



I'm in LOVE  
with the VILLAINESS

NOVEL

Written by  
**INORI**

**1**

Illustrated by  
**HANAGATA**









**Lene Arousseau**



**Claire François**



**Rae Taylor**



**Misha Jur**

# I'm in LOVE with the VILLAINESS

NOVEL

◀ **1** ▶

WRITTEN BY

**Inori**

ILLUSTRATED BY

**Hanagata**



*Seven Seas Entertainment*





---

# **Table of Contents**

---

CHAPTER 1  
**Transmigration to  
Dating Sim**

CHAPTER 2  
**Academy Knights**

CHAPTER 3  
**The Commoner  
Movement**

BONUS CHAPTER  
**My Lady,  
Claire François**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

Capítulo I: Transmigración Al Simulador De Citas.....	7
Capitulo II: Academia De Caballeros .....	88
Capitulo III: El Movimiento De Los Plebeyos .....	155
Capitulo Extra: Mi Señora, Claire François .....	211
Palabras Del Autor .....	224

## Capítulo I: Transmigración Al Simulador De Citas

"Pensar que una plebeya se sentaría a mi lado. ¡Conoce su lugar!"

Cuando la joven de rizos dorados me escupió estas palabras, realmente no entendí lo que estaba pasando. Me miró como si la sola vista de mi rostro la enfureciera. Me dije a mí mismo que debía mantener la calma y evaluar la situación. Nada bueno puede resultar del pánico.

Estaba sentada en lo que parecía el típico salón de clases de una escuela secundaria. Tenía muchos menos pupitres que la escuela secundaria a la que había ido, lo que le daba una sensación de amplitud, aunque ahora se había formado una multitud alrededor de la chica de rizos dorados y yo. El problema era que nadie a quien podía ver, incluida la joven, parecía ni remotamente japonés.

Dejando a la joven a un lado por el momento, atormenté mis recuerdos para volver sobre mis pasos. Recordé haber terminado algunas horas extraordinarias en la pequeña empresa que me empleaba y luego sentarme a jugar un juego. No tenía muchos pasatiempos, por lo que mi único pasatiempo real era jugar; Me encantó todo, desde los juegos de mesa tradicionales como shogi y los MMO con hermosos gráficos en 3D.

Mis juegos favoritos, sin embargo, eran los simuladores de citas, del tipo en el que jugabas como la heroína y te enamorabas de un montón de chicos, aunque tendía a jugarlos de forma un poco diferente a la mayoría...

Fue entonces cuando reconocí a la chica frente a mí.

"Ahh," dije. "¿Claire?"

"¡Nunca lo hubiera dicho! ¡¿Quién te crees que eres, llamándome por mi nombre de pila?!"

Esa voz aguda era inconfundible. La chica de los rizos dorados era Claire François, un personaje de uno de mis simuladores de citas favoritos, Revolution.

Pero eso significaría... No podría ser, ¿verdad? ¿Me habían transportado a un mundo diferente?

"Señorita Claire".

"Eso está mejor", resopló Claire. "Una plebeya debe mostrar respeto".

"¿Recuerdas mi nombre?"

"¿Eres estúpida? Eres Rae Taylor".

Revolution te permitió seleccionar el nombre de pila de la heroína, pero su apellido se fijó como Taylor. Mi nombre era Rei Ohashi. Si yo fuera Rae Taylor aquí, entonces este mundo era el escenario donde se desarrollaba el juego, y ahora yo era su heroína.

Parecía que realmente me habían transportado a un mundo diferente.

"¡Si!"

"¿Adónde vas con eso?" Claire murmuró, pero no estaba prestando atención. ¿Cuántas veces había fantaseado con ser transportado al mundo del juego, así como así? Ahora podía comunicarme con cualquier personaje, no solo con los que el juego te permitía. Y-

"Señorita Claire".

"¿Qué pasa? Es muy desagradable que una plebeya piense que simplemente puede llamarme".

"Me gustas."

"¿Eh?" Claire pareció desconcertada.

"Señorita Claire, la amo".

"¡¿Qu... qu-qu-qué...?!"

Cuando mis palabras se hundieron, Claire rápidamente se puso nerviosa. Ella realmente era demasiado linda.

Mi personaje favorito en Revolution no era uno de los chicos que el juego te puso para elegir. Fue Claire. Claire François, la villana que intimida a la heroína, se convierte en su rival y finalmente pierde ante ella.

Esta era Claire. Esta era la villana, y estaba completamente enamorada.

Tenía una voz chillona y un comportamiento completamente malicioso, pero a pesar de que estaba de pie frente a mí en persona, recordar el juego me hizo sonreír.

Nunca pude encontrar en mí el odio a Claire. Su orgullo imponente, los gestos amenazantes que hizo para ocultar el hecho de que se lastimaba fácilmente, su rabia celosa después de perder su amor por otra persona, esas cualidades exclusivamente humanas empujaron todos mis botones a



la perfección. En todo caso, fue el interés amoroso masculino más popular lo que me hizo sentir incómodo. El juego lo convirtió en una especie de santo, y fue un poco demasiado para mí.

"¿De qué demonios estás hablando?!"

"Simplemente te amo, eso es todo".

"¿Hmph! ¿Los gustos de un plebeyo que intenta ponerse de mi lado? No pierdas tu tiempo". Claire se volvió enojada.

"Eres tan linda". Vaya, las palabras salieron de mi boca antes de que pudiera detenerlas.

"¿Qu... qu-qu...!" Claire parecía aún más molesta. "Tú... ¿estás tratando de decir que estás bateando para ese equipo?"

"Ah, lo soy... Bueno, no importa. Quiero decir, es irrelevante para la ternura, porque, señorita Claire, es linda".

"¿Eh?!" Ella se apartó. Fue perfecto, una reacción tan pura.

"Señorita Claire, me odia, ¿verdad?"

"¡Por supuesto!"

"Está bien. Por favor, sigue bromeando. Me encanta."

"¿Q-Qué en el mundo...?" Claire estaba empezando a verse seriamente extraña.

"¡Ahora, comencemos esta vida escolar súper divertida, señorita Claire! ¡Vamos a pasar un buen rato!"

"¿Qué te hace pensar que tendré algo que ver contigo?"

Y así fue como me despedí de mi vida de horas extras diarias y me encontré en un lugar donde podía pasar todos los días con mi amada Claire, capaz de adorarla hasta el contenido de mi corazón.

Mi futuro luce brillante.

\*\*\*

"Rae, escuché lo que hiciste. ¿No me digas que realmente atrajiste la atención de Claire en tu primer día de clases?"

Esa voz madura y ronca pertenecía a mi compañera de cuarto, Misha Jur. Su largo y lacio cabello rubio se balanceó mientras se sentaba en su cama en la habitación que compartíamos en el dormitorio de la Real Academia.

La habitación tenía unos doscientos pies cuadrados de tamaño, con un escritorio para cada uno de nosotros y literas que no ocupaban mucho espacio. El mobiliario y la decoración eran sencillos. Se diferenciaba de los dormitorios modernos de Japón en que todo era antiguo, pero por lo demás era esencialmente lo mismo.

Revolution se estableció en la Real Academia, el internado más prestigioso del Reino de Bauer. Independientemente de su situación familiar o económica, los estudiantes eran tratados como iguales una vez inscritos en la Academia, por lo que a todos nos asignaron habitaciones dobles.

"No lo sé. ¿Recibí su atención o ella recibió la mía?"

"¿Qué estás haciendo, Rae?" Misha suspiró y miró hacia abajo, exasperada. "Deberías mantenerte alejado de la casa François. Se comen a la gente corriente como tú en el desayuno".

La casa noble de François, la familia de Claire, era una de las más famosas del país. Habían encabezado el Ministerio de Finanzas durante generaciones, colocándolos solo detrás del rey y el primer ministro en términos de poder e influencia. Y eso fue antes de que tomaras en cuenta todos sus matrimonios mixtos con la familia real.

Mientras Revolution se desarrollaba en un mundo similar al de la Europa medieval, la política del Reino de Bauer, donde se desarrollaba el juego, era notablemente corrupta. Los nobles heredaron la mayoría de los puestos clave en el país y se nombraron importantes funcionarios gubernamentales debido a sus conexiones personales. La disparidad entre la aristocracia y los plebeyos aumentaba cada año, y el descontento de la gente era tan grande que era difícil de ignorar.

Esto preocupó al rey, que comenzó a promover una política meritocrática. La idea era promover enérgicamente a las personas con talento, independientemente de su situación familiar o económica; el sistema de becas de la Real Academia fue parte de la implementación de esta política. Los estudiantes talentosos que de otra manera no podrían pagar una educación superior recibieron becas del gobierno y se les permitió inscribirse.

Uno de los estudiantes seleccionados por este sistema fue mi personaje.



"Pero Misha, amo a la señorita Claire".

"¿Esa mocosa egoísta? Eres rara, Rae. Para una aristócrata como ella, los becarios como nosotros no son más que advenedizos obscenos".

El sistema de becas se había ganado el apoyo de los plebeyos, pero la aristocracia no lo recibió bien. Los nobles, que valoraban la tradición y la formalidad por encima de todo, no podían soportar la idea de que la gente corriente asistiera a la prestigiosa Real Academia.

Misha también fue estudiante becada. Su casa había sido noble en su infancia, pero había caído en la ruina financiera; quizás debido a esta experiencia, ella estaba convencida de que entendía la naturaleza del mundo mejor que otros nobles. Como mínimo, dado que habíamos asistido a la misma escuela de finalización de plebeyos, ella me vio por lo que era sin prejuicios.

Desafortunadamente, no sé si llamarías a esto pesimismo o de otra forma, a veces era demasiado útil.

"No me importa que me odien. De hecho, lo prefiero. Es la mejor manera de evitarlo", dije.

"Realmente no tienes idea de lo que estás haciendo".

"Oye, ¿cuál crees que sería la mejor manera de maximizar mi tiempo con la señorita Claire?"

"¿Siempre fuiste un dolor en el trasero?" Misha se llevó las manos a la cabeza como si le doliera la cabeza. "Supongo que deberías ser alguien que la señorita Claire no pueda ignorar".

"¿Qué quieres decir?"

"La señorita Claire es orgullosa, ¿verdad? Nunca está satisfecha a menos que sea la número uno. Entonces, si mejoras tus habilidades y le muestras lo que tienes, ella no podrá despedirte más".

"¡Eso es!"

Fue tan simple. Si yo hiciera las cosas de la misma manera que lo haría si estuviera jugando, Claire tendría que seguir prestando atención. Cuanto más trabajaba, más severo se volvería su acoso. Ella era del tipo perseverante, así que no se echaría atrás, me atormentaría y yo la adoraría. Fue una situación en la que todos ganan.

"Gracias, Misha. Siempre puedo contar contigo."

"No lo entiendo. Todo lo que hice fue decirte cómo hacer que ella te odie". Misha no pudo ocultar su confusión, pero, bueno, no podría decir que no entendiera su confusión.

"Pasar todos los días bromeando y siendo molestada por la señorita Claire... qué felicidad".

"En serio, ¿qué te ha pasado...?"

\*\*\*

Mientras caminaba por un pasillo de la Academia, alguien se estrelló contra mí por detrás. Casi me caigo, pero me contuve justo a tiempo.

"Oh, te ruego que me disculpes. Estabas de pie allí mirando al vacío, así que pensé que eras una estatua".

Me volví para encontrar a mi amada Claire. Ella era una villana de la imagen perfecta mientras estaba allí con una mano en la boca, todas risitas engreídas. Esta iba a ser mi nueva normalidad.

"Señorita Claire..."

"¿Qué? No se moleste en pedir una disculpa. Como si alguna vez me disculpara con una campesina que sueña despierto".

"¡Eres genial!"

"¿Eh?" Claire parecía una paloma clavada por una pistola de aire comprimido.

"Tienes secuaces que podrían hacer tus órdenes, ¡pero haces tu propio trabajo sucio y no confías en los demás! No esperaré menos de usted, señorita Claire."

"¿Eh...? ¿Eh?"

"Tal como pensaba, no eres un matón ordinario. ¡La amo tanto, señorita Claire!"

"¿Q-Qué estás...?" Claire huyó abruptamente de la escena, murmurando algo acerca de estar asustada.

"Oh, ahí va".

"¿Por qué te ves tan decepcionado?" Preguntó Misha, luciendo estupefacta.



"¿Hmm? Porque la señorita Claire no se quedó para burlarse de mí, obviamente". Suspiré. "¿No crees que la señorita Claire está especialmente radiante cuando me insulta?"

"Al menos sabes que te están intimidando..." Misha suspiró también, aparentemente algo aliviada. "Vamos, tenemos que apresurarnos a la sala de conferencias. La clase está a punto de comenzar".

"Ohhh, te ruego que me disculpes. Pensé que eras un insecto".

Así fue cuando Claire me pisó el pie.

"Por favor..."

"¿Eh? No puedo oírte, campesina. Si tienes algo que decir, ¡habla!"

"¡Si debes pisarme, entonces pisa fuerte!"

"¡¿Eh?!"

Claire era tan preciosa cuando la pillaron desprevenida.

En otra ocasión, Claire escondió mi libro de texto.

"¿Qué sucede contigo? ¿Es la campesina demasiado pobre para siquiera comprar libros?"

"Lo siento mucho. No me di cuenta de cómo se sentía, señorita Claire".

"¿Eh?"

"¡Quieres estar conmigo todo el tiempo en clase, ¿verdad?! Sí, compartamos tu libro. ¡Estaremos pegadas la una a la otra como pegamento!"

"¡No tengo idea de qué estás hablando!"

Y otro, necesitábamos encontrar parejas para una asignación.

"Oh, ¿no tienes pareja? Eso es lo que pasa cuando eres una campesina patética".

"Parece que la señorita Claire será mi compañera, maestra".

"¡No lo haré!"

"¿Hm?"

"¡No te hagas la tonta conmigo!"

Ella se escapó de mí esa vez. ¡Ahhh, me estaba matando!

Un día, me roció con un balde de agua.

"Oh querida. Estás tan sucia que pensé que eras barro".

"Hace frío..."

"Oh ho ho. ¡Pobrecita!"

"¡Por favor, caliéntame!"

"¡Oye, no te aferres a mí! ¡Aléjate de mí!"

Ella era tan cálida, tan adorable. "Oh ho ho. ¡Esto se siente tan bien!"

Y una vez, colocaron un jarrón de flores en mi escritorio.

"¡Un regalo de la señorita Claire!"

"¡No, no lo es!"

"¡Presionaré la flor y la llevaré conmigo siempre!"

"¡¿Por qué iba a darte una flor?!"

"¿Ese golpe en la cabeza te convirtió en un idiota?"

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

Fue después de clase. Claire golpeó con el pie como si tuviera una rabieta; obviamente estaba disgustada, todo su acoso parecía ser en vano, pero yo solo estaba siendo sincero acerca de mis sentimientos.

Tangencialmente, había notado que incluso en este mundo de fantasía, las tácticas de Claire eran de la variedad que verías en una escuela japonesa típica... probablemente porque Revolution fue hecha por una compañía japonesa.

"¡¿Cómo estás tan tranquila cuando soy tan cruel contigo?!"

"¿Cruel? ¿No es esta solo tu forma de decirme que me amas?"



"¡No lo es!"

"Entonces, ¿qué es?"

"¿Por qué eres tan rara conmigo?!" Los hombros de Claire temblaron, su respiración era pesada. Ella reaccionó a absolutamente todo, ¡qué fue lo que hizo que fuera demasiado divertido burlarse de ella! "Si aún no lo entiendes después de todo lo que he hecho, déjame decírtelo directamente".

Claire me miró fijamente con sus ojos penetrantes como si yo fuera un insecto y ella fuera el alfiler.

"Esta Academia no es un refugio para campesinos advenedizos como tú. ¡Conoce tu lugar y vuelve a tu vida de trabajo servil!"

"Mi único trabajo es amarte, señorita Claire... No, estoy a su servicio".

"Ugh. Ya tuve suficiente..." Las lágrimas comenzaron a formarse en sus ojos.

"Señorita Claire, no se desanime. Lento y constante gana la carrera."

"En serio, ¿en qué estás pensando?" Claire gimió y luego se fue con su séquito pisándole los talones.

"Hmph. Ella es tan infantil".

"Debo estar de acuerdo con la señorita Claire en esto". ¡Incluso Misha estaba del lado de ella ahora!

"Ah ha ha. No seas tonta, Misha".

"¿Qué quieres decir?"

"No crees que esto es todo lo que tengo, ¿verdad?"

"¿Hablarías en serio por un segundo? ¿No te estás cansada de este extraño juego tuyo?"

"No para nada."

"¿Tiene esto algo que ver con tus extrañas nociones de amor?"

"Un poco. Tengo mis razones."

Claire era la villana; no se podía negar eso. Pero me encantó la forma en que hizo su villanía. Hizo todo su acoso ella misma, nunca pidiendo a sus secuaces que lo hicieran por ella. Eso no puede ser típico de un aristócrata.

Tuvo cuidado de no ir demasiado lejos. Cuando me empujó en el pasillo, nunca fue por escaleras o esquinas peligrosas, sino en lugares donde estaría a salvo si me caía. Incluso con mi libro de texto, no lo tiró ni lo rasgó, simplemente lo escondió.

Por supuesto, esto probablemente era la sensibilidad japonesa moderna en acción, pero yo estaba en un mundo que esas sensibilidades habían creado, y de hecho estaba siendo intimidado. No estaba tratando de poner excusas para mi perpetrador, simplemente me hizo feliz de ser el objetivo de Claire.

"¿Cómo crees que vendrá a verme mañana?"

"No tengo idea."

Disfrutaba mucho de mi vida en este nuevo mundo.

\*\*\*

"Buenos días, señorita Claire."

Claire y su séquito estaban sentados en la primera fila cuando entré a la sala de conferencias, así que fui feliz a saludarla. La sala de conferencias era dos veces más grande que las de la escuela secundaria a la que había asistido, y las filas aumentaban hacia la parte de atrás. En el frente había una pizarra y un atril de profesor.

Cuando traté de acercarme a Claire, sus secuaces me bloquearon el camino.

"¿Dejarías de hablarnos como si fuéramos amigos? Vivimos en un mundo diferente al tuyo. ¿No es así, señorita Claire?" una de ellas se burló. Como si eso hubiera roto una presa, los otros miembros del séquito se unieron en una avalancha de acuerdo.

"Ahhh. No tengo nada que decirles, secuaces. Estoy hablando con la señorita Claire. Buen día, señorita Claire".

"¡¿Qué?! ¡Ingrata! ¿Quién te crees que soy? ¡Soy de la Casa Kugret, que ha servido a la familia François durante generaciones!"

"Entonces... secuaz, ¿estoy en lo cierto?"

"S-Señorita Claire..." La hija de la familia Kugret fue llorando a Claire. Qué cobarde.

"Ugh, campesina..." Claire suspiró. "Supérate a ti misma. Ella no tiene nada que decirte. ¿No sabes que 'buen día' se usa como término de despedida?"

Esto era exactamente de lo que estaba hablando. Los secuaces simplemente no lo lograron, no pudieron soportar el abuso de Claire. Para que conste, hay muchos usos para "buen día". En el Japón actual era perfectamente aceptable usarlo en lugar de "buenos días" o "hola".

"Oh, pero cada vez que Claire me habla, me enseña la forma correcta de usar las palabras. La amo tanto", reflexioné.

"¡S-Solo cállate! ¡¿Te estás burlando de mí?!"

"¡Si!"

"¡¿Ni siquiera lo dudas?!"

Fue una reacción deliciosa. Otro día glorioso.

"Contrólate, Rae. Buenos días, señorita Claire". Misha me agarró por el cuello.

"Mishaaa, déjame ir. Ahora juego Miss Claire".

"¡Olvidaste el 'con'!" Claire era tan buena en las respuestas cómicas.

"Eso es suficiente." Misha me golpeó en la cabeza.

"Misha... controla a tu gatito, ¿quieres?" Exigió Claire.

"Señorita Claire, Rae no es mi mascota".

"Me encantaría ser su mascota, señorita Claire".

"¿No te dijeron que te callaras?" Claire gritó, lo que la dejó sin aliento.

"Señorita Claire, no parece estar bien. Deberías descansar un poco", le dije.

"¡¿Y de quién es la culpa?! ¡Solo sal de aquí!"

Suspiré. Mientras expresaba mi decepción, escuché una suave voz de tenor decir: "Un poco temprano para estar tan metido en tu rutina de comedia, ¿no es así?"

"Maestro Yu..."

Buenos días, Claire. No te había visto desmoronarte así en mucho tiempo".



La persona que se rio de nosotros era el tercer príncipe del reino, Yu Bauer. Tenía el pelo rubio suave y rizado y una sonrisa amable pero alegre, la imagen misma del príncipe ideal. Incluso su voz era perfectamente parecida a la de un príncipe.

Yu era uno de los personajes románticos del juego. Fue el segundo más popular de los tres intereses amorosos, todo porque dijo cosas como "Eres tan lindo" y "Te protegeré" o "Me encantaría casarme con alguien de tu familia".

"Maestro Yu, ¿eso no es lo que estoy haciendo! Estos guisantes... Rae está actuando de manera irrespetuosa, así que le advertí que se cuidara a sí misma".

"¿Es eso así?" Yu volvió su mirada hacia mí.

"No estaba siendo irrespetuosa. Todo lo que dije, lo dije por amor".

"¡¿De qué demonios estás hablando?!"

Yu se rio del arrebató de Claire. "Rae Taylor, ¿verdad? Recuerdo que estabas entre los primeros de la clase entrante. Supuse que serías un ratón de biblioteca, pero también eres bastante divertida".

"Gracias." No estando particularmente interesada en Yu, mi respuesta fue cortante.

"Rae, no seas grosera, ahora", me regañó Misha. "Buenos días, Maestro Yu."

"Oh, Misha. Buenos días."

Yu era amable con todos, pero era especialmente dulce con Misha. Habían crecido juntos y habían estado muy unidos antes de que la familia de Misha se arruinara. Misha todavía extrañaba su antigua relación. Si elegiste jugar la ruta de Yu en el juego, no solo debías lidiar con el acoso de Claire, sino que debías navegar el conflicto entre tu amistad con Misha y tu anhelo por Yu. La base de fans estuvo de acuerdo en gran medida en que era el escenario más complejo con diferencia.

"Me disculpo por Rae. Me aseguraré de castigarla más tarde", le dijo Misha a Yu.

"No te preocupes por eso. En todo caso, podría soportar hablarme de manera menos formal. Todos somos iguales aquí en la Academia, ¿sabes?"

"Lo consideraré..."

Su incómoda conversación iba y venía de esa manera, pero estaba agradecida por la excusa para volver mi atención a Claire. "Señorita Claire, ¿qué piensa? ¿Han reavivado su amor?"

"¿Por qué cada pensamiento que pasa por tu cabeza es tan vulgar?"

"Hola, Yu y Claire. Buenos días a todos."

"Buenos días, maestro Rod".

"Buenos días, hermano."

La viva voz que ahora nos saludaba pertenecía a un chico guapo con el pelo negro puntiagudo. Su nombre era Rod Bauer. Era el príncipe primogénito del reino y, por supuesto, otro de los protagonistas masculinos románticos del juego.

"¿Que está pasando aquí? Suena interesante. Quiero entrar." Rod se rio mientras se paseaba por nuestro círculo como si fuera el dueño.

"No hay absolutamente nada de interés aquí", dijo Claire. "¡Solo una persona que está tratando de socavar la moral de la Academia!"

"¿Eso significa lo que creo que significa?" Dijo. "¿Te quieres unir a mí? ¿Los minaremos? ¿Los destruiremos totalmente juntas?"

"¡No haré tal cosa!"

"¿Qué...?" Rod observó este intercambio como si se hubiera encontrado con un animal raro en el zoológico.

El juego generalmente requería que el personaje del jugador se presentara a sí mismo en este punto, pero fue Yu quien me presentó a mí. "Esta es Rae Taylor", dijo, riendo. "Ella estaba en la cima de la clase de estudiantes entrantes. Es bastante divertida".

"Sí, ciertamente posee un carácter poco común. Normalmente no ves a su tipo entre los aristócratas. Parece que la política de mi padre nos ha hecho reír a todos".

"Heh." No sabría decir si lo decía como un cumplido, así que mantuve mi respuesta evasiva.

"Una reacción refrescante. Rae... lo recordaré".

"Gracias."

"Rae, respetuosa, por favor," Misha reprendió de nuevo.

"¿Sabes cuántas chicas matarían para ser recordadas por el maestro Rod?" Exigió Claire.

Misha y Claire estaban enojadas conmigo ahora, pero no se pudo evitar. Odiaba a los personajes arrogantes como Rod, que te exigía que los siguieras sin rechistar, siempre avanzando directamente en su ruta. Rod tenía una personalidad segura y vibrante, pero no tenía idea de por qué siempre fue elegido como el personaje más popular. ¿No resultaba agotador pasar tanto tiempo con alguien como él? Bueno, obviamente mis gustos eran diferentes a los de la mayoría, ya que Claire me atraía mucho más que los personajes románticos.

"Ven y únete a nosotros, Thane", gritó Rod.

"No, estoy bien". Un niño de cabello plateado que yacía boca abajo en un escritorio en la parte de atrás del salón de clases respondió malhumorado.

"No creo que a Thane le gusten este tipo de cosas".

"¿Hay algo que le guste?" Yu rio con incertidumbre mientras Rod tenía una mirada amarga.

Como sugirieron sus reacciones ambiguas, Thane fue considerado una especie de molestia. Era el segundo príncipe del reino y fue el protagonista final romántico. También fue el menos popular de los tres. Si Yu era como un príncipe y Rod era engreído, Thane era... complicado.

Yu era un genio nato que sobresalía en todo sin esforzarse mucho. Rod fue igualmente brillante, pero se destacó en las cosas porque trabajó duro. Thane, emparedado entre sus talentosos hermanos, nunca fue el mejor en nada, incluso cuando hizo todo lo posible. La constante comparación con sus hermanos le había dado un complejo que le impedía ser genuino.

Y, sin embargo, Thane era mi favorito de los personajes románticos del juego. Me gustaba por la misma razón que me gustaba Claire: parecían humanos. Quizás porque ya no era un niño soñando despierto sino un adulto que ya había probado la realidad, encontré personajes tangibles y defectuosos más atractivos que aquellos que simplemente parecían sobrehumanos.



"Maestro Thane..." Mi amada Claire dijo su nombre con un toque de emoción reprimida.

La verdad es que Claire sintió la palabra L para Thane, que era una de las razones por las que su ruta era la menos popular. Claire metió la nariz en todas las rutas solo porque le gustaba entrometerse, pero se puso realmente triste cuando un jugador tomó la ruta Thane. Además, cuando terminaste el juego con un romance de Thane, no pudiste realmente darle a Claire su merecido, en lugar de eso, dijiste: "Entiendo cómo te sientes... estabas herida" y perdonándola. Del mismo modo, la euforia que acompañaba al conflicto de otras rutas, como la de Rod, era inexistente en la de Thane.

"¿Por qué no va a hablar con él, señorita Claire?" Dije. Thane no era del tipo que tomaba la iniciativa.

"¿Por qué yo?"

"Te gusta, ¿no?" Lamenté las palabras en el momento en que salieron de mi boca, pero ya era demasiado tarde.

"¡N-No! ¡No pienso así en el Maestro Thane!" Claire chilló.

Su voz hizo eco en toda la sala de conferencias, lo que significa, por supuesto, que era audible para Thane. Se levantó y salió del aula, su rostro inexpresivo.

"Oh... ¿Qué debo hacer? No fue mi intención..." Claire estaba nerviosa.

Realmente lo había estropeado.

"Vamos a disculparnos con él más tarde, señorita Claire", dije.

"¡Y esta campesina, actuando como si supiera cosas!"

"Señorita Claire". Me concentré en ella, mi voz controlada.

"¿Q-Qué quieres?" tartamudeó.

"El maestro Thane es delicado".

"Yo sé eso."

"Así que deberías disculparte".

"¡¿T-Te callarías?!" Claire se puso de pie de repente. "¡Me siento enferma! ¡Me voy a casa ahora!"

"¡Oh, señorita Claire!"

"¡Por favor, déjame en paz!"

Claire ni siquiera permitió que su séquito la siguiera mientras salía de la sala de conferencias. Vi sus rizos rebotar cuando se fue, lleno de una sensación de satisfacción. No dije nada, pero lo sabía, solo sabía que ella había ido tras Thane.

Eso era exactamente por lo que ella era linda. Por eso estaba enamorada de ella.

\*\*\*

"¡Seguro que eres descarada para ser una campesina!"

"¡Sí! Descarada, eso es lo que soy. ¡Por favor, castígame más!"

El día que fui transportada al juego fue el inicio del trimestre en la Academia, el día de la ceremonia de entrada. Había pasado una semana desde entonces y me estaba acostumbrando a la escuela. Mi conexión con Claire también se había profundizado constantemente, en mi opinión, de todos modos.

Cuando fui a saludarla, como hacía todas las mañanas, su reacción fue la misma de siempre. Su séquito se había rendido, tal vez porque no me afectaban sus burlas. Carecían de convicción; podrían aprender una cosa o dos de Claire. No es que me estuviera quejando, era mucho más fácil hablar con Claire ahora que sus secuaces ya no se interponían en mi camino.

"¡No me engañarán todas las veces!"

"¿Oh?"

Hoy había algo diferente en Claire. Ella continuó con una sonrisa inquebrantable. "Estás al tanto de la prueba de mañana, ¿no es así?"

"Por supuesto."

No sería muy diferente de los exámenes que había tomado en las escuelas japonesas, excepto en la materia. Los estudiantes de la Academia fueron evaluados en cultura, etiqueta y magia. Aparentemente, solo la cultura y la etiqueta habían sido relevantes en el pasado, pero la introducción del sistema meritocrático requirió la inclusión de la magia. Al menos, eso era lo que había leído en la guía de personajes de Revolution.

El mundo de la revolución estaba en proceso de, bueno, revolución. El catalizador había sido el descubrimiento de un tipo especial de piedra, que había impulsado la invención de herramientas mágicas y conducido a la innovación técnica. Las herramientas mágicas estaban cambiando el mundo y los países competían para utilizarlas de la manera más eficaz.

Hablando de eso, la versión infantil de Claire descrita en la guía de personajes era un angelito. Sin embargo, mientras disfrutaba de ese grato recuerdo, Claire de repente agarró mi barbilla y la levantó.

"La prueba decidirá las cosas, de una vez por todas. Si gano, dejarás la escuela".

"¿Qué? No, no quiero eso".

"¿Oh no?" La voz de Claire se hizo más aguda, pero por una vez, no me emocionó. "Entonces, ¿es una cobarde la nueva estudiante con mejor puntuación?"

"Pero si dejo la Academia, no podré jugar más con usted, señorita Claire".

"¿En serio dejarías de decir esas cosas?"

"Hahaha. Eres tan tonta."

"¡¿Soy yo la que es tonta?! ¡¿Yo?!"

Sin embargo, mientras me entregaba a mi broma, recordé que este era uno de los eventos del juego. De hecho, Claire presentó a la heroína una variedad de desafíos a lo largo de todo el curso de Revolution, el primero de los cuales fue vencerla en las pruebas de inicio de período.

"¿Qué tal esto?" Dije. "Si no puedes vencerme, entonces debes concederme un favor".

"¿Q-Qué? ¿Por qué en el mundo...?"

"¿Hmm? ¿Entonces eres la cobarde? Pensé que estabas en la cima de la clase de estudiantes continuos".

La Real Academia abarcaba jardín de infantes, primaria, secundaria, preparatoria y universidad, y sus estudiantes se dividían en dos grupos: los que se habían inscrito en el jardín de infancia y continuaron, y los que se trasladaron más tarde. El personaje del jugador era el mejor de los estudiantes transferidos entrantes, y Claire era la mejor de los estudiantes que habían asistido desde el principio. Los estudiantes que continuaban



eran principalmente aristócratas, mientras que los estudiantes transferidos eran principalmente plebeyos, y los dos grupos generalmente no se llevaban bien. Se consideró una gran tragedia cuando un estudiante noble tenía que compartir un dormitorio con un plebeyo.

"¿Entonces aceptas mi desafío?" Exigió Claire. "Muy bien. Acepto tus condiciones".

"Hehe. Gracias."

"¿Por qué crees que me estás agradeciendo? También puede hacer las maletas ahora".

"¡Si! ¡Gracias por el aliento!"

"Ciertamente no lo estoy... ¡ugh! ¡Misha!"

"¿Qué pasa?" Misha nos había estado observando desde el margen, pero se acercó cuando Claire la llamó.

"¿Serás nuestra testigo? Si consigo la puntuación más alta en esta prueba, este plebeyo dejará la Academia. Si, por alguna razón, no puedo vencerla, le concederé un solo favor".

"La expulsión y la matriculación en el instituto las decide el rey, ¿sabe? No creo que se pueda hacer cumplir tal condición".

"No habrá necesidad de aplicarlo. La plebeya dejará la escuela por su propia voluntad, avergonzada por su falta de talento". Claire dejó escapar su risa estridente, como si ya hubiera ganado.

"¿De verdad estás de acuerdo con esto, Rae?"

"Si."

"Entonces está decidido. No podemos permitir que ella se retracte de tu promesa, así que serás testigo, Misha. Eso está bien para ti, ¿no es así, plebeya?"

"¡Si! ¡Solo pensar en hacer algo con la señorita Claire me emociona tanto!"

"¡No perderé! ¡Ahora, júralo por Dios!"

"¡Lo juro por Dios!"

"Y soy testigo de tu acuerdo..."

En este mundo, jurar por Dios fue profundamente significativo. Romper tal voto era casi impensable tanto para los aristócratas como para los plebeyos.

Así fue como Claire y yo finalmente rompimos el hielo.

Había llegado el día de la prueba.

El primer tema fue la cultura, que cubría la historia y la literatura del Reino Bauer. Por ejemplo:

Pregunta:

Discuta los defectos de las políticas del rey Cooley III y cómo se remediaron durante la Gran Hambruna de Bauer de 1827.

O,

Pregunta:

Identificar y discutir problemas y posibles soluciones para una de las principales industrias del reino.

O,

Pregunta:

Redacta un poema con métrica clásica.

Como puede ver, las preguntas no eran particularmente relevantes para la vida diaria. En un mundo donde relativamente pocos plebeyos sabían leer y escribir, la nobleza como Claire poseía una ventaja abrumadora cuando se trataba del tema de la cultura. Y dado que solo había otras dos pruebas, esto también le dio una ventaja en lo que respecta a nuestros puntajes generales, que se combinaron de esas tres pruebas.

"Eso fue difícil..." murmuré.

Revolution permitió al jugador recopilar información a través de acciones como estudiar antes de tomar la prueba. Aunque las preguntas se formularon en formato de ensayo, el juego en sí te presentó respuestas de opción múltiple, por lo que solo tenías que elegir la correcta. La mayoría de los jugadores tendían a buscar tutoriales para las claves de respuestas, lo que aún requería mucho tiempo, dada la gran cantidad de preguntas.

La siguiente prueba fue sobre etiqueta, realizada en forma de una comida formal. El examen comenzó incluso antes de que los estudiantes ingresaran a la sala de banquetes que servía como sede, y el examinador los calificaba en aspectos como su vestimenta, su postura, la forma en que saludaban a los demás en la sala e incluso dónde sus ojos se detenían mientras comían. Fue mucho más allá de cosas tales como cómo manejar cuál de los veinte cubiertos. Por supuesto, Claire, como aristócrata, también tenía una ventaja abrumadora aquí.

En el juego, esta prueba también fue de opción múltiple. Por ejemplo, puedes elegir si usas ropa blanca o negra, o qué saludo dar al entrar a la habitación, dónde descansar la mirada, etc. La mayoría de los jugadores también buscaron las respuestas para esto en línea.

"En realidad, es bastante complicado cuando tienes que hacerlo tú mismo", reflexioné.

La última prueba evaluó nuestra habilidad mágica, y fue la única en la que los plebeyos realmente tenían la oportunidad de vencer a la nobleza. De hecho, la nueva política del rey basada en el mérito podría llamarse con mayor precisión una política basada en el poder mágico. La aptitud de un individuo para usar herramientas mágicas de alta tecnología era innata y no estaba relacionada con su estatus social. El rey temía que Bauer se quedara atrás debido a los tiempos cambiantes si continuaba atendiendo únicamente a los deseos de los nobles; los aristócratas, sin embargo, se irritaban con su supuesto sistema de meritocracia porque el poder mágico no tenía nada que ver con la familia o el linaje.

La prueba de magia tuvo lugar al aire libre. Hubo dos evaluaciones, una para el poder mágico básico y otra para manejar herramientas mágicas. El poder mágico básico se midió mediante un dispositivo y se presentó en cuatro tipos de aptitudes: tierra, agua, fuego y viento. Una persona generalmente poseía una aptitud, que se calificaba en una escala de cinco

puntos: ninguna, baja, media, alta y súper. Si bien la habilidad mágica se podía mejorar mediante el entrenamiento, era fundamentalmente una cualidad innata inmutable.

Claire tenía una gran aptitud para el fuego, lo que realmente le sentaba bien. Los intereses de los desarrolladores de juegos a veces eran obvios.

La prueba del funcionamiento de la herramienta mágica requería blandir una varita, una herramienta de uso general que podía usarse para crear varios fenómenos. Esta prueba sería para ver hasta dónde podríamos hacer volar una bala mágica.

"Bueno, eso fue bastante fácil".

En el juego, el poder mágico podía incrementarse mediante la acción de "entrenamiento mágico", y en la prueba, la distancia de vuelo de la bala se determinaba mediante un juego de ritmo. Era, con mucho, la prueba más simple y solo requería una buena sincronización, por lo que no había necesidad de buscar respuestas ni nada. Sin embargo, algunos jugadores insistieron en comparar sus puntajes de vuelo de bala, y Revolution tenía clasificaciones en su sitio web. El primer lugar obtuvo algunos obsequios de los desarrolladores del juego, pero cualquiera que fuera tan lejos se preocupó más por el registro en sí que por los premios. Mi última marca personal fue diez veces superior a la media.

De todos modos, esos eran los exámenes. Después de pasar todo el día haciendo pruebas, estaba exhausto.

"¡Y entonces, estoy aquí para revitalizarme!"

"¿Podrías ir a casa?"

Claire me ahuyentó cuando aparecí en su habitación, luciendo ella misma cansada. Aww.

\*\*\*

Los resultados se publicaron tres días después del examen.

"Tienes círculos oscuros debajo de los ojos, ¿lo sabías?" Claire se acercó a mí en el pasillo después de la clase, donde estaba esperando frente al tablero de anuncios los resultados.

"Sí, bueno, en realidad no pegué un ojo..."



"Oh ho ho ho. Qué lamentable. Pero una promesa es una promesa ahora, ¿no es así?"

"Sí. No podía dejar de soñar despierto sobre el favor que debería pedirte, y antes de darme cuenta, ya era de mañana".

"¿Eso es lo que quisiste decir?!"

Por supuesto. No habría podido hacerle ninguna solicitud de ese tipo a Claire en el juego real; esto era insoportablemente emocionante.

"¿De verdad crees que puedes vencerme? Eres tan inconsciente", Claire estaba llena de confianza, lo que tenía sentido desde su punto de vista.

"Bueno, no sabremos cómo fue hasta que veamos los resultados, ¿verdad?"

"Es perfectamente obvio".

"Hehe. Ustedes dos ciertamente se han vuelto cercanas", dijo Yu, abriéndose paso en nuestra conversación. "¿Qué tan segura estás, Rae?"

"Bueno, un poco".

"Heh. Estoy deseando que llegue. ¿Y tú, Misha?"

"Hice lo mejor que pude", Misha no se veía particularmente feliz de estar hablando con el chico del que estaba enamorada. Estaba convencida de que no era digna de Yu, que desde que su casa se había arruinado, no tenía nada que ofrecer a alguien tan talentoso como él.

Aun así, lo más exasperante del amor es que no se puede detener.

"Muy bien, entonces, ¿quién será el número dos?" Y estaba Rod, lo que implica, por supuesto, que no tenía ninguna duda de que tenía las mejores notas. Era tan bueno encontrando formas de reavivar mi desdén.

Siguió el silencio.

Lejos de Claire, que era la primera en la fila esperando los resultados, y de mí, que estaba junto a ella, estaba Thane con una expresión en blanco en el rostro. Probablemente no estaba ansioso por verse obligado a enfrentar sus propias insuficiencias. Sin embargo, no me malinterpretes, Thane solo parecía inferior en comparación con sus hermanos. Era una persona completamente capaz por derecho propio.

"Está aquí", la voz de Misha me devolvió a la realidad. El empleado de la oficina se dirigió en nuestra dirección con una hoja de papel.

"¿Estás lista?" Preguntó Claire con aire de suficiencia.

"Estoy muy lista para disfrutarla, señorita Claire".

La primera hoja de puntuación que se publicará enumera los resultados de la prueba de cultivo.

### Resultados de la Asignatura de Cultura

1. Rod Bauer (100 puntos)
2. Yu Bauer (98 puntos)
2. Rae Taylor (98 puntos)
4. Claire François (95 puntos)
- ...
- ...
7. Misha Jur (90 puntos)
- ...
- ...
10. Thane Bauer (87 puntos)
- ...
- ...

"¿Qué?!" Exclamó Claire. Personalmente, me decepcionó haber fallado dos preguntas.

"¡Bien! Esperaba que Yu y yo termináramos primero y segundo, por supuesto, pero camino por recorrer, Rae", dijo Rod.

"Buen trabajo, Rae."

"Muchas gracias." Miré a Claire mientras los dos príncipes me elogiaban. Parecía desconcertada de que ella, una aristócrata, pudiera haber obtenido una puntuación más baja que una plebeya.

Como dije antes, la mayoría de los jugadores buscaron respuestas en línea. Pero yo no. Me había esforzado por memorizar todas y cada una de las preguntas y respuestas del examen de cultura. La razón era simple: escribí fanfiction de Revolution.

Se pueden componer fanfiction cortos sin una comprensión completa del mundo y la perspectiva de la historia. Sin embargo, escribí fanfiction sobre Claire después de que perdió el juego y realmente se convirtió en una villana, trazando su ascenso al poder. Para imaginar correctamente cómo cambiaría el mundo del juego en los próximos años, compré la guía de referencia de personajes y me sumergí en ella. Para ser honesto, confiaba en conocer el mundo mejor que los desarrolladores del juego en este momento.

Todo lo cual fue para decir que estos resultados no me sorprendieron en lo más mínimo. Mientras tanto, Claire apretaba los puños con tanta fuerza que sus nudillos se habían puesto blancos, temblando de rabia.

A continuación, se publicaron los resultados de la prueba de etiqueta.

### Resultados de la Asignatura de Etiqueta

1. Yu Bauer (100 puntos)
2. Rod Bauer (98 puntos)
3. Claire François (97 puntos)
4. Thane Bauer (95 puntos)
- ...
- ...
8. Misha Jur (90 puntos)
- ...
- ...

## 22. Rae Taylor (75 puntos)

...

...

El color volvió a la cara de Claire después del impacto de los resultados de la cultura. Ella se burló de mí con una expresión triunfante. Augh, ella era trascendentemente linda. De verdad.

“Entonces, el primero fue solo una casualidad. La loba ha sido despojada de su piel de oveja”.

"Sí tienes razón."

Exactamente, de hecho. Sabía todos los criterios que se evaluarían en la prueba de etiqueta, pero conocerlos e implementarlos en tiempo real eran dos cosas distintas. En la secundaria, en mi mundo, había sido miembro del Japanese Kimono Club. Pero la etiqueta difiere de una cultura a otra, de una situación a otra, y no podía esperar dominar las reglas de Bauer en el poco tiempo que había tenido hasta ahora en este mundo. No había forma de que pudiera competir con Claire, nacida y criada como aristócrata. De hecho, sentí que el vigésimo segundo lugar era bastante bueno para mí.

Finalmente, los resultados de la prueba de poder mágico aumentaron.

### Resultados de la Asignatura de Poder Mágico

1. Rae Taylor (Incalculable)

2. Misha Jur (98 puntos)

...

...

6. Claire François (92 puntos)

...

8. Thane Bauer (90 puntos)



9. Rod Bauer (88 puntos)

9. Yu Bauer (88 puntos)

"¿Q-Qué es esto...?" Claire estaba nerviosa de nuevo. Yo, por supuesto, estaba eufórica.

En verdad, el resultado de esta prueba estaba escrito en piedra. Como la heroína del juego, estaba programado para tener aptitudes tanto en la tierra como en el agua. Si bien tener múltiples aptitudes ya era especial, las dos mías estaban en el rango de "súper". Como la eficacia del manejo de herramientas mágicas era proporcional al poder mágico innato del portador, el personaje del jugador inevitablemente ocupaba el primer lugar en este examen.

Finalmente, se fijaron las puntuaciones generales.

### Resultados Completos

1. Rod Bauer (286 puntos)

1. Yu Bauer (286 puntos)

3. Claire François (284 puntos)

...

...

8. Misha Jur (278 puntos)

...

...

10. Thane Bauer (272 puntos)

...

...

*\* Nota, debido a los resultados sin precedentes obtenidos por Rae Taylor, su puntuación se manejará por separado en este momento. La Academia revisará sus métodos de evaluación en el futuro.*

Allí estaba.

"No lo entiendo..." Claire se mordió el labio y sus secuaces se apresuraron a tranquilizarla.

"¡Pero eres la segunda después de los dos príncipes! ¡Eso es increíble!"

"¡Así es! ¡Sabíamos que podía hacerlo, señorita Claire!"

"Sí... Sí, eso es correcto". Claire parecía que estaba empezando a sentirse un poco mejor cuando...

"¡Señorita Claaaaaire!" Por supuesto, también corrí hacia ella.

"¡¿Eh?!"

"¡Que cruel! Parece que has visto un fantasma".

"Yo no. ¿Qué deseas? Como puede ver, nuestra competencia ha sido anulada".

"¿Qué estás diciendo? Señorita Claire, no pudo vencerme".

"¿Eh?"

"¿No recuerdas tu voto? Si me ganara, dejaría la Academia. Si no me ganaras, me concederías un favor".

"Estoy consciente, y no pudimos llegar a una conclusión".

"Correcto. Así que no me ganó, señorita Claire".

"Ah..."

Ahora lo consiguió. La condición que había establecido para mi favor no era "vencer a Claire", era "Claire no me vence a mí". Como tal, hablando lógicamente, esto incluyó escenarios donde los resultados no fueron concluyentes.

"¡Q-Qué cobarde!"

"¡Sí, dejé la redacción ambigua para engañarte!"

"¡Entonces no cuenta!"

"¿Qué? ¿Romperías tu promesa? Pero lo juraste por Dios".

"Err..." El hermoso rostro de Claire estaba en conflicto. Anzuelo, línea y caña. "Bueno, entonces... ¿Cuál es tu petición?"

"¡Sabía que lo entenderías, señorita Claire! ¡Te quiero!"

"Eso es suficiente. ¡Apúrate y dímelo!" Claire estaba a punto de perder los estribos.

Junté mis manos frente a mí y la miré directamente a los ojos. "Por favor, no te rindas".

"¿Eh?"

"No importa lo difíciles que se pongan las cosas: no te rindas hasta el final".

Claire tenía una mirada perpleja mientras escuchaba mis palabras. Por tontos que parecieran, mi petición tenía un propósito.

"¿Y eso es todo?"

"¿Si?"

"Pensé que me pedirías algo completamente irracional".

"¿Preferirías eso?"

"No. Esto está bien." Perfectamente sencillo. Claire, cuyos hombros habían comenzado a hundirse, se enderezó una vez más cuando sus ojos se encontraron con los míos. "Juro por Dios que no me rendiré. Prometo no abandonar nunca la esperanza y seguir adelante hasta el final".

"Eso es maravilloso, señorita Claire." Qué hermoso es hacer un juramento así. Esta fue exactamente la respuesta que esperaba.

"No perderé el próximo". Con esas palabras, Claire se volvió para irse. Verdaderamente, pensé, una salida elegante para una villana exquisita.

"Oh, señorita Claire."

"¿Qué pasa ahora?"

"Te quiero."

"¡Bueno, te odio!"

Y justo cuando sentí que las cosas entre nosotras iban tan bien...

Aun así, esto fue perfecto. Después de todo, así era exactamente como debería ser mi Claire.

\*\*\*

Revolution era un simulador de citas. Como dije antes, solo me importaban los intereses amorosos masculinos en la medida en que me dejaran pasar tiempo con Claire. El romance que te puso en mayor contacto con Claire fue el de Thane, el segundo príncipe, y estaba más que dispuesto a tomar esa ruta si era necesario, pero había un problema.

"Oye, Rae. ¿Estás escuchando?" un barítono claro se dirigió a mí.

"Lo siento... estaba distraída".

"Eres tan graciosa. Está bien; Te perdono." Rod se echó a reír y las muchachas nobles que nos rodeaban miraron con envidia. No importa lo ricas que fueran sus familias, parecía que no tenían el coraje de acercarse al príncipe primogénito.

Uno de los primeros desencadenantes de la ruta del romance de Rod fue lograr excelentes resultados en las pruebas de inicio de trimestre. Marcar esa casilla llamó la atención de Rod y le hizo empezar a coquetear contigo. Eso es lo que estaba pasando en ese momento y, como dije, era un problema.

Cuando me volví para mirar detrás de mí, encontré a Thane en la última fila del salón de clases luciendo muy aburrido.

Hice esto para vencer a Claire, pero...

Si los resultados de su prueba fueron demasiado buenos, el interés de Thane en usted disminuyó. Era una maraña de complejos de inferioridad y no le gustaban las personas más hábiles que él. Qué defecto de carácter tan entrañable.

"Maestro Rod, ¿debería hablar con tanta naturalidad con una campesina así? Ella manchará tu noble sangre".

"¡Oh, señorita Claire!"

Me animé ante el familiar tono puntiagudo. A diferencia de las mujeres jóvenes de su séquito, Claire nunca dudó en acercarse a Rod. Eso era bastante natural, dado el estado de su familia, pero pensé que tenía más que ver con la personalidad de Claire.

"Puede que sea una plebeya, pero tiene habilidades. Y sus reacciones también son interesantes".

—Esa broma tuya es un mal hábito, Rod. Rae, no tienes que complacerlo". Yu se unió a nosotros en ese momento. Los resultados del examen no



afectaron su ruta, por lo que su comportamiento hacia mí no había cambiado.

"Creo que Rae podría sufrir para mostrar un poco más de respeto por la realeza", dijo Misha, que estaba estudiando en silencio en el asiento de al lado. Misha siempre estaba al lado de la heroína, dándole consejos. Por supuesto, esto también provocó un caos en la ruta Yu.

"Respeto a la familia real", dije, "pero mi amor por Claire es mucho más profundo que cualquier respeto".

"¿Qué piensas de eso, Claire?"

"No me interesan los pensamientos de los campesinos. ... aunque creo que está llevando esto demasiado lejos".

"¡Si! ¡Por favor, córtame a la medida!"

"¿Por qué eso te hace tan feliz?!"

Ver a Claire ya mí haciendo nuestras payasadas habituales hizo que Rod se riera de nuevo. "¡Haha! ¡Realmente eres graciosa!"

Oof. Esto comenzaba a ser un problema. No sabía qué hacer.

"Maestro Rod", dije, mi dicción lo más clara posible.

"¿Qué es?"

"Solo me interesa la señorita Claire".

"Seguro que parece así".

"Entonces, si pudiera por favor déjeme en paz..."

"¡Oye, Rae!" Misha sonaba nerviosa. Probablemente pensó que estaba siendo demasiado franca, ¡ese era el punto! "Rod, lo siento mucho. Rae aún no ha aprendido a comportarse con la realeza".

"Oh no, no lo creo. ¿De verdad crees que deberíamos ignorar lo que acaba de decir?" Intervino Claire. Era como Misha vendar mis heridas autoinfligidas y como Claire verter sal en ellas. "La ignorancia no es excusa. ¿Cree que de repente tiene estatus solo porque le fue bien en una prueba?"

"Bueno", reflexionó Rod. "Claire tiene razón, pero..."

"¿No es así? Te ruego que te asegures de que su castigo sea severo".

"Pero esta es la Academia. Aquí, soy simplemente un estudiante. Y sobre todo... "

"Pero simplemente ignorar lo que ella..."

"Por encima de todo", repitió Rod. "Elijo perdonar. Esta es la palabra de su futuro rey. ¿No estás de acuerdo?"

Realmente sonaba como un rey cuando hablaba así.

"¡Er! Entendido." Claire retrocedió, claramente frustrada.

"Señorita Claire", dije.

"Hmph... ¿Qué es? Debes estar orgullosa de ti misma por ganarte el favor del maestro Rod".

"Realmente no."

"¿Hmm?"

—Estaba tratando de ser correcta, señorita Claire. Te respeto por eso".

Una vez más, Claire parecía una paloma clavada por una pistola de aire comprimido. Estaba seguro de que nunca se había imaginado que una persona a la que criticaba la respaldaría.

"Bueno, ¡hmph! ¡Todavía no me gustas! ¡Nunca te aceptaré!"

"¡Si! Haré todo lo posible para cambiar de opinión".

"¡Estoy diciendo que nunca sucederá!"

"¡Haré todo lo posible para que esto suceda!"

"Ustedes dos son una buena pareja".

"¡Si!"

"¡No lo somos!"

Claire realmente era la más linda.

\*\*\*

A pesar de que asistía a la Academia con una beca y estaba exenta de matrícula, hubo otros costos que vinieron con la asistencia. Dado que la familia de mi personaje era pobre, la única forma de cubrir esos gastos era conseguir un trabajo a tiempo parcial. Las clases se impartían generalmente por las mañanas, por lo que podía trabajar por las tardes. El

estado del personaje principal cambiaba según el trabajo que tomaba, por lo que la decisión era un elemento importante del juego.

"Su solicitud es rechazada".

"Por favor, ¿no hay alguna forma?"

"¡Ya te lo dije, esta rechazado!"

Estaba en la casa de la familia François, entrevistando para el puesto de sirvienta. La Academia permitió a los estudiantes, que antes eran solo niños ricos, llevar consigo dos sirvientas a la escuela. Esto era irrelevante para los estudiantes becados, que no tenían los fondos para contratar ayuda, pero ciertamente no era irrelevante para mí. Convertirme en la doncella de Claire me daría una excelente razón para estar siempre a su lado.

La criada principal normalmente decidía si contratar personal nuevo, pero Claire también asistía a mi entrevista. Después de todo, le había hablado de mi solicitud por adelantado.

"Señorita Claire, ¿está segura de que no podemos contratarla?" dijo la doncella mayor vacilante. "Tiene habilidades tan excepcionales..."

Si bien no estaba del todo al nivel de un aristócrata, estaba mucho más versado en etiqueta que el plebeyo promedio, que era un rasgo importante para una sirvienta. También podría hacer magia, lo que significa que podría protegerme.

"¡El problema es su personalidad! Nunca tendría un momento de descanso si tuviera que estar con una sirvienta como esta todo el día".

"Pero parece que es muy leal".

"No es solo lealtad, señora. Estoy enamorada."

"¡Y simplemente no puedo tener una criada que me hable así!" Claire chilló.

"¿Qué sucede? ¿Qué es este alboroto?"

"Maestro..."

"Padre."

El hombre que entró en la habitación tenía el mismo cabello rubio brillante que Claire, pero el suyo estaba peinado hacia atrás. Era de estatura media,

sin rasgos memorables más que su bigote aristocrático, pero la forma en que se comportaba dejaba en claro que era de noble cuna.

Este era Dole François, el padre de Claire y jefe de la Casa François. Dole era el Ministro de Finanzas del Reino de Bauer, lo que lo convirtió en la tercera persona más poderosa del reino y también en el aristócrata más influyente. Había sido uno de los primeros en oponerse a la política meritocrática, y no era una exageración llamarlo una espina clavada en el costado del rey. En el juego, para bien o para mal, se comportó con la cortesía de un noble, la tradición estimada y la formalidad por encima de todo.

"Estamos contratando a una sirvienta para que acompañe a la señorita Claire a la Academia, pero la señorita no está de acuerdo con mi selección".

"Ya veo. Bueno, nuestra sirvienta senior solo seleccionaría un candidato de alta capacidad, entonces, ¿cuál es el problema, Claire?"

"Su personalidad es imposible. Ella siempre está intentando burlarse de mí... "

"Aha... ¿Entonces el problema no es una falta de calificaciones sino una falta de respeto por su empleador?"

Como nota al margen, Dole adoraba a Claire. Sin duda, él era una gran parte de por qué ella tenía una personalidad tan malcriada.

"Yo no diría que ese es el caso", dijo la criada principal. "Solicitó el puesto porque quiere servir a Lady Claire. A diferencia de la mayoría de los entrevistados, ella parece no tener ninguna motivación económica".

"Bueno, ella podría estar diciendo eso".

"Cuando le pregunté cómo serviría a la Dama si la contrataran como sirvienta, su respuesta fue muy bien pensada y específica. No creo que sea sólo de labios para afuera".

Dole se encogió y farfulló un poco, sumido en sus pensamientos. "Pero Claire no la quiere. Y si a Claire no le gusta, no veo cómo puedes contratarla".

"Eso es cierto, pero..."

"¡Exactamente, padre!"



"¡Su excelencia! Por favor, perdóname por mi falta de respeto". Sintiendo que las mesas se volvían en mi contra, jugué mi carta de triunfo. Dole frunció el ceño ante mi arrebato.

"¿Tú, plebeya, le dices estas palabras a un noble? ¿Y el Ministro de Finanzas, nada menos? Parece que Claire tenía razón en su juicio. Uno solo puede tolerar tanta insolencia".

"Irvine Manuel".

En el instante en que dije este nombre, el color desapareció del rostro de Dole. Había un atisbo de sonrisa en sus labios, pero sus ojos eran fríos como una piedra.

"¿Y quién podría ser?" él dijo.

"3 de marzo, quinientos mil de oro", dije.

"¿Padre?"

"Claire, sirvienta principal, por favor déjenos".

"¡Pero no debemos! Al menos déjame llamar a un guardia..."

"Esa es una orden".

"¿Debo irme yo también?"

"Lo siento, Claire. Solo quiero confirmar algunas cosas. Por favor, vete" — le dijo Dole a Claire en voz baja.

"Bien..." Claire dejó la habitación a regañadientes.

"Ahora, entonces. ¿Quién eres y qué sabes?"

A diferencia de cuando hablaba con Claire, el tono de Dole cuando me interrogaba era duro y frío. Dependiendo de mi respuesta, existía la posibilidad de que no saliera vivo de la mansión. Pero mi vida tenía un propósito muy importante: tenía la intención de vivir para amar a Claire. No iba a morir.

Hablé con Dole durante treinta minutos seguidos.

"Contratarás a esta persona como doncella de Claire".

Estas fueron las primeras palabras que salió de la boca de Dole después de que terminamos de hablar y llamó a la criada principal y a Claire de regreso a la habitación.

"¿Por qué?!"

"Podemos confiar en ella. Será adecuada como sirvienta de Claire".

"¡No acepto esto! ¿Qué le dijiste a mi padre?!"

"Nada especial. Quiero decir, le hablé de mi amor por usted, señorita Claire."

"¿Dejarías de bromear?!" Claire estaba aún más molesta que de costumbre, ¿y por qué no estaría? Su padre, que había sido su partidario más acérrimo sólo unos minutos antes, había cambiado de equipo de repente. "Padre, ¿quieres decir que alguien que me habla así me va a atender?"

"Habiendo hablado con ella, estoy convencido de su seriedad. Ella es completamente leal a ti, Claire."

"¡Pero su lealtad es impura! ¡Quiere burlarse de mí!"

"Claire". Dole bajó un poco la voz. Cuando un político astuto como él hizo eso, tuvo un impacto. "Es fácil tener a una persona obediente a tu lado. Pero como la hija mayor de la familia François, dependerá de ti tomar las riendas algún día".

"Ugh..." Claire no tenía una pierna sobre la que pararse una vez que él había invocado su posición como la hija mayor. Su padre sabía exactamente cómo manejarla. "Entonces, ¿insistes en que la contratemos?"

"Eso es correcto."

"Bien..." Claire estaba claramente insatisfecha, pero mantuvo la barbilla en alto y dijo: "Como mi doncella, debes hacer lo que te digo. ¡Estas preparada!"

"¡Muchas gracias! ¡Haré mi mejor esfuerzo!"

Y así fue como conseguí el trabajo de sirvienta de Claire. No espere que le diga lo que le dije a Dole, eso permanece en secreto.

\*\*\*

"Buenos días, señorita Claire."

Cuando entré a la habitación de Claire para ayudarla a vestirse a la mañana siguiente, ella me miró con una expresión insegura. Fue perfecto.

"Entonces realmente te has convertido en mi doncella, entonces..." dijo.

"En efecto. Prometo cuidarte muy bien".

"¿No te refieres a 'Por favor, cuídame'?"

"¿Eh? Pero yo soy la criada, así que seré yo quien cuide, ¿verdad?"

"¡Eso no es lo que quiero decir!"

"Si. Solo estaba bromeando".

"¡Argh!"

Claire gozaba de buena salud, ¡hurra!

"Rae, no molestes tanto a la señorita Claire. Aquí, señorita Claire. Traje tu ropa." La voz tranquila que me aconsejaba era la otra doncella de Claire, Lene Arousseau. Era un poco mayor que nosotros, tenía el pelo rubio y esponjoso y parecía muy paciente.

"Buenos días, Lene. Por favor, vísteme".

"¡Oh, por favor déjame hacerlo!"

"¡¿Podrías alejarte de mí?!"

"Vaya, ciertamente estás dedicado a tu trabajo".

Lene sonrió ante mis obvios motivos ocultos mientras Claire chillaba. Lene era una plebeya como yo, pero también era la hija mayor de una de las pocas familias adineradas de comerciantes del reino, los Arousseaus de la firma comercial Arousseau. A su familia no le faltaba nada, y ella solo se desempeñaba como sirvienta de Claire para asegurar conexiones con el padre de Claire, Dole, el Ministro de Finanzas.

"Aprovechemos esta oportunidad para que Rae te vista", dijo.

"¡No! ¡Esta campesina hará todo mal!"

"Bueno. Puede llegar un momento en que esté enferma y no pueda realizar correctamente mis funciones. ¿No debería Rae aprender qué hacer en tal evento?"

"Bueno... Quizás eso sea cierto..."

Como quedó claro en esta conversación, a Lene le gustaba Claire y era experta en manejarla. Aunque parecía mansa y servil, en realidad, tenía a Claire comiendo de la palma de su mano.

"Rae, también debes controlar tus burlas de la señorita Claire. Incluso con todo ese desbordante amor tuyo".

"Entendido."

"¡Lene!"

"Tee hee. Sólo una broma, señorita". Por la forma en que Lene se rio, habría sido fácil confundirla con la hermana de Claire o algún otro pariente cercano. Se conocían desde hacía mucho tiempo; Lene había trabajado como sirvienta de Claire desde que Claire tenía memoria. El puesto de segunda sirvienta tenía una alta tasa de rotación, debido a la feroz personalidad de Claire, pero Lene había permanecido a su servicio todo el tiempo. Esto no se mencionó durante el juego, pero se describió en detalle en la guía de referencia de personajes.

"Ahora, vistámonos. Rae, ¿podría quitarle la ropa a la señorita Claire?"

"Si. Disculpe, señorita Claire."

Claire se confió a mi cuidado en silencio, tal vez con resignación. Todo lo que vestía estaba hecho a medida y era opulento y, por supuesto, su pijama no fue una excepción. Estaban hechos de seda suave, algo poco común en este reino donde el cáñamo y el algodón eran la norma.

Aunque, no era solo su pijama lo que estaba admirando. De cerca y en persona, Claire era increíblemente encantadora. Su piel era como porcelana fina, y aunque no era muy alta, tenía brazos y piernas largas y delgadas, y curvas en todos los lugares correctos. Ella fue perfecta.

"¿Dejarías de mirar boquiabierto?"

"Por favor Disculpame. Es tan hermosa, señorita Claire".

"Estoy realmente cansada de tus cumplidos. ¿No has terminado todavía?"

"Realmente me gustaría admirarte un poco más, pero..."

"¡Date prisa con eso!"





Me recobré y vestí a Claire con su uniforme escolar. El uniforme de la Real Academia era similar a los blazers del Japón moderno, pero el diseño era excepcionalmente elegante. La mayoría de las escuelas no tenían uniformes en este mundo, ya que los plebeyos a menudo no podían permitirse asistir en primer lugar y los nobles disfrutaban disfrazarse. La Real Academia usó uniformes como una forma de marcar el estatus. Solo la élite elegida tuvo el privilegio de pasar sus brazos por estas mangas. A diferencia de los uniformes japoneses, que fueron diseñados para la homogeneidad, los uniformes de la Academia eran un símbolo de excelencia y prestigio.

Claire pasó los brazos a través de la blusa blanca bordada con volantes.

"Rae no podrá peinarte todavía. Lo manejaré hoy", dijo Lene.

Los rizos dorados característicos de Claire no eran naturales. Ya estaba practicando cómo hacerlos con una peluca, pero aún no había dominado la técnica necesaria, por lo que le correspondía a Lene peinar hábilmente el cabello de Claire.

Por cierto, no había champú ni acondicionador en este mundo. La gente usaba jabón para lavarse el cabello, pero estaba hecho de manera diferente al tipo en mi mundo y podía dejar el cabello tan limpio como los productos con los que estaba más familiarizado. Había leído muchas historias de personas transportadas a otros mundos que se instalaban para vender champús y acondicionadores caseros, pero esa no era mi taza de té.

"Eres muy hábil, Lene. Se ve maravilloso". Claire miró al espejo, satisfecha de que parecía una perfecta joven noble desde todos los ángulos. Ella anotó un golpe crítico en mi corazón, seguro.

"No malgastes esos cumplidos conmigo".

"Bueno, entonces, vayamos a la cafetería".

Las comidas de la academia se servían en la cafetería y, por supuesto, eran extravagantes. No se presentaban en varios platos, pero cada comida tenía un alimento básico, un plato principal, un acompañamiento, una sopa y un postre. Estas maravillosas comidas eran una de las cosas que más esperaban los estudiantes becarios plebeyos.

"Hmph... Mira esas migajas".

Sin embargo, las comidas estaban muy por debajo de los estándares de un noble de pura raza como Claire.

"¿De verdad? Pero es tan delicioso", estaba disfrutando muchísimo de mi plato de carne. Claire nunca se dignaría comer una abominación así.

"Quizás a un plebeyo. Al menos podrían servir algo de Broumet".

Broumet era el restaurante más popular de la capital del reino. Se especializó en el desarrollo de nuevas recetas y fue frecuentado por nobles. También era dolorosamente caro. Un solo curso de Broumet podría costar la mitad del salario anual de un plebeyo. La Academia podría haber sido establecida por la realeza y tener muchos fondos, pero tal extravagancia les consumiría hasta sus bolsillos.

"Señorita Claire, no debe ser exigente", le regañó Lene, al ver a Claire quitarle los pimientos verdes de la comida.

"Los pimientos verdes no deben ser consumidos por humanos. No dejes que te preocupe. Hay vegetales más apropiados para sostenerme".

"Ese no es el punto. Estas comidas se pagan con los impuestos del pueblo. Como aristócrata, tiene la obligación de comer la comida antes que usted, señorita Claire".

"Ugh..." Claire no tuvo respuesta una vez que su deber como aristócrata se puso en duda. Un empujón más y ella cedería.

"Bueno, entonces, ¿puedo comerlos?" Dije rápidamente. "Será como un beso indire —"

"¡Buen provecho!" Antes de que pudiera terminar mi oración, Claire, enojada, se metió todos los pimientos verdes en la boca. Hmph.

"Maravilloso, Rae. Hiciste que la señorita Claire se comiera sus pimientos."

Una vez que terminamos de comer, llegó la hora de la clase. La primera conferencia del día fue sobre cultura; ya que tenía la guía de referencia de personajes memorizada de cabo a rabo, esto fue bastante aburrido para mí.

"Ahora, con respecto al impacto de las políticas del Rey Cooley III en los asuntos internacionales... Señorita Claire, ¿qué piensa?" A pesar de que una maestra se dirigía a un estudiante, Claire era una "señorita", como lo

era con toda la facultad. Había algo de nobleza entre nuestros profesores, pero ninguno de nivel superior a la Casa François.

“La política agrícola del rey Cooley III resolvió rápidamente la hambruna que afectaba a la región de Alpecian de nuestro país vecino. El incidente sacó a la luz vulnerabilidades en la infraestructura de Bauer, por lo que el rey posteriormente invirtió mucho en el desarrollo del cinturón agrícola en la región occidental para mejorar la autosuficiencia y reducir la dependencia de las importaciones”.

"Eso es exactamente correcto".

Claire fue una estudiante ejemplar. Le habían proporcionado los mejores tutores desde que era niña, pero más que eso, siempre quiso ser la mejor, así que estudió mucho. Desde que perdió contra mí en el examen de cultura, había pasado aún más tiempo metida en los libros. Parte de mi trabajo, según lo dirigido por la familia François, incluía el papel de tutor en casa de Claire, pero en este punto no había nada que pudiera enseñarle.

Lene no asistió a clase con nosotras. Ella solo estaba en la Academia para acompañar a Claire, no como estudiante. Había una instalación para sirvientes al lado del dormitorio de estudiantes de la Academia, y Lene se quedó allí, dirigiéndose a la ubicación de Claire cuando era necesario. Las sirvientas tenían mucho trabajo que hacer mientras sus empleadores estaban en clase, como lavar ropa, informar a los padres o prepararse para los eventos sociales de invierno. Como era sirvienta y estudiante en la Academia, debía dejar esas tareas a Lene y ayudar a Claire dentro de la Academia.

“Quiero darme prisa y aprender a hacer todo por la señorita Claire. Quiero ayudarla tanto como pueda”.

"Sabes que mientras sigas diciendo cosas así, no voy a dejar que hagas nada por mí, ¿verdad?"

Las clases de la mañana habían terminado, dejándonos libres para pasar la tarde como quisiéramos. En comparación con las escuelas de Japón, el horario estaba casi inactivo. No había obligaciones desagradables como la tarea; los que querían estudiar lo hacían y los que no estudiaban dedicaban su tiempo a otras actividades. En términos generales, la mayoría de los niños nobles socializaban después de clase, mientras que los estudiantes más comunes recurrían a sus libros.

Mientras era estudiante de transferencia, ahora era la criada de Claire y estaba obligada a seguirla a donde quiera que fuera. A Claire le encantaba socializar y siempre estaba rodeada de gente. Aunque tenía una personalidad fuerte, podía activar el encanto cuando lo necesitara.

"Señorita Claire, ¿escuchó que Broumet tiene un postre nuevo?"

"Por supuesto. Yo también lo he probado. Era exactamente lo que cabría esperar de Broumet. Se llama chocolate; tiene un aroma maravilloso y un delicado amargor dentro del dulce".

"¡Oh! Qué paladar más sutil. No esperaba menos de usted, señorita Claire."

"Traje algunos a la Academia, así que si quieres probarlo, puedes pasar por mi habitación más tarde".

Parecía que el tema en la mente de las jóvenes hoy era el postre. El azúcar todavía era un artículo de lujo en este mundo, haciendo dulces delicias que solo los nobles podían permitirse.

"Debes pensar que tienes mucha suerte", una de las secuaces de Claire me sonrió levemente. "Ahora que siempre estás con Claire, obtienes todos los folletos que quieres, ¿no es así?"

"Oh ho ho ho". Claire rio con su risa estridente. "No seas tonta, Pepi. Esta es sola una sirvienta. No es necesario darle un trato especial".

"¡Incluso si no me da dulces, verla quitarse la blusa me llena más de tres tazones de arroz!" Declaro.

"¡Cómo te atreves!"

Por cierto, el carbohidrato básico en el reino Bauer era el pan, y el arroz era un artículo de lujo.

"Señorita Claire... No es realmente mi lugar, pero ¿está segura de que quiere que alguien así esté siempre a su lado?" dijo una de sus secuaces preocupada.

"No hay nada que pueda hacer... dije que no la quería, pero mi padre insistió en que debería domesticarla", se quejó Claire, mirando a su séquito en busca de simpatía. Bueno, ella no estaba equivocada.

"Entiendo cómo te sientes", le dije.

"¡Estoy hablando acerca de ti!"

"Rae, realmente te gusta la señorita Claire, ¿no es así?" Ahora que la conferencia había terminado, Lene se había unido a nosotras, riendo alegremente. Ella había preparado té para las jóvenes y servido con destreza para cada una.

"No. No me agrada, en absoluto".

"¿Eh?" No solo Lene, sino todo el séquito de Claire, incluida la propia Claire, parecía sorprendida.

"¿Oh? Señorita Claire, ¿se ve triste? Lo estas, ¿verdad? ¿Estás coqueteando? ¿Finalmente es hora de coquetear ahora?"

"¡No! ¿Qué demonios es el tiempo para coquetear? "

¿De verdad? Podría haber jurado que se veía triste por un momento. "No me gusta la señorita Claire", le expliqué. "La adoro. De hecho, la amo".

"Er..."

"Oh vaya."

"Campesina."

"Mi nombre es Rae, señorita Claire".

"Consideraré llamarte por tu nombre si escuchas lo que estoy a punto de decir", dijo Claire con una sonrisa.

"¡Oh! Sí, entonces ¿qué es?"

"Deja de decir estas tonterías sobre quererme o amarme".

"Ah, entonces no".

"¿Quizás deberías tomarte tu tiempo con esa respuesta? Me acabas de conocer".

"Oh. Bueno, supongo que lo parece desde su perspectiva, señorita Claire."

"¿Tienes una perspectiva diferente?"

"Sé todo sobre ti." Después de todo, había jugado todo el juego, había leído la guía de referencia del personaje de cabo a rabo e incluso había leído todo el material secundario relacionado.

Claire negó con la cabeza, desconcertada por mi afirmación. "Es increíble cómo sigues adelante, con la forma en que te trato..."



"Oh, ¿entonces lo notas?"

"¿Podrías callarte?!"

"Pero eso es lo que me encanta de usted, señorita Claire. Por favor, llévame a la tarea".

"Realmente no tienes idea de lo que estás haciendo, ¿verdad?"

Eso no era cierto. Sabía exactamente lo que estaba haciendo: adorar a Claire.

Una vez que la socialización cesó por la noche, volvimos a los dormitorios. La cena se servía en la cafetería, al igual que el desayuno y el almuerzo.

"Ah, qué perfecto".

"¿Con quién estás hablando?"

Claire se había recogido el pelo y su voz resonó en las paredes. Estábamos rodeados de vapor, así que no podía ver claramente su cuerpo de proporciones exquisitas.

Obviamente, estábamos en el baño. Calentar tanta agua no era una tarea fácil, lo que hacía que los baños fueran algo raro incluso en los hogares nobles, pero el dormitorio de la Academia tenía un gran baño caliente habilitado por los respiraderos volcánicos cerca de la capital. En otras palabras, esto no era solo un baño normal, era una fuente termal.

"¿No es esto indulgente?" Suspiré.

"Tee hee, sí, lo es. Va mucho más allá de lo que una simple campesina podría imaginar".

"Señorita Claire, Rae, ¿no tiene frío?" Lene se acercó a nosotros desde el área de lavado.

Claire estornudó, "Sí, lo estamos. Date prisa y lávame para que pueda entrar en la bañera, Lene."

"Sí señorita." Lene enjabonó una esponja con jabón y la pasó por la espalda de Claire. "Rae, ¿podrías lavarle el pelo, por favor?"

"Cualquier asunto gracioso y te daré una bofetada", dijo Claire.

Claire no confiaba en mí en absoluto. Tomé el jabón en mi mano y lo enjaboné. Como señalé antes, el jabón aquí se hizo de manera diferente al de mi mundo; tenía una fragancia maravillosa y producía la espuma más esponjosa.

"Disculpe, señorita Claire."

Empecé a lavar cuidadosamente los hilos dorados del cabello de Claire. También le di un suave masaje en el cuero cabelludo y eso pareció gustarle bastante.

"Oh... Eso es muy bueno", Claire pareció sorprendida. "¿Has hecho esto antes?"

"Bueno, sí."

La heroína de Revolution era hija única, pero en mi vida anterior en la Tierra, había tenido un hermano menor al que bañaba a menudo. ¡Solo los aficionados usan sombreros de champú! Una vez que lo domine, podrá lavar el cabello sin que ni siquiera una mota de champú gotee en los ojos de la persona. También ayudó que el jabón en este mundo estuviera tan finamente elaborado.

"Voy a enjuagarlo ahora". Me aseguré de que Claire tuviera los ojos cerrados y vertí agua caliente sobre su cabeza. La espuma se lavó limpiamente y nuestra señora quedó limpia como una sirena.

Ella realmente era hermosa. Dejando a un lado la orientación sexual, ella era... impresionante.

"Se siente como si estuvieras buscando lugares en los que no deberías estar..."

"Es tu imaginación". No fue su imaginación.

Una vez que estuvo limpia, Claire dejó escapar un profundo suspiro mientras se sumergía en el agua del baño.

"Señorita Claire, suena como una anciana".

"¡I-Ingrata! Solo exhalé un poco más de lo normal".

"Sí, digamos que eso fue todo, entonces."

"¡Argh!"

"Tranquilícese ahora, señorita Claire. Tómame un tiempo para relajarte en tu baño," Lene tranquilizó a Claire después de mi broma. Parecía que esto se estaba convirtiendo en nuestra rutina.

Claire se deleitó con un largo baño. Una vez que salió y se puso el pijama, Lene regresó a su propio dormitorio y Claire se fue a la cama. Su compañera de cuarto tenía la litera de arriba y ella la de abajo.

Verás, Claire tenía un poco de miedo a las alturas.

"Buenas noches, señorita Claire."

"Sí, sí."

"¿Quizás necesitas un beso de buenas noches?"

"¿Crees que dejaría que estos labios toquen los de una sirvienta?"

"Supongo que no, solo pensé en ofrecer".

"Realmente no entiendo a los campesinos... Vete a dormir".

"Por supuesto, buenas noches".

Siempre esperaba hasta estar seguro de que Claire se había quedado dormida antes de regresar a mi propia habitación. Hubo silencio durante unos cinco minutos y luego habló.

"¿Sigues ahí?"

"Sí, señorita Claire."

"Ya veo... ¿Por qué dices que te gusto?"

"¿Hmm? Porque eres tan linda, por supuesto".

"¿Así que te gusta cómo me veo?"

"No solo eso. También amo tu personalidad".

Di esa respuesta sin pensar, y Claire se quedó en silencio. Mientras intentaba decidir qué decir a continuación, la respiración se atascó en mi garganta, ella habló de nuevo.

"Contrariamente a las apariencias, yo me conozco". Parecía medio dormida. "Mi personalidad no es la que se gana el afecto".

"Eso no es-"

"No hay necesidad de cumplidos vacíos. Quiero saber qué es lo que realmente buscas". Su voz era seria. Estaba realmente convencida de que a nadie le gustaba ella misma.

"Señorita Claire, tengo la intención de permanecer a su lado porque realmente me agrada. No tengo otros motivos".

"Entonces, vas a jugar inocente hasta el final..."

No me importaba la desesperación en su voz. "¿No me crees?"

"No."

"Entonces haré todo lo posible para que me creas".

Silencio de nuevo.

Pasaron unos minutos más sin respuesta de Claire. Empecé a salir de la habitación, pensando que por fin estaba dormida.

"Haz lo que quieras..." Su voz, resonando en la oscuridad cuando salí de la habitación, sonaba profundamente solitaria.

\*\*\*

A la tarde siguiente, un grupo de muchachos nacidos en la nobleza se estaba poniendo ruidoso en el vestíbulo de la Academia. En el centro de la conmoción estaba Rod Bauer. Como mencioné antes, el príncipe mayor era, en una palabra, narcisista. Él era directo, concentrado y siempre decidido a avanzar. Definitivamente no es mi tipo.

También se rodeó de gente similar. Los plebeyos y los aristócratas no se cruzaron mucho, pero muchos compartieron el objetivo de establecer todas las conexiones que pudieran con los nobles más influyentes. Sin embargo, a diferencia de Yu, que a menudo era seguido por un grupo de chicas, Rod pasaba más tiempo con los chicos. Aparentemente, todavía encontraba más divertido el tontear con sus amigos que las actividades románticas.

"Oh, mira, es Rae. Oye, ven aquí".

Por supuesto, hubo excepciones. Quería la atención de las personas que encontraba divertidas, sin importar el género, y estaba interesado en mí por los resultados de mis pruebas.

"No gracias. Necesito atender a la señorita Claire," dije.

"Está bien. Tuviste la suerte de que el Maestro Rod te llamara por tu nombre, así que adelante", dijo Claire. Por supuesto, lo que realmente quería decir era que debería alejarme de ella. Lene también sonreía, aunque con ironía.

"No. Debo quedarme al lado de la señorita Claire. ¿Veras lo leal que soy? ¡Por favor, recompénsame!"

"¡No puedes simplemente pedir una recompensa por ti misma!" Sí, Claire claramente estaba jugando con mis payasadas de nuevo.

"Vamos", insistió Rod. "Claire también puede venir. Estamos jugando al ajedrez".

"El maestro Rod es demasiado hábil. Nadie puede vencerlo", dijo uno de los chicos nobles con Rod.

Tampoco lo estaban exaltando ni nada, Rod realmente era un dios del ajedrez. Había sido educado en la estrategia y tácticas del mando militar desde que era joven, y el ajedrez se había utilizado para dominar esos conceptos básicos.

"Claire, eres bastante buena, ¿no es así? ¿Qué tal un juego?"

"Debo negarme. No soy rival para Master Rod". Claire era competitiva, pero sabía que Rod era un maestro que fregaba el suelo con ella.

"¿Qué hay de Rae, entonces?"

"Yo... Bueno, tal vez solo por un tiempo."

"Juguemos un juego. Me interesa ver cómo va".

"Bien, supongo."

Y así fue como terminé sentándome a jugar una partida de ajedrez con Rod.

Había silencio.

"Jaque."

"Tú... Campesina..." dijo Claire. Dijo mucho sobre sus sentimientos de que usaría términos tan despectivos frente a Rod. Los otros niños nobles que nos rodeaban también parecían enojados. Había dominado por completo



el juego hasta ahora, y el rey de Rod había estado en peligro durante algún tiempo.

Más silencio.

Rod había perdido su compostura característica y miraba fijamente el tablero. La forma en que manejara su torre en su próximo movimiento determinaría el resultado del juego.

"Rae... estás bien."

"Oh no, estoy bien, en el mejor de los casos".

"No seas modesta. Nadie me ha dado tantos problemas desde Yu".

"¿Te rindes?" Yo pregunté.

"¡Oye! ¡Mira lo que dices!" Gritó Claire.

"No, realmente eres buena... pero aun así no tan bueno como yo".

Rod movió su torre entre su rey y mi rey, tomando mi reina, que había mantenido a su rey bajo control.

"Jaque."

Lo había visto venir. Incluso si tomara su torre con mi alfil, ese alfil sería tomado por su caballo y mi rey caería unos movimientos más tarde, de todos modos. Si alejara a mi rey, me seguiría con la torre, atrapándome contra el borde del tablero. Solo se necesitarían unos pocos movimientos para tomar la reina por la que había cambiado un peón. Estaba atorada.

"Yo pierdo", dije.

"¡Whooo!" Los espectadores estallaron en vítores y saltos de emoción ante este cambio inesperado. Rod tenía una sonrisa de suficiencia.

"Hombre, realmente fue un juego cerrado", dije.

Rod se inclinó hacia mí. "Descubriste mi estrategia en el medio, ¿no?"

"¿Qué? ¿Te diste cuenta?"

"Lo hice. Mi victoria se decidió en el momento en que mi alfil tomó su torre".

"Sí, lo fue. ¡Eso fue un poco descuidado por mi parte!"

Varios de los niños nobles ahora estaban enfocados en mí.

"Rae, no puedo creer que nos hayas ocultado este talento".

"Si puedes defenderte del Maestro Rod, ¿tal vez eres tan bueno como el Maestro Yu?"

"¡Juega conmigo a continuación!"

"Hey, espera. Eso fue intenso. Vamos a dejarlo por hoy", dijo Rod en una rara demostración de madurez. "Aun así, Rae, eres realmente hábil. ¿Los plebeyos también juegan al ajedrez?"

"Oh no. Nunca jugué en casa. Solo conocía las reglas".

"Espera, ¿qué?" Rod tenía una mirada vidriosa en sus ojos.

No fue una mentira descarada. El personaje del jugador ni siquiera tenía un tablero de ajedrez en casa y nunca había tenido la oportunidad de jugar. Pero, como mencioné anteriormente, mi pasatiempo en mi vida anterior en la Tierra había sido jugar, y había dedicado una gran cantidad de tiempo a los juegos de mesa, incluido el ajedrez.

Además, había pasado mucho tiempo jugando al minijuego de ajedrez en Revolution, que tenía un oponente de IA. Había varios patrones de IA en el juego, comenzando con el más débil, asignado a Thane, y terminando con el más fuerte, Hidden Yu. Cada oponente tenía tácticas ofensivas y defensivas características, y excepto Hidden Yu, podrías aprender a ganar consistentemente si jugabas mucho.

Así que sí, podría haber derrotado a Rod si hubiera querido. Pero si hiciera eso, él se interesaría aún más en mí, así que lo dejé ganar. Mi objetivo era, como siempre, adorar a Claire, no ganarme el corazón de un príncipe.

Aparte, en realidad Yu era el mejor en el ajedrez, al menos cuando jugaba en serio y se convertía en "Hidden Yu". Frente a otros, se sometió a Rod y, por lo tanto, fue considerado el segundo mejor, pero cuando jugó en serio, fue mucho mejor. Hidden Yu en el minijuego era tan hábil que era difícil creer que estuviera en un simulador de citas.

"¿Puedes jugar tan bien cuando nunca has jugado antes?"

"No, yo, eh, tengo experiencia jugando. En otra parte. Lo olvidé."

Silencio.

"Vamos, señorita Claire. Es casi la hora de comer. Por favor, perdónanos, Rod" —dije, tratando de irme.

"Juguemos de nuevo algún día. Y la próxima vez, quiero que juegues en serio, ¿entendido?" dijo con una sonrisa. Agh, se había dado cuenta de que me estaba conteniendo.

"Si tenemos la oportunidad". Salí del vestíbulo, haciéndome inocente.

"Campesina... ¿Quién eres tú?" Claire me preguntó de camino a la cafetería.

"Vaya, no soy más que un esclavo de su amor, señorita Claire".

"Y ahí estás, tratando de hacerme la tonta de nuevo. Está bien. Eventualmente te quitaré esa piel de oveja, lobo".

"Lo espero con ansias." Realmente no estaba ocultando ningún motivo oculto, pero no me iba a quejar por despertar el interés de Claire. "Oh, sí, ¿qué tal esa recompensa por mi lealtad de la que estábamos hablando?"

"¡No hay ninguno!"

\*\*\*

De los tres hermanos, el más joven, Yu, era el más principesco en un sentido tradicional. Su personalidad suave y su buena apariencia hicieron que las chicas nobles acudieran a él, y él era todo un estratega. Cometería errores deliberadamente para adormecer a sus oponentes en el descuido y luego los doblegaría a su voluntad. Era como Lene en ese sentido.

Al igual que Rod, Yu también estuvo siempre rodeado de gente. La diferencia fue...

"Maestro Yu, pedí un té maravilloso del sur. Por favor, ¿pruebe algunos?"

"Dios, esto es raro. La familia Huchet hace negocios en las regiones del sur, ¿no es así? Gracias."

"Traje algunos de los nuevos dulces de Broumet. Dicen que se llama chocolate".

"¿De verdad? Cogeré uno. Mmm... Está delicioso. El amargor y el aroma tentador son encantadores. Gracias, Mil. "

"Oh, sí, Maestro Yu. Yo—"

Era muy popular entre las chicas.

"Jaque."

"Así que ha llegado a esto".

Estaba jugando al ajedrez con Claire en la esquina de un patio, lejos de la fanfarria de Yu. Parecía que mi juego con Rod había despertado el lado competitivo de Claire, y en este punto, el ajedrez era lo único sobre lo que podía enseñarle algo. Ella actualmente me tenía acorralado. Si cometía un error ahora, las tornas cambiarían instantáneamente.

"Entonces iré aquí".

Claire gimió cuando moví mi caballero, y la situación se reequilibró un poco a mi favor. Los movimientos de Claire fueron fáciles de leer. Empujó hasta que no pudo más, y eso fue todo. Como había estudiado su estrategia extensamente en el minijuego, fue fácil para mí contrarrestarla. Mis estadísticas actuales fueron diecisiete victorias y tres derrotas. No es una mala proporción de victorias.

Pero ese no era el punto. El hecho de que ya habíamos jugado veinte partidos, menos de una semana después de mi encuentro con Rod, era un testimonio de la racha competitiva de Claire.

"Hmm ... Claire, Q a F4."

"¿Eh...? ¡Oh!"

Yu había aparecido, rompiendo la concentración de Claire. Y lo que dijo fue brutal. Este solo movimiento rompería mi defensa e instantáneamente cambiaría la ventaja a Claire.

"Muchas gracias, Maestro Yu," dijo Claire. "Pero por favor no interrumpas en medio de mi juego. Noté ese movimiento por mi cuenta".

"Ah ha ha, lo siento, lo siento. Solo sé que a Rae le encanta intimidarte".

"¿Eh?" Claire tenía una mirada en blanco en su rostro.

"Rae te está provocando deliberadamente para que la ataque y luego guíe tus piezas a lugares que sean convenientes para ella. Si quieres vencerla, tendrás que cambiar tu estrategia".

"¿De verdad estabas haciendo algo tan malo, Rae?!"

"Sí, pero... lo he explicado muchas veces en nuestras discusiones posteriores al juego".

No importa cuántas veces lo explique, Claire nunca cambió de táctica, y sus piezas inevitablemente cayeron en las trampas exactas a las que las atraje.

"Juguemos todos al póquer para cambiar de ritmo". Yu sacó una baraja de cartas, con una sonrisa en su rostro. Los niños nobles cercanos comenzaron a agruparse a nuestro alrededor, y me complació ver que Misha también era parte del grupo. "Dede, ¿podrías encargarte?"

"Sí señor." El amigo que Yu nombró comerciante tenía el pelo corto y negro y una conducta tranquila.

Las reglas eran sencillas. A cada persona se le permitió dibujar dos veces, y quien tuviera la mano más fuerte al final ganó la ronda. No estábamos apostando dinero, así que no había reglas como apostar, subir o llamar para complicar las cosas.

"Rae, mi hermano me dijo que eras tremendamente buena en el ajedrez".

"Bueno, no le gané al Maestro Rod".

"También escuché que no estabas jugando en serio".

"¿Eh?!"

"Master Rod la está sobreestimando". Claire se resistió a las palabras de Yu. Decidí fingir una completa ignorancia. Al menos, ese era mi plan...

"Rae, ¿fue fácil con el maestro Rod?" Misha exigió.

"Nuh-uh. El maestro Rod lo está imaginando. Jugué lo mejor que pude".

"Ciertamente lo espero. El maestro Rod no detesta nada más que la gente que lo trata con calma en la competencia".

"Realmente eres interesante, Rae." Yu rio suavemente, lo que las chicas nobles que nos rodeaban claramente no apreciaron. Eran tan jóvenes... "¿Repartiste a todos? Bien, empecemos a jugar. Tú ve primero, Rae".

Me repartieron dos de tréboles, cuatro de tréboles, tres de corazones, as de espadas y siete de espadas. No está mal. Estaba a solo uno de una recta.

"Tomare uno". Descarté el siete de espadas y el crupier me repartió una carta más. Fue el dos de espadas, lo que me dio un par.

"Tú eres la siguiente, Misha".

"Yo también tomare. Dame dos". La expresión de Misha no cambió cuando miró sus nuevas cartas. Cuando Yu estaba cerca, ella era la imagen misma de una belleza sofisticada.



Las otras jóvenes se turnaron para tomar. Parecía que íbamos en orden de estatus, desde el más bajo plebeyo hasta el más alto noble, aunque no le veía el sentido.

"La siguiente es Claire".

"Tomare uno". Parecía que Claire tenía una mano inicial bastante buena.

"Y finalmente, yo. Me mantengo firme". Yu pronunció la misma frase que ninguno de nosotros quería escuchar. Significaba que le habían repartido una mano increíble.

"Segunda ronda. ¿Cuántos, Rae?"

"Tomare cinco".

"Whoa".

Ya que Yu se mantuvo firme, creía que no podía ser vencido. No pensé que una escalera fuera lo suficientemente fuerte para ganar, así que decidí ir a todo o nada y tirar mi mano entera. El resultado fue... nada. Sin par.

"Misha".

"Necesito dos".

Cada jugador tomó su turno hasta que llegó a Claire.

"Uno por favor." Claire sonrió ante la carta que le dieron. Ella era tan fácil de leer.

"Está bien, muestren. ¿Qué tienes, Rae?"

"Sin par". Probablemente hubiera sido mejor ir por la recta.

"Heh, mala suerte".

"¿Y tú, Misha?"

"Tres de un tipo." Muy buena mano. Teniendo en cuenta que empató dos en la primera ronda, probablemente le habían repartido el trío en su mano inicial.

Las otras chicas tenían la misma mano de nada que yo, excepto una, que tenía dos pares.

"¿Qué hay de ti, Claire?" Yu preguntó. "Supongo que tienes algo bueno, con esa mirada engreída en tu rostro".

"Hehe. Casa llena." De ahí la sonrisa. Las únicas manos que podían vencerla eran cuatro iguales o una escalera real.

"Mi turno. Cuatro de un tipo." Yu entregó cuatro ases.

Ese príncipe astuto.

"¿Hmm? ¿Tienes algo que decir, Rae?"

"No en realidad no."

Por supuesto, había algo que quería decir. Había habido un as de espadas en mi mano inicial. En otras palabras, alguien estaba haciendo trampa, y cuando lo pensé, el comerciante era uno de los amigos de Yu. Sin duda, estaba confabulado con el príncipe.

"Hehe... ya veo. Así que esa es tu respuesta, Rae". Yu sonrió sin pedir disculpas. Parecía demasiado complacido consigo mismo.

"¿Qué pasa, Rae? ¿Hiciste algo?"

"De ningún modo. Aunque si insiste en escuchar mis pensamientos: es demasiado linda, señorita Claire".

"¡No puedes meterte conmigo con eso todo el tiempo!"

"Rae, juguemos de nuevo".

"Me quedaré fuera de esta, por favor". Con indiferencia, rechazé la solicitud del príncipe.

\*\*\*

A pesar de ser adorado por Miss Claire, Thane Bauer era un chico con baja autoestima. Aunque los adolescentes guapos y sombríos eran en general populares, en el caso de Thane, su comportamiento rígido hizo que la gente pensara que era un hombre sombrío o antisocial.

Aunque Thane me había rechazado desde la prueba, todavía a veces nos cruzábamos porque yo era la doncella de Claire, y Claire estaba haciendo todo lo posible para involucrarlo. Ella se sentaba a su lado en las conferencias, se le acercaba durante las horas sociales de la tarde y elegía la misma comida que él en la cafetería para iniciar una conversación. Pensé que estaba siendo terriblemente valiente.

Sin embargo, el abyecto talento de Claire hizo que a Thane le resultara difícil abrirse a ella y, una y otra vez, sus esfuerzos resultaron infructuosos.

El príncipe podría ser un joven con problemas, ¡pero no podía permitir que evitara a Claire para siempre! Mi objetivo era amar a Claire y asegurar su felicidad, lo que también significaba apoyar su vida amorosa.

"Oye, ¿qué es ese sonido?" Dije.

"Yo también lo escucho", dijo Lene.

"Ah..." Claire frunció el ceño.

Ésta era nuestra oportunidad.

Uno de los pasatiempos de Thane era tocar el arpa, y ahora reconocí lo que estaba sucediendo: había un evento de juego en el que el personaje principal escuchó a Thane tocar. Thane se sentía inferior a los otros príncipes en casi todos los aspectos, pero ninguno de ellos podía compararse con su habilidad con el arpa. Era incluso mejor que los profesionales de clase mundial.

En el juego, el evento consistió en que el personaje principal lo escuchara jugar y lo apreciara genuinamente. Pero eso solo no agradaría a Thane.

"Señorita Claire, por aquí."

"¿Hmm?"

"Espera, Rae..."

Hice una seña a Claire, que se dirigía a una ceremonia del té para señoritas, para que me siguiera. Si perdíamos esta oportunidad, no había garantía de que surgiera otra. Puede ser de mala educación hacer esperar a las señoritas, pero preferiría que Claire le diera prioridad a Thane.

"Oye, campesina, ¿a dónde vas?"

"¡Shhh! Mira allí."

Escondidos en la sombra del edificio de la escuela, miramos hacia una esquina del patio. Como era de esperar, en una pequeña glorieta junto al estanque, Thane se sentó solo tocando el arpa.

"Maestro Thane..."

"Vaya... Qué sonido tan asombroso".

Claire y Lene se sintieron llenas de admiración. La música de Thane era como un fino terciopelo, entretejida con sutileza y elegancia.

"¡Qué maravilloso, Maestro Thane!" Claire gritó sin pensar y corrió hacia el cenador, ignorando el hecho de que Thane todavía estaba en medio de la canción.

"¡Señorita Claire! ¡Espere!"

Thane no aceptaría la admiración sin importar lo que dijeras. El mejor curso de acción era esperar hasta que terminara de jugar para acercarse a él. Efectivamente, se detuvo en el instante en que escuchó a alguien y miró malhumorado a Claire.

"Eres... de la Casa François".

"Mi nombre es Claire. Me honraría si pudieras recordarlo la próxima vez que nos veamos".

"Correcto." Thane empezó a guardar su arpa.

"Oh. ¿Ya terminaste? Me encantaría escuchar más."

"Esto es solo una tontería... No es lo suficientemente bueno para jugar frente a la gente".

"No puedes hablar en serio. Fue tan encantador".

"El arpa... Su único valor es estético. No tiene nada que ver con las cualidades que se requieren de un rey". Thane cerró la caja del arpa.

Lo único que le importaba a Thane era convertirse en un gran rey y, como tal, las únicas habilidades que valoraba eran las necesarias para gobernar. Él idolatraba a Su Majestad l'Ausseil Bauer, pero se creía inadecuado para seguir sus pasos.

"Bueno, entonces, ¿jugamos a un juego que pone a prueba las habilidades necesarias para gobernar un reino?" Dije.

"¿Eh?" Thane arqueó las cejas ante mi pregunta. "Eres Rae Taylor. Escuché que eras la doncella de Claire".

¿Por qué tuvo que ir a recordar mi nombre? ¡Ojalá recordara el de Claire en su lugar!

"De hecho, y mi papel me trae una gran felicidad todos los días", dije.

"¿Qué es este juego del que hablas? ¿Ajedrez? Escuché que eres buena".

¿Y por qué sabía tanto de mí? Si fuera tan observador, desearía que lo usara para notar la mirada furiosa proveniente de Claire, quien había alcanzado los niveles máximos de celos.

"Se llama el Juego del Rey". O como lo llamábamos en Japón, el Juego Ousama. Estaba mintiendo, por supuesto. El juego de ninguna manera midió las habilidades necesarias para gobernar un reino.

"Hmm... Suena interesante. ¿Cómo lo juegas?"

Explicué. En cada ronda, cada jugador sacaba una tarjeta con un número escrito en ella, y quien sacaba el número uno era el rey de esa ronda. Luego, el rey dio órdenes a los demás sin saber quién tenía qué tarjeta, como "el número X y el número Y tienen que hacer Z".

"¿Y esto realmente mide las cualidades de un rey?" Thane preguntó.

"En efecto."

"Suena bien... Hagámoslo".

Dibujé rápidamente hojas de papel y las numeré del uno al cuatro. Thane, Claire y Lene dibujaron cada uno, y yo tomé el que quedaba.

"Está bien, ¿quién es el rey?" Yo pregunté.

"¿De qué estás hablando?"

"Así es como se juega el juego. Comprobamos los números que sacamos, y luego todos preguntan quién es el rey juntos".

"Ya veo..."

"Está bien, entonces, una vez más".

"¿Quién es el rey? El primer rey es... "

"Oh, soy yo".

Fue Thane. Como esperaba.

Thane tenía un escenario oculto llamado "Príncipe afortunado y difícil de leer". La mayoría de los jugadores de Revolution estaban confundidos por este título. ¿Qué suerte tuvo estar entre dos hermanos altamente capacitados, tener un complejo de inferioridad insuperable y ser perseguida románticamente por la villana Claire? La explicación oficial fue

la siguiente: debido a tener hermanos tan excepcionales, Thane siempre estuvo rodeado de otras personas talentosas, lo que fue una buena suerte a la larga. Esa explicación no explicaba qué era lo afortunado de Claire, por supuesto, pero el punto era que Thane tuvo suerte de una manera que no fue inmediatamente obvia.

"Ahora bien, Maestro Thane. ¿Cuál es su orden?"

"Er... Um... Bueno..." Parecía que Thane no podía decidir sobre una orden. Podría haber sido un príncipe, pero no tenía mucha experiencia empujando a la gente. No fue tan natural para él como para el ensimismado Rod y el astuto Yu.

Hizo un dobladillo y farfulló durante un rato y finalmente se calmó. "El número dos se tomará de la mano con el número tres".

"¡Soy el número dos!" Dije.

"Er... soy el número tres", dijo Claire.

"Ahora, señorita Claire, extiende su mano".

"Supongo que no tengo otra opción".

Tomé la esbelta mano de Claire en la mía. Era pequeña y delicada, y sentí que podría romperse si lo apretaba con demasiada fuerza. Disfrutando de la sensación, le froté el dorso de la mano con el pulgar.

"¡Ergh! ¡¿Qué estás haciendo?!"

"Solo quería admirar la suavidad de tu piel".

"¡Solo sostenlo como de costumbre! Eso es suficiente, ¿verdad? Sigamos."

"Ah, tienes razón. De acuerdo, segunda ronda".

Dibujamos de nuevo.

"¿Quién es el rey? El segundo rey es... "

"S-Soy yo". Fue Lene. Parecía nerviosa al pensar en ella, una plebeya, posiblemente dando órdenes a un miembro de la familia real. Después de pensarlo incluso más tiempo que Thane, finalmente dijo: "Número cuatro, acaricia la cabeza del número dos".

"Soy el número cuatro..." dijo Thane.

"Y-Y yo soy el número dos", tartamudeó Claire.



Ahora estábamos llegando a alguna parte. ¡Así se hace, Lene! Esto... no era parte de la buena fortuna de Thane.

"No creo que el cabello de una mujer deba ser acariciado con tanta frivolidad..."

"Pero, Maestro Thane, estas son las reglas".

"Pero..."

"Maestro Thane, estoy bien con eso". Aw, Claire probablemente quería decirle que se diera prisa y lo hiciera. Ella era tan adorable.

"Bueno, entonces... me disculpo por esto." Thane tímidamente extendió la mano y le acarició suavemente el cabello.

"Heh..." Claire estaba encantada.

"Eso es suficiente, creo... Siguiendo". Thane retiró la mano antes de que hubieran pasado incluso diez segundos, su rostro estaba rojo brillante.

"Si. De acuerdo, tercera ronda".

"¿Quién es el rey? El tercer rey es..."

"Oh yo."

Era yo, y quería asegurarme de dar una orden que acercaría a Claire y Thane. Miré a Lene, quien me miró a los ojos y parpadeó tres veces.

La verdad era que Lene y yo habíamos entrado en el juego con planes compartidos para hacer trampa. Habíamos decidido que cuando uno de nosotros se convirtiera en rey, el otro parpadearía para transmitir su número. Los tres parpadeos de Lene la colocaron en el número tres en esta ronda, haciendo que Claire y Thane fueran los números dos y cuatro. Eso significaba que necesitaba emitir una orden que funcionaría sin importar el número que tuviera cada uno.

"Ahora, número dos y número cuatro, por favor bésame", le ordené.

"¡¿Qué?!"

"¡E-Espera un segundo, campesina!"

Thane se había puesto con los ojos vidriosos y Claire estaba angustiada.

"Esto va demasiado lejos", dijo Thane.

"E-Eso es correcto", dijo Claire.

"¿Qué?" Parpadeé. "Pero las órdenes del rey son absolutas. Ahora date prisa, por favor".

"Está bien..." dijo Thane.

"¡¿Maestro Thane?!" Claire abrió mucho los ojos ante la inesperada respuesta de Thane.

"Ahora beso—"

Thane cambió de pista. "No, espera un segundo..."

"¿Maestro Thane?"

Donde Thane estaba resuelto, Claire sonaba débil.

"¿Qué tiene que ver este juego con las cualidades de un rey?" Thane se volvió hacia mí con ojos duros. "¿Te estás burlando de mí?"

Su rostro decía que mi respuesta determinaría si alguna vez sería perdonado. Hmm. Quizás aquí fue donde cambiaron las mareas.

"¡Sabía que lo resolverías, Maestro Thane!"

"¿Qué?"

"El verdadero juego consistía en ver si podías averiguar la verdad o no". Más mentiras, por supuesto. "Si usted, maestro Thane, hubiera aceptado esa orden sin dudarle, demostraría que no tiene las cualidades de un verdadero rey".

"¿Me estabas... probando?"

"Por favor perdóname. Pero pensé que merecía una prueba de que realmente tiene las cualidades de un rey, maestro Thane."

Un silencio se cernió sobre nosotros. Thane tenía una expresión confusa; claramente le disgustaba el hecho de que alguien se hubiera atrevido a ponerlo a prueba, pero ser reconocido simultáneamente por tener las cualidades de un rey no era del todo malo.

"Me voy a casa."

"¡Maestro Thane!"

Thane se puso de pie y abandonó la glorieta sin decir una palabra más, sin expresión. Claire lo vio irse, pareciendo ansiosa.

"Rae".

"¿Sí, Lene?"

"¿Es cierto lo que acabas de decir?"

"Oh no, solo quería burlarme de la señorita Claire".

"¡¿Qué?! ¡Campesina...! "

De cualquier manera, Thane no se había aprovechado de ser rey para dar órdenes que empujaban los límites de las personas, y se mantuvo firme en lugar de ceder a la presión del momento cuando se le ordenó besar. En mi opinión, estas eran cualidades profundamente valiosas.

"Señorita Claire".

"¿Qué pasa?"

"¿Cómo se sintió que Thane le acariciara la cabeza?"

La respuesta de Claire fue explícita.

Me alegré de saber que se había divertido.

\*\*\*

"Oye, Rae. ¿Eres lo que ellos llaman gay?"

Misha dejó caer esta bomba sobre mí mientras estaba almorzando. Claire y Lene se atragantaron.

"Uh, Misha. Hacer una pregunta como esa no tiene un buen resultado..."

"Misha, no creo que esto sea algo que debas preguntar en público".

Tanto Claire como Lene le decían que cambiara de tema.

"No me importa", dije. "¿Quieres escuchar mi respuesta?"

"Como tu mejor amiga, sí".

Me conmovió que se hubiera tomado la molestia de preguntar directamente, aunque eso pudiera hacer las cosas algo incómodas.

"Hmm..." dije. "Bueno, no estoy segura, pero probablemente. Nunca he tenido ese tipo de sentimiento especial por un chico".

Claire se alejó de mí cuando dije esto. Avancé poco a poco hacia ella la misma cantidad que ella se había alejado. A su vez, volvió a alejar esa misma cantidad.

"¿Por qué te estás alejando de mí?" Yo pregunté.

"Porque tengo miedo de lo que me harás".

"Pero no voy a hacer nada".

"Me pregunto."

Estaba acostumbrado a este tipo de reacción. Mi mundo anterior a menudo presentaba a las personas homosexuales como dirigidas agresivamente a todos los miembros del mismo género, por lo que era común que las personas dijeran: "Bueno, no me insinúes" una vez que se enteraron de que eras gay. Este mundo no tenía la misma variedad de medios que tenía el mío, pero los gay se describían de la misma manera en la música y la ficción.

Y por eso me sorprendió la reacción de Misha: "Señorita Claire. Estás teniendo prejuicios. Incluso podría decir discriminatorio".

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Piénsalo. Eres heterosexual, ¿no es así?"

"¡Por supuesto!"

"Y te gusta el Maestro Thane, ¿verdad?" Intervino.

"Rae, no interrumpas. Cállate un minuto"—le espetó Claire. Parecía genuinamente enojada conmigo. Me mordí la lengua.

"¿Cómo te sentirías si un chico te dijera: 'No me insinúes'?" Misha continuó.

"¡Cómo se atreve a pensar que estoy tan desesperada!"

"Exactamente. Pero así es exactamente cómo estás tratando a Rae".

"Oh..." Claire parecía sorprendida, a pesar de sí misma.

Misha tenía una perspectiva sorprendentemente sensata y equilibrada de las cosas. La gente gay solo se diferenciaba de los demás en sus preferencias; no eran más lujuriosos que otras personas, y no buscaban indiscriminadamente el sexo o el romance.

"B-Bueno... Es solo que a Rae también le gustan las mujeres, supongo", dijo Lene. "Simplemente significa que el género es irrelevante para el romance para ella".

"Eso no está bien", dije.

"¿Eh?"

"El género es relevante".

"¿E-En serio?"

Las personas bisexuales existían, por ejemplo, y aquellos que se identificaban como homosexuales o lesbianas podían considerar que no se sentían atraídos tanto por un género en particular como por una persona en particular; bueno, era complicado. Pero ahora que lo pensaba, a mí, personalmente, no me gustaban los hombres. El género fue definitivamente relevante para mí.

"Ya veo. Supongo que realmente no sé mucho sobre estas cosas".

"Bueno, eso es normal. No hay muchas oportunidades para aprender".

Las personas gay todavía estaban abrumadoramente encerradas en este mundo, que estaba plagado de prejuicios y poco entendimiento. Como señalé, las personas gay representadas en la historia eran los fanáticos sexuales que imaginó Claire o los amantes de la libertad que Lene tenía en mente. La diversidad y la aceptación estaban muy lejos.

"¿Hay algún comportamiento objetable que deba cambiar?" Preguntó Lene.

"No en realidad no. Estoy feliz de adorar a Claire todos los días", dije.

"¡Es porque siempre dices ese tipo de cosas que me preocupan!" Claire gimió.

Quizás eso era cierto, y si estaba sobrepasando los límites, entonces eso era mi mal. Pero entonces de nuevo...

"No puedo vivir sin burlarme de ti", dije riendo. Pero me reía sola.

"Rae... Tú..." Misha me dio una mirada ansiosa.

Ugh. Ésta era exactamente la razón por la que realmente no había querido hablar de esto.

"Está bien, está bien. Estoy acostumbrada a que mi amor no sea correspondido".

Eso era cierto. No importa por quién tenga sentimientos, nunca les agrado. Pero no había nada que hacer al respecto; nadie por quien yo sentía estaba equivocado por no devolver mi interés. Simplemente tuve mala suerte.

Además, no eran solo las personas gay las que experimentaban frustración en el amor. Miré a Lene.

"¿Hmm? ¿Qué pasa, Rae?"

"No, es nada."

"Entonces, ¿te has rendido con la señorita Claire, Rae?" preguntó Misha.

"Realmente estás tratando de cubrir todo hoy, ¿no es así, Misha?"

"Lo siento si te estoy haciendo sentir incómoda".

"No, ese no es el caso. Bueno, supongo que me he rendido de alguna manera, pero de otra manera, tampoco lo he hecho".

"¿Qué significa eso?" Preguntó Lene.

"No espero que la señorita Claire devuelva mis sentimientos. La señorita Claire está interesada en alguien más, y quiero apoyar eso. Estoy feliz de estar cerca de ella. Pero aun así-"

"¿Pero qué?" Ahora Claire se había unido para interrogarme.

"Pero aun así, creo que sería casi imposible rendirse por completo contigo, señorita Claire", bromeé, riendo de nuevo. Nadie más se rio esta vez tampoco. Necesitaba parar. "En cualquier caso, señorita Claire, continúe actuando como siempre lo ha hecho. Estoy bastante contenta con nuestro arreglo actual".

"Ya veo..."

"Por supuesto, puedes enamorarte de mí en cualquier momento".

"No lo haré."

"Por supuesto que no".

Gracias al rechazo inmediato de Claire, el estado de ánimo volvió a la normalidad. Eso fue perfecto. Todo lo que teníamos que hacer era mantener el status quo.

"Está bien, cambiemos de tema", dije. "Oh, señorita Claire, ¿vamos a tener nuestra sesión diaria de besos?"

"¡No lo haré, y nunca lo hice!"

"Hay que ir de nuevo. No es tan malo, ¿sabes?"



"¡Espera a estar en la cama para hablar mientras duermes!" Replicó Claire.

"Hahaha."

La conversación sería finalmente había terminado. Bromeé con Claire, Claire se enojó, Lene la tranquilizó y Misha vio todo lo que sucedía con una mirada resignada. Las cosas volvieron a la normalidad.

Normal. Y como siempre, me sentí un poco... triste.

"¿Señorita Claire?"

"¿Qué pasa?"

"Me odias, ¿verdad?" Era mi pregunta habitual.

Nunca le pregunté si le agradaba.

No pude.

Ya conocía la respuesta.

"Por supuesto que sí."

"Sí, lo sé."

Y continuamos como de costumbre.

Incluso si ella no me entendía, incluso si mis sentimientos no eran correspondidos, me gustaba Claire. No había futuro para nosotros; Lo sabía. Pero aun así, no pude evitar tener esperanzas.

Sería mucho más fácil si me enamorara de otra lesbiana, pensé. Pero el amor fue algo en lo que caíste. No pudiste elegir a quién amabas.

El romance fue realmente problemático.

\*\*\*

La magia era una tecnología de vanguardia en este mundo. Si esto fuera Japón, la magia sería el sector de las tecnologías de la información y las herramientas mágicas serían los electrodomésticos de vanguardia. Por supuesto, estas cosas no se limitaron al uso doméstico en el Reino de Bauer; magia y herramientas mágicas vieron un uso generalizado en el gobierno y el ejército. Como dije antes, el avance mágico y la experiencia fueron lo que distinguió a un país en esta época.

Nuestra clase de magia se llevó a cabo en un campo de atletismo fuera de la Academia, al borde de un bosque. Formamos un grupo suelto mientras nuestro maestro ocupaba su lugar delante de nosotros.

"Una piedra mágica es el elemento central de una herramienta mágica". Nuestro maestro señaló la punta de una varita mágica, la herramienta mágica más básica, en la que estaba incrustada una piedra de color misteriosamente indistinto.

Las piedras mágicas produjeron varios fenómenos en reacción al poder mágico de un portador. En general, cuanto más grande y pura es la piedra, mayor es la intensidad de los fenómenos asociados. La extracción y venta de piedras mágicas fue administrada por el gobierno en todos los países. En el Reino de Bauer, la familia de Lene, los Arousseaus de la Compañía Arousseau, tenían la tarea de extraer y distribuir estas piedras bajo las órdenes del rey. Eso los puso en una posición de poder significativa.

"Ahora bien, todos. Creen una bala mágica y envíala hacia tu objetivo".

Siguiendo las instrucciones del profesor, todos empezaron a enviar sus balas mágicas al objetivo, que estaba a unos veinticinco metros de distancia. Esta era principalmente una forma de magia de combate. Era demasiado débil para el uso militar, pero resultó útil para la autodefensa, lo que no solo significaba protección contra los delincuentes humanos.

"Los monstruos son débiles contra las piedras mágicas centrales. Cada atributo tiene compatibilidades específicas, y hay cuatro combinaciones que son especialmente efectivas".

Sip. Este mundo también tenía monstruos.

Los monstruos habían aparecido al mismo tiempo que el descubrimiento de las primeras piedras mágicas. La teoría generalmente aceptada era que los animales se convertían en monstruos cuando consumían dichas piedras. Una vez que se transformaron, su fuerza se disparó y sus formas cambiaron. Algunos ya ni siquiera estaban vinculados de manera reconocible a los animales, sino que se parecían a criaturas de cuento de hadas.

"Rae, no has estado prestando atención. ¿Estás bien?" Misha me estaba mirando con una expresión extraña en su rostro.

"Ah... Misha". Había estado soñando despierto.

"Incluso una persona que habla dos veces como tú no debería descuidar sus estudios".

"Sí, sí, tienes razón".

Decidiendo tomarme en serio mi práctica de la bala mágica, apunté al objetivo y agité mi varita. Una bala mágica negra y azul voló. El color representa los atributos en la magia: negro para la tierra, azul para el agua, rojo para el fuego y blanco para el viento. Generalmente, cuanto más oscuro es el color, más fuerte es el poder mágico.

La bala mágica que disparé voló en línea recta, golpeó el grueso objetivo de madera y lo hizo añicos. Se hizo el silencio.

"Oh."

Los ojos de todos me perforaron como agujas. Aparentemente, había subestimado mi poder. Miré con pesar al objetivo, que estaba destrozado sin posibilidad de reparación.

"¡Hmph!"

El objetivo que estaba justo al lado del que había roto se incendió y cayó en pedazos. Esta vez, fue Claire quien lo demolió.

"No intentes presumir. No necesitas ser un lanzador doble para hacer eso", Claire levantó la barbilla y se rio.

"Señorita Claire..."

"¿Q-Qué pasa?"

"¡Eres muy guay! Por favor cástate conmigo."

"¿¿Por qué habría de hacer eso?!"

"Oye, mantén tu ingenio sobre ti. La magia es peligrosa cuando se usa de manera irresponsable. Presta mucha atención al blandirlo", nos reprendió suavemente el maestro. Me lo había ganado; este fue mi mal.

"Lo siento."

"Por favor, discúlpeme", Claire también se disculpó, inclinando la cabeza.

El maestro, un hombre de mediana edad, se llamaba Sr. Torrid. Si bien sus atributos eran solo de rango medio, era el único tri-lanzador confirmado en el reino y su primer verdadero erudito de la magia. El Reino de Bauer había comenzado un paso por detrás de otros países en lo que respecta a la

investigación mágica. Dominaban los países circundantes en fuerza militar, y esto los había vuelto complacientes, llevándolos a subestimar el valor de la nueva tecnología mágica hasta que los mejores investigadores habían sido atraídos a otros países. Incluso después de que el rey propuso su política meritocrática centrada en la magia, Bauer se quedó atrás.

Fue entonces cuando el Sr. Torrid irrumpió en escena como un cometa. Las teorías básicas reinantes de la magia —extraer piedras mágicas, el desarrollo de herramientas mágicas— las bases mismas de la tecnología mágica en este reino habían sido determinadas por el Sr. Torrid, a quien se le había otorgado el estatus de caballero por su contribución. Claire, que respetaba la excelencia, lo admiraba profundamente.

"Parece que todos han dominado las varitas mágicas y las balas. Pasemos a la magia sistémica". El Sr. Torrid llamó la atención de la clase al aplaudir con fuerza. "La magia depende en gran medida de la habilidad innata de un individuo, pero también depende de sus atributos".

Con eso, apuntó con la palma de su mano al objetivo. La tierra a su alrededor se elevó para formar un muro.

"La magia de la tierra se usa principalmente para la defensa. Construir un muro es una habilidad básica. Algunos magos talentosos pueden incluso erigir murallas enteras del castillo".

A continuación, lanzó una bala de fuego a la pared de tierra. La pared de tierra se secó, se agrietó y parte de ella se derrumbó.

"La magia de fuego se utiliza principalmente para el combate. Los usos básicos incluyen disparar flechas de fuego y balas. Un ejemplo más avanzado sería la creación de un mar de llamas".

Finalmente, el Sr. Torrid se acercó al muro de tierra y puso su mano sobre la sección que faltaba. El muro se reconstruyó ante nuestros ojos, como si el tiempo hubiera retrocedido.

"La magia del agua se utiliza principalmente para la recuperación. Puede usarse para curar heridas y enfermedades. Dicen que los portadores extremadamente hábiles pueden incluso regenerar partes del cuerpo perdidas, aunque nadie puede resucitar a los muertos".

Nuestro maestro devolvió su muro de tierra al suelo.

"No puedo usar el atributo viento, pero se usa principalmente en un papel secundario. Cuando se combina con magia de fuego, un ataque se hace

más fuerte, cuando se combina con magia de agua, la recuperación es más rápida, y así sucesivamente. Sin embargo, tenga cuidado, ya que no es tan compatible con su atributo opuesto, la tierra”.

Terminada la conferencia, el Sr. Torrid nos indicó que intentáramos lo que nos había mostrado mientras conferenciaba por separado con los estudiantes del atributo viento. Misha, que tenía un atributo de viento de alto nivel, fue el primero en la fila para consultar al maestro.

"Oye, Rae".

"Buenos días."

"Buenos días, maestro Rod. Maestro Yu”.

Cuando los príncipes se acercaron, miré a mí alrededor en busca de Thane y vi que estaba junto al Sr. Torrid. Eso era correcto, él también tenía el atributo viento.

"Seguro que no diste tus golpes en ese objetivo. Era exactamente lo que esperábamos”.

"No somos muy buenos en la magia, así que estamos un poco celosos".

"Heh." No me desagradaba exactamente que los príncipes me elogiaran, pero había alguien cuyos cumplidos prefería mucho. "¿Señorita Claire?"

"¿Qué pasa? Estoy un poco ocupada en este momento”.

"¿No tienes ningún elogio para mí?"

"¿Qué provocó esto de repente?" Claire frunció el ceño con una mirada de resignación.

En nuestra interacción, Rod y luego Yu se rieron entre dientes. "Ustedes realmente son cercanas".

"Eso no es ni remotamente cierto. No recuerdo haber aceptado a esta persona como amiga”.

"¿Qué piensas de eso, Rae?"

"Es exactamente por eso que amo a la señorita Claire".

"Eso es suficiente..." Claire parecía exhausta.

"¿Estás bien?" Yo pregunté.

"Y si no lo estoy, ¿de quién es la culpa?"

"¡Es mía! ¡Lo siento! ¡Te quiero!"

Otro día, otro episodio discutiendo como un matrimonio de ancianos (al menos en mi opinión).

Fue entonces cuando escuchamos el grito.

El monstruo era transparente y amorfo, como uno de los monstruos de limo que se encuentran en los juegos de rol, pero de casi diez metros de altura y mucho más aterrador. Su superficie era azul pálido y esponjosa, y dentro de su cuerpo transparente flotaba una piedra mágica tal como la había descrito el Sr. Torrid. Lenta pero segura, rodó hacia nosotros a través del campo.

"¡Es un limo de agua, y es grande!" alguien llamó.

Los limos de agua eran monstruos de amenaza media, lo que significa que podían ser derrotados por cinco o seis combatientes trabajando en conjunto. Sin embargo, este limo de agua era inusualmente grande, del tamaño de una casa pequeña.

La mayoría de la gente pensaba en los limos como pequeñas criaturas lindas, pero de ninguna manera eran débiles. Los ataques físicos eran inútiles, y aquellos que se acercaban demasiado imprudentemente podían ser tragados enteros.

"¡Todos, regresen!" El Sr. Torrid se movió frente a nosotros, varita mágica en mano. Lanzó una bomba de fuego rápido, pero chisporroteó sobre la superficie del limo, sin dejar heridas de importancia. Aun así, lanzó una segunda y tercera bomba incendiaria, manteniendo el limo enfocado en él.

"¡Rae, tú también regresa!"

Misha me agarró del brazo para intentar que evacuara el área con ella, pero me encogí de hombros y corrí al lado del Sr. Torrid.

"¡Tú! ¡Apúrate y sal de aquí!"

"Ese monstruo es del atributo agua. No puedes usar el viento, ¿verdad?"

El viento fue el contraataque más eficaz contra el agua. Era como piedra-papel-tijera: el fuego vence a la tierra, la tierra vence al viento, el viento vence al agua y el agua vence al fuego.

"¡Sea como sea, debo aguantar!"



"Deja que te ayude." Empujo mi varita hacia adelante para desplegar mi magia y generar un muro de tierra alrededor del limo.

"Cielos. La capacidad de erigir una pared tan poderosa en un instante... No puedo creer que seas un principiante".

"¡Maestro, dícales a los demás que usen su magia de ataque!"

"Ooh sí." El Sr. Torrid llamó al resto de la clase y les indicó que atacaran con todas sus fuerzas. "¡Fuego!"

A su orden, una tormenta de balas mágicas y flechas llovió sobre el limo. A pesar de la variación en el tamaño del proyectil, debido a las diferencias en la habilidad, el número fue impresionante. Una tras otra, las balas golpearon el lodo y comenzó a emitir humo.

"¿Lo hicimos?" alguien farfulló.

"¡GAAAAAAH!"

El limo estaba vivo y coleando. Aunque no tenía idea de dónde estaba su boca, dejó escapar un grito agudo que hizo eco ferozmente, obligando a los estudiantes a encogerse y congelarse. Esta era una habilidad que tenían los monstruos, conocida coloquialmente como un "Grito de Odio".

"Argh..."

El Sr. Torrid y yo estábamos bien, pero esto era extraño. En mi cabeza, pensé que inmovilizaría al monstruo y haría que todos atacaran, y luego la batalla terminaría. Como era un lanzador dual, pude erigir muros y atacar con magia al mismo tiempo, pero ya estaba usando mi atributo de tierra para defenderme y mi otro, el agua, era el mismo que el del limo, no lo haría algo bueno en esta situación. No sabía qué más hacer.

"¡Retirémonos! Déjelo en manos del ejército".

"No podemos, algunos estudiantes se han paralizado. ¡No podemos dejarlos!"

"Argh..."

Por cierto, cuando ocurrió este evento en el juego, un héroe se abalanzó para salvar a la heroína cuando el monstruo estaba a punto de atacarla. El juego le presentó al jugador tres nombres, y seleccionaron uno para pedir ayuda. Las opciones fueron:

Rod

Yu

Thane

Bueno, no iba a llamar a ninguno de esos tres.

Rod

Yu

Thane

Claire (¡¡NUEVO!!)

"¡Señorita Claire! ¡Sálvanos!"

"Oh... Uh..." Claire, sorprendida por mi llamada, no podía moverse. ¿También se había visto afectada por el Grito de Odio? Esto estuvo mal.

"¡Aguanta! ¡Claire François!" Thane sacudió los hombros de Claire. Thane, quien a menudo se consideraba incompetente debido a sus dos hermanos, en realidad tenía la mayor aptitud para la magia de los tres, lo que significa que se recuperó más rápidamente de los efectos del Grito de Odio.

"Thane..."

"Te juro que te apoyaré. Ataca al limo con todo lo que tienes".

"Yo-yo..."

"Está bien. Puedes hacerlo." El atributo de Thane era el viento, pero era un especialista en magia de apoyo, otra razón por la que su ruta no era tan popular como la de sus hermanos. Sin embargo, si pudiera apoyar la magia de Claire, su ataque sería fantásticamente efectivo.

No fue gran cosa ni nada, pero mirando este momento compartido, deseé que los desarrolladores hubieran incluido a la heroína al armar una escena tan potencialmente conmovedora.

"¡Lo tengo!" La fuerza volvió a los ojos de Claire. Se puso de pie, mirando hacia el limo junto con Thane.

"¡Okay!"

"¡Haah!" Claire disparó una lanza mágica. Quizás debido al amor que sentía por Thane, el arma llameante era excepcionalmente grande.

"¡Viento Encantado!" Cuando Thane lanzó su magia, el color de la lanza de fuego cambió. La magia del viento podía combinarse con un hechizo para cambiar su atributo; era una implementación avanzada, pero Thane y sus hermanos reales habían estado practicando magia desde que eran niños.

La lanza de viento mágica de gran tamaño abrió un enorme agujero a través del limo masivo, que gritó cuando se derritió y colapsó.

"Funcionó..." El Sr. Torrid exhaló un suspiro de alivio.

Al recuperarse de la parálisis del Grito de Odio, los estudiantes empezaron a gritar con tardío agradecimiento.

"¡Increíble, señorita Claire!"

"¿Cómo pudiste derrotar a un monstruo tan temible?!"

El séquito de Claire corrió a su lado, y no estaban solos. Todos elogiaron a Claire, quien parecía tímida, pero sonrió feliz.

Solo una persona se separó lentamente de la multitud. Fue Thane. Había jugado un papel clave en la derrota del limo, pero era difícil para los aficionados comprender hasta qué punto había contribuido. El Sr. Torrid podría, por supuesto, pero en este momento, estaba escaneando el área en busca de otros monstruos.

Una persona, sin embargo, corrió directamente hacia Thane: Claire. Ella escapó de la multitud y le gritó: "¡Maestro Thane!"

No respondió, aunque se volvió hacia la voz de Claire, pareciendo que era lo último que quería hacer.

"Um, muchas gracias. Nunca podría haber superado ese limo sin ti".

"Eso no es cierto. Habrías estado bien incluso sin mí. Pero..." La expresión en blanco de Thane se suavizó por un momento, "Hiciste un buen trabajo".

Con esas palabras y una pequeña sonrisa, acarició el cabello de Claire.

"Gracias..." Claire se puso rígida por la sorpresa, luego se relajó y sonrió más genuinamente de lo que nunca la había visto sonreír.

¿Qué demonios estaba haciendo en medio de esta comedia romántica?

"Oh, ahí está". Me agaché en el campo. Yo también me había alejado del grupo; Estaba buscando algo bastante pequeño.

Ante mis ojos había una pequeña gota de agua, solo una fracción del tamaño del enorme limo de agua que acabábamos de derrotar. Cuando extendí la mano, tembló sobre una brizna de hierba.

Este era el bebé del enorme limo de agua. Nos había atacado por una flecha de fuego que falló en su objetivo y la golpeó cuando pasaba con su bebé. En otras palabras, había estado actuando en defensa propia.

"Está bien. Vamos ahora". Acuné suavemente al limo bebé con ambas manos. Estaba temblando, probablemente todavía asustada.

Era posible domesticar monstruos si compartías un atributo con ellos, que era el caso aquí. Los monstruos que habían sido domesticados se llamaban familiares.

"Aquí, te haré mi familiar. Puedes firmar el contrato aquí". Con un dedo suave, toqué la piedra mágica en el núcleo del limo y le di un pulso de mi poder mágico. En ese momento, el núcleo cambió de azul a dorado: el signo de un familiar. "Siento mucho lo de tu mamá. Pero está bien; Ahora seré tu mamá".

Acaricié la superficie del limo. Hacía frío y se retorció un poco, como gelatina.

"Tendré que pensar en un nombre para ti".

Eso dije, pero ya me había decidido por un nombre cuando jugaba a Revolution.

"Tu nombre es Ralairé". Rae y Claire juntos formaron a Ralairé. Pensé que era un nombre fantástico. "Seamos amigas, Ralairé".

Ralairé se estremeció de nuevo, como si respondiera.

"¡Campesina! ¡¿Dónde fuiste?!"

Cuando regresé a la clase, por alguna razón, Claire estaba enojada.

"Solo me estaba ocupando de algo".

Deslicé a Ralairé en mi bolsillo. Pensé que eventualmente se la presentaría a todos, pero este no era un buen momento.

"Quería irme a casa, pero no te vi, así que tuvimos que quedarnos y buscarte", se quejó Claire.

"¡Lo siento!"

"Hmph. Esto es exactamente de lo que estoy hablando..."

Pensé que Claire seguiría hablando y hablando de su disgusto por mi comportamiento campesino insensible, pero no hubo más burlas. Me pregunté por qué por un momento, pero luego...

"Bueno... Lo hiciste bastante bien, para una plebeyo".

"¿Eh?"

"¡Estoy diciendo que te enfrentaste bien al monstruo!"

"Oh vaya. Entonces, ¿es hora de coquetear? Finalmente."

"¡¿No lo es?! ¿Qué es el tiempo de coqueteo? ¡Eso suena horrible!" Claire estaba chillando de nuevo, tratando de ocultar su vergüenza.

Incluso si no le gustaba alguien, daba crédito a quien correspondía. Esa era otra razón por la que me gustaba tanto.

"Señorita Claire".

"¿Q-Qué pasa?"

"Me alegra que estés bien."

"Hmph..." Se volvió enfadada y comenzó a alejarse. "¡¿Por qué estás perdiendo el tiempo?! ¡Vámonos!"

"¡Si!"

Seguí a Claire, feliz como podía ser. Si fuera un perro, habría estado moviendo la cola.

\*\*\*

Unos días después del incidente del monstruo, estaba sentado frente a Claire. Misha también estaba presente, con la expresión de quien no quería involucrarse. Mientras tanto, Claire parecía que nunca me perdonaría.

"¿Y? ¿Qué vas a hacer con él?" Exigió Claire.

"¿Qué quieres decir?"

"¡No te hagas la tonta!" Señalaba a Ralaire, sostenida en mis brazos, como si estuviera a punto de estallar de rabia. "¿No es eso un monstruo?"

Vamos a empezar de nuevo.

Como era la doncella de Claire, por lo general siempre estaba a su lado. Esta fue una gran diferencia con el juego, donde la heroína estaba normalmente con Misha, pero era exactamente lo que siempre había soñado, así que estaba bastante satisfecho con el arreglo.

El problema fue Ralaire.

Ralaire era un limo bebe de agua. Todos los seres vivos tienen un apetito implacable cuando son bebés; incluso los bebés humanos tienen que mamar de diez a quince veces al día. Los limos no lloran hasta que son adultos, pero tiemblan de hambre si tienen el estómago vacío. Ralaire todavía era lo suficientemente pequeña como para caber en la palma de mi mano, así que la tenía en mi bolso, pero ella era un amorcito travieso. Como no tenía una forma fija, podría deslizarse incluso si cerraba bien mi bolso. Había perdido la cuenta de cuántas veces se había escapado durante las conferencias para decirme que tenía hambre. Cada vez, me apresuré a meterla de nuevo en mi bolso y subrepticamente alimentarla.

Puede sonar como si me hiciera bailar con su melodía, pero entrené bien a mis mascotas. Sabía exactamente cómo entrenar a un limo de agua, gracias a mi conocimiento del juego, y Ralaire estaba aprendiendo gradualmente a esperar antes de comer su comida, así como a dónde hacer sus necesidades. La mayor parte de este entrenamiento se realizó en mi propia habitación. Le había explicado la situación a Misha, que al principio tenía miedo, pero pronto se dio cuenta de que Ralaire no representaba ningún peligro y comenzó a ayudarme.

Probablemente por eso bajamos la guardia.

"Oye, campesina, ¿dónde pusiste mi cepillo? Lene ha estado buscándolo toda la noche", dijo Claire cuando irrumpió en nuestra habitación y puso los ojos en Ralaire.

"Señorita Claire, como noble, espero que al menos llame a la puerta".

"¡Aaaagh!"



"¿Agh?"

"¡¿Gaaagh?!"

La única razón por la que los gritos de Claire no resonaron en el dormitorio, donde todos dormían, fue gracias a la magia del viento de Misha.

Y ahí era donde estábamos ahora.

"¡¿Qué estás pensando, trayendo un monstruo a territorio humano?!"

"Ralaire ya no es un monstruo, es un familiar"

"¡Cállate! ¡Es un monstruo! ¡¿Has olvidado lo que pasó hace unos días?!"

La expresión del rostro de Claire sugirió que era doloroso recordarlo. "Y tú, Misha. ¿Cómo pudiste dejar que esto sucediera?"

"No tengo excusa. Pero Ralaire es realmente dulce".

"¿Ralaire?"

"Parece que ese es su nombre", le dijo Misha, sin expresión.

"¡Rae y Claire hacen Ralaire! ¡La bautizaron por el vínculo de nuestro amor!" Declaro.

"¡No me conviertas en padre sin siquiera preguntarme! ¡¿Qué estás haciendo?!"

"¿Eh? Es un buen nombre, ¿verdad?"

"¡Piensa en cómo me siento con mi nombre tomado por un monstruo!"

"Eres tan egoísta".

"¡¿Yo?! ¡¿Qué he hecho mal?!" Claire estaba chillando de nuevo.

"Por favor, cálmate y compruébalo por ti mismo. ¿Ves? ¿No es linda?" Sostuve a Ralaire frente a Claire.

"¡No es lindo! ¡Es un monstruo!"

"No, en serio, cuando la miras de esta manera, ¿no es simplemente adorable?"

"¡No!"

"Eres tan egoísta".

"¿Yo?! ¿Qué he hecho mal?!"

Era como si estuviéramos en bucle.

"Eso es suficiente," Claire enfureció. "Le diré al Sr. Torrid, y él se deshará de él".

"Por favor, espere, señorita Claire", la llamé mientras se alejaba.

"¿Qué pasa? No puedes detenerme".

"¿Puedes ver esto antes de decidirte?"

"¿Hmm?"

Dejé caer a Ralairé al suelo. "Ralairé, quieta".

Ralairé dejó de moverse y esperó.

"Siéntate", dije.

Ella se hizo un poco más pequeña.

"Acuéstate."

Ella se hizo aún más pequeña.

"Giro de vuelta."

Giró en su lugar... Al menos, creo que lo hizo.

"¿Qué piensas?!" Le pregunté a Claire, emocionada.

"¡No te veas tan satisfecha de ti misma! ¡Apenas hizo nada!"

"¿Cierto?" Misha estuvo de acuerdo.

Suspiré, "Si no puede detectar estos cambios, entonces ambas no están calificados".

"¡No tengo ningún interés en convertirme en un limo!"

"Está bien, entonces, último recurso. Ralairé, undine".

A mis instrucciones, Ralairé se estremeció y comenzó a cambiar de forma.

"¿Q-Qué está pasando?"

"Sólo mira."

Poco a poco, Ralairé se transformó en una forma familiar, la de una Claire en miniatura.

"Esto es..."

"¡Es undine!"

"¿Undine, como en el espíritu del agua?"

"¡Si!"

Undine era un espíritu del agua que apareció en los cuentos de hadas y otorgó a los humanos la generosidad del agua. Si bien se creía comúnmente que los espíritus eran diferentes de los monstruos, ya que no estaban hechos de nada más que aire, su existencia fue ampliamente aceptada, incluso con instituciones como iglesias dedicadas a su adoración.

"¿Por qué se parece a mí?"

"Los limos de agua tienen la costumbre de imitar la apariencia de mujeres hermosas". Eso era solo una mentira a medias, era más cierto que los lodos de agua podían imitar su entorno en defensa propia.

"¿E-En serio?"

"¡Si!"

"Cuando lo pones de esa manera, parece bastante encantador..." Claire ahora estaba haciendo cosquillas a Ralair con su dedo. Ella fue tan fácil.

"¿Cierto? ¿Cierto?"

A este paso, Claire bien podría perder su título de villana. Mientras tanto, ¡podría cambiar la mía de heroína a cero!

"Bueno, entonces está bien. No quiero que lo desechen".

"¡Gracias! ¡Es usted tan amable, señorita Claire!"

"Pero es mejor que lo entrenes adecuadamente. Y debes dejar de esconderlo, debes presentárselo a todos".

Claire me hablaba como una madre le habla a un niño. ¿Era esto lo que ellos llamaban instinto maternal?

"Pero", continuó, "elige un nombre además de Ralair. No uses mi nombre sin preguntar".

"Oh, ya es demasiado tarde".

"¡¿Demasiado tarde?!"

Una vez que un familiar reconoció su nombre, nunca lo olvidó. Por eso sus nombres no se podían cambiar en el juego.

"Sigamos siendo buenos amigas, Ralairé", le dije al limo.

"¡Me opongo! ¡Me opongo a ese nombre!"

Estaba listo para presentar a Ralairé a todos al día siguiente, pero al final, su tocaya me detuvo.

Vamos, ¿de verdad?

## Capítulo II: Academia De Caballeros

¿Qué te imaginas cuando escuchas la palabra "caballero"? Probablemente un caballero fuerte vestido con una armadura de placas, ¿verdad?

Ese tipo de caballeros existía en Revolution, pero se consideraba un poco anticuado. Las tropas que servían directamente al reino ahora se llamaban soldados. El ejército era el principal responsable de proteger las fronteras contra la invasión del vecino Imperio de Nur, que tenía una relación contenciosa con el Reino de Bauer. Su equipo generalmente no era una armadura de placas completa, sino cuero y tela que permitían una mejor movilidad, principalmente porque el desarrollo de herramientas mágicas había eliminado la necesidad de una armadura pesada.

De vuelta al tema. La razón por la que mencioné a los caballeros fue...

"Y así, la prueba de selección de Academia de Caballeros se llevará a cabo nuevamente este año, para aquellos que estén interesados".

Era sábado y el hombre que hablaba en la sala de conferencias de la Academia era Lorek Kugret, actual comandante de la Academia de Caballeros. Los Kugret eran una familia militar, y muchos de sus miembros ocupaban puestos importantes en el ejército. Como una de las primeras casas en reconocer la importancia de la magia, habían empleado las enseñanzas del Sr. Torrid desde el principio y, por lo tanto, mantuvieron su poder a pesar de los tiempos cambiantes. No sabía mucho sobre la hija de Kugret, Loretta, que era miembro del séquito de Claire. Sin embargo, su hermano, Lorek, tenía una personalidad lo suficientemente rígida como para romper madera.

La Academia de Caballeros era una organización autónoma dentro de la Real Academia. Estaba compuesto por estudiantes seleccionados de la Academia, tradicionalmente de familias reales y nobles, al más alto de los cuales se le dio una autoridad equivalente a un maestro. Era un grupo de élite, conscientemente exclusivo, que se parecía a una combinación de un consejo estudiantil y un comité disciplinario en una escuela normal. Por supuesto, como sugiere el nombre, también se esperaba que los Academia de Caballeros participaran en la defensa del alumnado en situaciones de emergencia, por lo que no se trataba solo de un título honorífico.

"Voy a aceptarlo, por supuesto", se ofreció Rod primero. Por supuesto, aprovecharía la oportunidad de unirse a una organización de poder dentro de la Academia.

"Yo también lo aceptaré". Yu fue el siguiente en ser voluntario. Su nivel de magia era normal, pero tenía habilidades defensivas que había estado perfeccionando desde la infancia. Thane, tú también.

"Honestamente... suena como un dolor".

Rod golpeó a Thane en la espalda, y Thane levantó la mano a regañadientes. Dada su personalidad, probablemente no estaba interesado en ser parte de un grupo así, pero sería malo para las apariencias si algún miembro de la realeza se quedara fuera.

"Agradezco la participación de los príncipes. ¿Alguien más?"

"Yo también quiero intentarlo", dijo Claire.

"Señorita Claire, ¿quizás la carga es demasiado pesada para una mujer?"

"Qué prejuicioso. Puede que no tenga tanto músculo como los chicos, pero dados los requisitos previos para manejar la magia y realizar las tareas administrativas diarias, también estoy más que calificado para tomar el examen". Claire fue digna en su justificación. El comandante Lorek parecía un poco reacio, pero como un comandante capaz, su vacilación duró poco y estuvo de acuerdo.

"Entonces yo también lo tomaré", me ofrecí como voluntaria. Si Claire iba a intentarlo, tenía que unirme a ella. Por amor. Por cierto, en el juego era posible ser seleccionado incluso sin realizar la prueba.

La irritación de Claire cuando levanté la mano fue descarada, "No puedes".

"¿Eh? ¿Cómo puedes decir eso después de que perdiste conmigo en todas las materias de prueba excepto en la etiqueta?"

"¡Argh! ¡No perderé contra ti en la próxima prueba, mira!" Linda como siempre. "Misha, tú también lo tomas. Si esta campesina muere, alguien tendrá que atraparla".

"No soy el guardián de Rae..." dijo Misha, pero levantó la mano, al igual que varios otros estudiantes.

Lorek anotó todos los nombres.



"La prueba comenzará mañana por la mañana. Habrá dos temas: clerical y mágico. Ahora, discúlpeme", dijo Lorek y salió de la habitación.

"Hmph. Alguien tan humilde como tú nunca podría convertirse en un Caballero de la Academia". Claire asomó la nariz en el aire.

"Es emocionante que los tres tomen la prueba", dijo Rod.

"Vamos a tener que trabajar mucho más duro, ¿eh, Thane?" dijo Yu.

"No me importa".

Los tres príncipes se habían acercado a nosotros. Rod tenía confianza de sobra, Yu tenía suficiente y Thane parecía deprimido.

"Eres muy leal", me dijo Misha, "pero realmente no quieres ser un Caballero de la Academia, ¿verdad?"

"Mmm. Solo quiero estar con la señorita Claire".

"Ya me lo imaginaba." Misha suspiró, sabiendo que no podía cambiar de opinión.

"Maestro Rod, ¿sabe en qué seremos probados? Todo lo que dijo fue que había componentes administrativos y mágicos", dijo Claire. Era de conocimiento común que todas las generaciones de la realeza habían pertenecido a los Caballeros, por lo que probablemente pensó que él podría saberlo.

"Sabes que no puedo decirte eso. Pero lo descubrirás mañana y, de todos modos, no tienes tiempo para prepararte".

"Supongo que es cierto".

Yo, por supuesto, sabía lo que vendría desde que jugué a Revolution. El examen se dividió en una parte escrita y una práctica. La sección escrita cubría las reglas de la Academia y el trabajo administrativo. Las reglas de la Academia eran de conocimiento común y los problemas administrativos no eran muy complicados, por lo que esta era una simple prueba de inteligencia.

El verdadero desafío fue la sección práctica. Esta parte había probado previamente el manejo de armas de los estudiantes como espadas y lanzas, pero desde entonces se había cambiado a evaluar el poder mágico. Como dije antes, el poder mágico innato no estaba relacionado con el estado familiar, pero como la mayoría de los plebeyos no consideraban que

ser miembro de la Academia de Caballeros fuera un gran honor como lo hacían los nobles, no muchos se molestaron en tomar la prueba. Los estudiantes plebeyos estaban mucho más preocupados por el examen oficial del gobierno, que era más rentable que el honor.

Mientras recordaba todo esto, Claire me estaba mirando. "¡Plebeya, esta será nuestra batalla!"

Estaba esperando esto. A Claire le gustaba la competencia, y esta sería nuestra segunda oportunidad de enfrentarnos en un desafío.

"Si no llega a la Academia de Caballeros, entonces dejará la Academia", declaró.

"¿Qué? No, no quiero eso".

"¡Solo piénsalo por un minuto!"

"Bien. Entonces usemos las mismas condiciones que la última prueba".

"Espera un minuto. ¿Vas a engañarme de nuevo?"

Oh no. ¡Había aprendido de sus errores! "No, no sería tan malo. ¿Qué tal esto? Si fallo, pierdes. Si paso, gano".

"¡Okay espera! ¡¿Eso significaría que pierdo de cualquier manera?! "

Ah, ella se había dado cuenta. Modifiqué mis condiciones. "Bien entonces. Si fallo, tú ganas. Si paso, gano".

"¿No puede ser que gano si paso?"

"Pero definitivamente pasará, señorita Claire. Eso haría que le resulte demasiado fácil ganar".

"Bien. Entonces, ¿y si ganas?"

"Lo mismo de antes. Me concederás un favor".

"Bien."

"Entonces comienza la batalla".

Al igual que la última vez, juramos por Dios delante de Misha.

\*\*\*

Al día siguiente, los candidatos a la Academia de Caballeros regresaron al salón de clases.

“Buenos días, señorita Claire. ¡Hagamos nuestro mejor esfuerzo hoy!”

“Cállate, campesina. No tengo ninguna intención de fracasar”.

"¿Oh? ¿Estás preocupado por mí? ¡Gracias!"

"¡No dije nada por el estilo!"

El comandante Lorek apareció y dejó caer una pila de papeles, que parecían ser las hojas de prueba, sobre la mesa al frente del aula con un ruido sordo. “A todos, gracias por su solicitud. Este año tenemos previsto aceptar cinco nuevos candidatos. Por favor hazlo lo mejor que puedas.”

Hubo un revuelo entre los solicitantes. Cinco fue menos de lo que se esperaba en general. Ya lo sabía, por supuesto.

“Primero, la prueba escrita. Tenga en cuenta que esta es una ronda eliminatoria. Aquellos que no aprueben no serán invitados a tomar el examen práctico, pero son bienvenidos a tomar el examen nuevamente el próximo año, así que estaremos esperando su regreso”.

Como explicó el comandante, un chico de cabello color avellana que parecía ser parte de los Caballeros de la Academia repartió las hojas de prueba, boca abajo. La sala de conferencias se había vuelto tan silenciosa que se podía oír caer un alfiler. El aire estaba tenso.

“Tienes sesenta minutos. ¡Empezar!”

El examen escrito puso a prueba nuestro conocimiento de las reglas de la escuela. Por ejemplo:

P2

Enumere uno o dos castigos aceptables para un estudiante que llega tarde a la clase de la mañana.

Esa fue una de las preguntas más fáciles.

P13

Explicar el objetivo del artículo 21 del Reglamento de la Academia, El deber de reprimir a los monstruos.

Ese fue uno de los más difíciles. Dado que se proporcionaron el número de artículo y el nombre exactos, no fue tan malo como algunas de las preguntas maliciosas y quisquillosas que a veces aparecían en los exámenes de ingreso japoneses. Por supuesto, fue más desafiante para los estudiantes transferidos como yo, que acababan de ingresar a la Academia.

Además, las preguntas no solo exigían un conocimiento de memoria. Algunos también probaron sus respuestas a situaciones prácticas. Por ejemplo:

P18

Digamos que ha asumido el cargo de su predecesor. Seleccione la tarea que debe priorizar entre las siguientes opciones:

1. Confirmación de los detalles de los requisitos del trabajo.
2. Lluvia de ideas con su superior
3. Procesamiento de peticiones de estudiantes
4. Notificaciones a terceros

Este tipo de preguntas no les dio una ventaja a los estudiantes de ningún tipo. En todo caso, podrían ser un poco ventajosos para los estudiantes transferidos, que tendían a tener más experiencia con las tareas del hogar y habilidades prácticas para la vida.

Una vez más, aunque estas eran preguntas de opción múltiple en el juego, ahora tenía que responderlas en formato de ensayo. Los tenía todos memorizados, así que estaba bastante seguro de que no me eliminarían, aunque no sabía si podría obtener una puntuación más alta que Claire. Estaba más preocupado por cometer errores por descuido, así que revisé mis respuestas cuidadosamente una vez que terminé.

"Se acabó el tiempo. Ahora recopilaremos las hojas de respuestas".

Finalmente pude relajarme. Los estudiantes inmediatamente comenzaron a charlar sobre las preguntas y lo difíciles que habían sido.

"Por favor esperen hasta que tengamos sus puntajes. Una lista de los que han pasado se publicará en el tablón de anuncios antes de la tarde, así que

asegúrese de verificar su resultado. El examen práctico tendrá lugar esta tarde. Está exento."

Los estudiantes se dispersaron en grupos de dos y tres.

"Señorita Claire, ¿cómo te fue?"

"¿Quién te crees que soy? Nunca avergonzaría el nombre de François por ser eliminado".

—No espero menos, señorita Claire. Pero este es el tipo de pruebas en las que a menudo te desvías por las tangentes".

"Yo-yo estoy bien. Yo no lo haría..." Ella miraba a su alrededor frenéticamente.

"¿Está bien, señorita Claire? ¿Crees que podrás almorzar?"

"¡No te preocupes por mí! Olvídalo. ¡Vamos a la cafetería!"

"Señorita Claire, ¿me está invitando a comer? ¿Es esta una cita? ¿Una comida escolar para nuestra primera cita?"

"¡¿Por qué iba a tener una cita con una doncella patética?!"

Lene se unió a nosotros para un almuerzo rápido; la prueba práctica fue esa tarde, así que no queríamos comer nada lo suficientemente pesado como para hacernos perezosos. Para cuando llegamos al boletín poco antes del mediodía, estaba rodeado por una multitud de personas. Parecía que se habían publicado los resultados.

"Disculpe. A François está llegando. Déjanos pasar, por favor —anuncié.

"¡¿Podrías por favor no usar el nombre de mi familia de esa manera?!" Se quejó Claire.

Pero el nombre de François demostró ser efectivo, y se abrió un camino hacia el tablero como si el Mar Rojo se hubiera separado para Moisés. Me incliné ante las personas que abrieron paso.

### Resultados de la Prueba Escrita

1. Rod Bauer
2. Yu Bauer

3. Claire François
4. Rae Taylor
5. Misha Jur
6. Thane Bauer

-

-

-

En total, la lista tenía los veinte nombres de aquellos a quienes se les permitiría tomar el examen de la tarde.

Hmm, cuarto lugar. No está mal.

"¡Oh ho ho ho! ¡Mira eso, ninguna campesina puede vencerme!" Claire se rio, luciendo maliciosamente satisfecha.

"Parece que ustedes también pasaron el examen escrito".

"Eso es bueno."

Los tres príncipes también habían llegado para comprobar los resultados. Habían pasado sin dificultad, por supuesto, aunque el de menor puntuación entre ellos era Thane. Sospecho que eso le molestó; tenía esa vieja expresión sombría en su rostro.

"Si hubiera fallado en esta ronda, estaría libre de problemas", suspiró Misha.

"Oh, Misha, tú también pasaste."

"Bueno, no estuvo tan mal". Misha estaba actuando con indiferencia, pero como estudiante transferida, el quinto lugar fue excelente, especialmente considerando que técnicamente había hecho trampa para obtener mis resultados. Aunque Misha había asistido a la Academia en el jardín de infancia, su casa solo se había arruinado después.

"No me importa decir esto, pero cualquiera que no pueda pasar esa prueba no tiene por qué ser un Caballero de la Academia", declaró Rod.

"Así es. Las preguntas eran tan básicas", coincidió Yu.



Solo Thane guardó silencio. Los príncipes (bueno, dos de ellos) hicieron que pareciera simple, pero de los cincuenta estudiantes que tomaron el examen, más de la mitad ya habían sido eliminados.

“Los que aprobaron la prueba escrita ahora participarán en la práctica. ¡Reúnanse en el campo de atletismo!” Lorek anunció a los candidatos restantes.

"Vamos, señorita Claire".

"No me darás órdenes, campesina".

"Hehe. No puedo esperar".

"¿Huh?"

Sabiendo ya los detalles de la prueba práctica, fue difícil para mí evitar reírme. Iba a disfrutar esto.

\*\*\*

“El examen práctico se llevará a cabo como un simulacro de batalla uno a uno”, explicó el comandante Lorek.

Los estudiantes que tenía ante él se agitaron, tal vez recordando la baba que habían enfrentado hace unos días. Burlarse o no, en realidad luchar contra otra persona requería coraje.

“Aquellos que demuestren que tienen lo que se necesita para unirse a la Academia de Caballeros serán aceptados, sin importar si ganan o no su combate. Del mismo modo, simplemente ganar la batalla no asegurará un pase”.

No sabía mucho sobre boxeo, pero había escuchado que las licencias de box se emitían de manera similar. Al perdedor de un partido se le podría otorgar una licencia si demostraba su habilidad, mientras que noquear a su oponente con un golpe podría considerarse una casualidad y no contar como un éxito probado.

“Si no hay solicitudes, asignaré a tus oponentes de batalla en función de los resultados de la prueba que tomaste después de comenzar en la Academia. ¿Alguien tiene un oponente con el que quiera pelear?”

"Si. Quiero pelear con Rae Taylor", dijo Claire en su forma típica.

“¿Está segura, señorita Claire? El oponente que ha elegido obtuvo resultados históricos en la parte mágica de la prueba”.

"Está bien."

"Bien entonces. Rae, ¿tienes alguna objeción?"

"Ninguna." Estaba tan emocionada que no podía quedarme quieta.

"¿Alguien más?"

"Bien, quiero pelear con Misha. Quería a Rae, pero Claire me ganó", dijo Rod, quien se ubicó noveno en la prueba de magia. Podrías pensar que estaba asumiendo un gran desafío con Misha, que había quedado en segundo lugar, pero, bueno, ya verás.

"Entonces, ¿puedo solicitar luchar contra Thane?" Yu preguntó.

"Está bien..."

Yu ocupó el noveno lugar, al igual que Rod. Thane fue octavo, por lo que sin duda sería un partido emocionante.

Por cierto, era demasiado peligroso sostener incluso simulacros de batallas usando magia real sin protección, por lo que se colocó una barrera especial alrededor del campo atlético mediante el uso de una costosa herramienta mágica. La herramienta se usó principalmente con fines de protección durante la guerra y era extremadamente rara; además, solo unas pocas personas podían manejarlo.

"Ahora, que comience el primer encuentro. Competidores, tomen sus lugares".

Las batallas simuladas procedieron solemnemente. Varios nobles entre los combatientes habían tomado cursos de magia antes de la escuela secundaria, pero eso no hizo nada para mejorar su aptitud innata, por lo que ninguno de los partidos fue particularmente espectacular. Para ser justos, la única herramienta mágica permitida era una varita mágica.

Finalmente, llegó el momento de la batalla de Thane y Yu.

"Competidores, ¿están listos?"

"Si..."

"Si."

"Entonces en mi marca... ¡Comiencen!"

Thane dio un pisotón con el pie a la señal de empezar, golpeando el aire con el puño mientras simultáneamente cerraba la brecha entre ellos. Yu generó un escudo de hielo para bloquear el acercamiento de Thane, pero...

"¿Eh?!"

El escudo de hielo se hizo añicos. La expresión digna de Yu vaciló.

El estilo de lucha de Thane era el combate cuerpo a cuerpo, impulsado por su magia auxiliar de viento, y fue apodado el estilo de Guerrero Mágico. No empuñaba armas y podía generar energía con sus propias manos.

Por el contrario, el estilo de batalla de Yu era de largo alcance, impulsado por su magia de agua ofensiva, aunque como su atributo era el agua, también podía usar magia de recuperación. Más importante aún, su apodo era el Príncipe de Hielo, aunque su aptitud era solo moderada, estaba versado en magia de hielo. Si su oponente hubiera sido alguien más que Thane, su barrera nunca podría haberse roto con un puño desnudo.

Observamos en silencio como, todavía inexpresivo, Thane dio otro paso adelante y lanzó una patada impulsada por la magia. Yu se dio cuenta de que estaba en desventaja en el combate cuerpo a cuerpo y trató de poner distancia entre ellos, pero no fue fácil hacer temblar a Thane, quien aumentó la velocidad y el poder de sus movimientos con magia. Yu determinó que no podía esquivar la patada y rápidamente generó una barrera de agua en lugar de hielo.

"¡Ergh!"

Aunque la barrera de agua no era tan sólida y fuerte como el hielo, suavizó la patada de Thane. Yu cayó hacia atrás, congelando el suelo mientras se retiraba, dificultando que Thane se acercara.

"Heh... Estás tan impaciente, Thane. Creo que tomaré mi contraataque ahora".

Thane no dijo una palabra. Yu levantó las manos, manifestando una serie de flechas de hielo afiladas como navajas en el aire.

"Vamos."

El aluvión de flechas de hielo cayó sobre Thane a sus órdenes.

"¡Maestro Thane!" llamó Claire, mirando desde el margen, como si pensara que él estaba en peligro real. ¡Ahhh, una chica enamorada!

Pero-

"¿Eh?!"

Las flechas de hielo pasaron por alto a Thane mientras corría hacia adelante, chocando contra el suelo detrás de él. Había rodeado su cuerpo con una barrera contra el viento.

"¡Pero el suelo!"

Sabía lo que preocupaba a Claire. Pero Thane corrió por el suelo helado con paso seguro; de hecho, había creado un sendero sólido sin viento. Se acercó a Yu una vez más.

"¡Argh!" La expresión de Yu se puso rígida... Pero solo por un momento. "¿Pensaste que me tenías?"

Una vez que Thane estuvo a un simple paso de distancia, picos de carámbano estallaron del suelo bajo sus pies. Puede que haya esquivado las flechas de hielo en el aire, pero una barrera de viento no pudo detenerlas, arraigadas en el suelo.

"Hmph..."

La estrategia de Thane fue derribar las cuchillas de hielo. Luego pateó fragmentos de hielo, obstruyendo la visión de Yu y cegándolo temporalmente.

"¿Argh?!" Una vez que los fragmentos de hielo se despejaron y Yu pudo ver de nuevo, no había ni rastro de Thane.

"Aquí."

Estaba en el aire, directamente encima de Yu. Thane se dejó caer detrás de él y apuntó con la espada al cuello de su hermano.

Yu sonrió. "Tú ganas."

"¡Eso es! ¡El ganador es el Maestro Thane!"

El encuentro había estado en un nivel completamente diferente de los otros que habían tenido lugar hasta ahora, y los espectadores rugieron con aprobación. Las mejillas de Claire estaban enrojecidas y parecía que estaba muerta.

"Eres fuerte cuando te lo propones, hermano", dijo Yu.

"Sin embargo, ni siquiera lo estabas intentando, ¿verdad? Y es como si estuvieras guardando tu magia curativa para una ocasión especial, vamos".

Escuché a los príncipes bromeando después de su encuentro. Fueron tan geniales. Quiero decir, esperarías mucho de los intereses amorosos del juego. Muchos jugadores decidieron tomar la ruta de Thane después de ver esta batalla y luego se arrepintieron. Aunque, en mi opinión, Thane tenía un montón de grandes cualidades.

Estaba seguro de que a ambos se les pediría que se unieran a los Caballeros después de esa batalla. Bueno, ya sabía cuáles serían los resultados... pero era otra cosa ver a la gente usando magia mientras se movían.

¡Viva este mundo fantástico!

\*\*\*

"El Noveno Encuentro es el Maestro Rod y Misha. Tomen sus lugares".

Rod, señorial como siempre, y Misha, sereno y sereno, caminaron hacia el centro del campo atlético.

"Competidores, ¿están listos?"

"Si."

"Listo cuando tú lo estés."

"Entonces en mi marca... ¡Comiencen!"

Rod se movió de inmediato. Dio varios pasos hacia atrás y extendió los brazos hacia el cielo.

"¡Tráelo!" Cuando su voz resonó en el aire, la temperatura del campo atlético aumentó unos pocos grados. El fuego se extendió por el campo a la altura de las rodillas. Tras una inspección más cercana, las llamas tenían la forma de pequeños soldados, unos treinta en número.

Este era el estilo de batalla de Rod, llamado The Flame Troops. Como mencioné antes, tenía una aptitud media para la magia de fuego, que no era muy alta. Sin embargo, Rod tenía una gran cantidad de poder mágico, y utilizó ese poder para crear un pequeño ejército de llamas para luchar por él.

"¡A la carga!" A la orden de Rod, el ejército de llamas se abalanzó sobre Misha.

Su expresión se mantuvo sin cambios, a pesar de que era la primera vez que veía a The Flame Troops de Rod. Misha tenía el mismo atributo de magia de viento de alta aptitud que Thane, pero había una razón por la que había quedado en segundo lugar en la prueba de magia y Thane en el octavo.

"¡Eeeeeeeek!"

Un sonido agudo, como clavos en una pizarra, resonó en el campo. Al mismo tiempo, todos y cada uno de los treinta esbirros de fuego de Rod explotaron. Misha no se movió.

"¡¿Eh?!" Rod, que había entrado en el partido lleno de confianza, no pudo evitar perder la compostura. Sin embargo, vaciló solo por un momento y llamó a un nuevo grupo de secuaces. "¡Ataquen!"

Exactamente lo mismo sucedió de nuevo, como si estuviéramos viendo un bucle GIF. Se oyó el extraño sonido de nuevo, y una vez que se detuvo, todos los secuaces se habían ido. Misha había aplastado el ejército de llamas.

"Así que esta es tu magia de viento".

"En efecto."

A diferencia de Thane, la magia de viento de Misha era un subtipo ofensivo poco común. Usaba magia para atacar a través del sonido, lo que le había valido el apodo de Sirena.

"Esto es molesto, ¿no? Bueno, no voy a cambiar lo que estoy haciendo". Rod convocó a su ejército por tercera vez. "¡A la carga!"

El ejército cargó de nuevo. Esto era lo molesto de la magia de Rod; tenía tanto poder que podía seguir creando más secuaces, sin importar cuántas veces Misha los derribara. Además, Misha no podía acercarse a él con el ejército en el camino.

Había otra razón por la que se apegaba a las tácticas defensivas. A diferencia de mí, Misha tenía un respeto absoluto por la familia real. Estaba seguro de que preferiría suspender el examen antes que tomar la iniciativa de atacar a Rod.

"Esto es aburrido..." Rod resopló después de que sus secuaces hubieran sido eliminados por tercera vez. "No estás peleando en serio, ¿verdad? ¿Estás tratando de ser fácil conmigo?"



"Mi espada no es digna de apuntar a la familia real".

"Esa actitud es mucho más irrespetuosa para mí que cualquier espada..."

"No importa lo que digas, esto no lo puedo cambiar".

"En ese caso, te obligaré a pelear conmigo de verdad". Rod volvió a crear treinta secuaces, pero esta vez, los soldados rodearon a Misha. "¿Realmente no dejarás de reprimirte? Bueno, haré que te arrepientas de eso".

Chasqueó los dedos y los secuaces comenzaron a explotar uno por uno, provocando una reacción en cadena que envolvió a Misha. Rod se rio con arrogancia, pero luego...

"¿Estás... ilesa?"

Las llamas se dispersaron y ahí estaba Misha, con humo arremolinándose a su alrededor.

"¿Una barrera contra el viento? Pero... eso no debería ser suficiente para bloquear el calor".

"Usé una ruptura de vacío".

"¡¿Eh?!"

El mismo principio que un termo, en otras palabras. Al crear una falla de vacío en el espacio que la rodeaba, Misha había podido apagar el calor.

"Heh... Interesante. No me lo esperaba. Ciertamente no eres aburrida".

"Muchas gracias."

"Pero aún no hemos terminado. Acabamos de empezar".

"Tómame el tiempo que necesites".

Por quinta vez, Rod convocó a sus soldados de fuego. Realmente tenía una incomparable reserva de magia. Al igual que antes, los secuaces rodearon a Misha, manteniéndose a cierta distancia de ella. Pero esta vez-

"Explotar."

Los secuaces estallaron en una cadena de explosiones tan pronto como Rod chasqueó los dedos. Luego convocó a más secuaces directamente alrededor de Misha, en lugar de frente a él, continuando la serie de

detonaciones sin interrupción. Fueron tantas las explosiones que la ola de calor llegó incluso a los espectadores.

Rod era infantil, pero lo admiraba un poco por no dar golpes a pesar de que su oponente era una chica.

"Me rindo", dijo una voz mansa entre las explosiones.

"¿Eso es?!"

Lorek se apresuró a detener el encuentro. Rod dejó de chasquear los dedos y el sonido de las explosiones disminuyó.

"¿Qué pasó? ¿Por qué se rindió Misha?"

"Probablemente falta de oxígeno", le expliqué a Claire, cuya mirada confusa representaba lo que sentían todos los espectadores. La ruptura del vacío de Misha creó una grave falta de oxígeno y las llamas de Rod quemaron el resto. Al final, la mera fuerza de su poder había aplastado la técnica de Misha.

"Bueno, eso suena bien", dijo Rod.

"Estaba completamente derrotada", suspiró Misha.

"No seas estúpida. Si no lo hubieras esperado, no habría terminado de esa manera".

"Hice mi mejor esfuerzo".

Rod y Misha regresaron al área de espectadores, la multitud se separó naturalmente para ellos. Cuando lo pensaba, los dos podrían haber derribado el lodo de agua fácilmente, si no fuera por el Grito de odio, que podría inmovilizar a los oponentes y cambiar drásticamente el rumbo de la batalla. Mientras tanto, el Sr. Torrid y yo lo habíamos mantenido a raya con nada más que pura suerte.

"Bueno, a continuación, la lucha por el título. Esto debería ser aún más interesante".

"Por favor, Maestro Rod. Deja de ponerme nerviosa", dijo Claire.

"Pero no planeas perder, ¿verdad?"

"Por supuesto que no".

"Te estoy apoyando. Y Rae también", nos dijo Rod con una sonrisa encantadora.

"Heh..."

"Rae, deja de ser irrespetuosa", me reprendió Misha por mi respuesta casual. Realmente no me importaba, porque lo siguiente era...

"Encuentro 10, Miss Claire contra Rae".

—Mi turno con Claire.

\*\*\*

"¡Oh ho ho! Te daré lo que te mereces", se rio Claire.

"No, vamos. Divirtámonos un poco", respondí con una sonrisa.

"¿Divertido? No creo que una plebeya pueda derribarme".

"Hehe. Haz tu mejor esfuerzo."

Claire se irritaba con tanta facilidad. Me iba a dar un ataque al corazón inducido por la ternura.

"Competidoras, ¿están listas?"

"Estoy bien."

"Si."

"¡Entonces que comience el encuentro final...!"

Ni Claire ni yo actuamos según la señal para comenzar. Ambos estábamos esperando que el otro diera el primer paso. Dada su personalidad, había pensado que Claire iría primero, pero parecía bastante tranquila.

¿Y yo? Estaba esperando mi momento porque quería jugar con ella el mayor tiempo posible.

"¿No vas a venir a mí?"

"Yo te iba a preguntar lo mismo".

"Tengo suficiente tiempo."

"¿Ah, entonces es así?"

Una ola de silencio cayó sobre la multitud.

"¿Realmente no vas a hacer un movimiento? Entonces no habrá batalla".

"No. Estoy feliz mirándola, señorita Claire".

"¡¿Estás tratando de provocarme?!" Claire apretó el talón con frustración.

"Bueno, puedo empezar, si insistes". Que se tenía que hacer. Levanté un brazo en dirección a Claire. "Cerrar."

Claire desapareció en un caparazón de roca que repentinamente estalló del suelo. La había confinado mediante el uso de una barrera de atributo de la tierra, pero la roca pronto se hizo añicos desde dentro cuando Claire apareció en una nube de polvo.

"Hmph. ¿Es todo lo que tienes?" La roca se había convertido en lodo. No importa cuán débil sea el atributo de la tierra contra el fuego, el punto de fusión de la roca era de al menos 700 grados Celsius y podía llegar a los 1200 grados. El poder de fuego mágico de Claire tenía que ser extremadamente alto para poder derretir rocas tan rápido.

"Solo más bromas". Creé una serie de pequeñas flechas de piedra para enviarlas hacia Claire.

"¡Inútil!"

Las flechas de piedra estaban completamente bloqueadas por la barrera de fuego que ella conjuró. Una barrera contra incendios sin componentes sólidos no brindaba mucha protección, pero Claire podía calentar una lo suficiente como para disolver la piedra en un instante. Su estilo de lucha era estándar para los portadores de magia, un enfoque de uso múltiple en el que controlaba el fuego a voluntad, sin favorecer ni la defensa ni la ofensiva. Por sus habilidades, era conocida como la Reina del Loto Rojo.





"Voy a por ti esta vez". Claire levantó hábilmente las manos, invocando la misma lanza de llamas masiva que había usado contra el lodo de agua. Tenía la forma de una lanza utilizada por los caballeros medievales a caballo.

"¡Eso es genial, señorita Claire! ¡Tienes un instinto excelente y una habilidad incomparable para controlar tus llamas!"

"¡Cállate!" Claire soltó una tos. "¡Desaparece!"

Ella lanzó la lanza de fuego. Respondí creando una barrera mágica de tierra.

"¡Tonta! ¡¿Olvidaste cómo acabo de derretir tu magia?!" Claire se rio, segura de su victoria, pero luego... "¡¿No se está derritiendo?!" ¡¿Por qué?!"

Las barreras de tierra en este mundo a menudo se construían con piedra, pero yo había ideado una barrera de carburo de tungsteno. El carburo de tungsteno era dos veces más fuerte que el acero y su punto de fusión era en realidad de 28.800 grados Celsius. Incluso Claire no pudo derretir esta pared.

Lo admito: la ciencia no estaba lo suficientemente avanzada en este mundo como para que la gente conociera el carburo de tungsteno. Estaba haciendo trampa, solo un poco, basándome en el conocimiento japonés moderno.

"Así que incluso una campesina patética puede tener suficientes aptitudes. ¿Pero cuánto tiempo puedes seguir así?"

Claire generó otra lanza de llamas masiva y la lanzó. Me pasó, fallando por un tiro largo.

"¡Gira!"

La lanza de fuego giró bruscamente y se lanzó hacia mí desde atrás. También levanté una barrera de carburo de tungsteno detrás de mí.

"¡Estallar!" Justo antes de que la lanza golpeará la barrera, Claire chasqueó los dedos. La masa de llamas se convirtió en una lluvia de pequeñas balas que azotaron la barrera. "¡Yo gano!"

Ella seguía diciendo cosas tan siniestras. Pero-

"Oh, tan cerca".

Repelí las balas de fuego con balas de carburo de tungsteno que había creado con un movimiento de muñeca.

"Vaya, eso fue rápido", escuché a Rod balbucear. Bueno, estaba engañando aún más, porque también conocía todas las tácticas de Claire. No importa cuánto trató de sorprenderme, podía decir qué iba a hacer a continuación.

"Argh... eres solo una campesina..."

"¿Eh? ¿Qué pasó? ¿Terminamos?"

"De ninguna manera", Claire conjuró un pequeño ejército de bombas incendiarias. "Maestro Rod, gracias".

"¿Eh?"

Las bombas incendiarias se precipitaron hacia mí, pero las mantuve a raya con una barrera.

"¡Aún no ha terminado!" Claire siguió lanzando bombas incendiarias sin parar, cada una explotando una tras otra contra mi barrera.

"Ya veo", dijo Yu, finalmente comprendiendo lo que estaba pasando. Claire estaba copiando las Flame Troops de Rod. Claire tenía una gran aptitud, aunque no la pura capacidad mágica que tenía Rod, por lo que no podía copiarlo por completo, pero la replicación temporal estaba dentro de sus habilidades. Ella tenía como objetivo usar mi oxígeno como Rod lo había hecho con Misha.

"Está bien, entonces, ¿qué tal esto?" Moví mi barrera hacia afuera, empujando hacia atrás las bombas incendiarias y asegurando espacio y oxígeno. Luego expandí la barrera aún más e intenté usarla para capturar a Claire.

"Eso no va a funcionar, ¿sabes?" Claire se puso de pie rápidamente y esquivó la barrera. Incluso sin un impulso de magia de viento, era impresionantemente fuerte para una joven, habiendo sido entrenada no solo en literatura sino también en artes marciales.

Rod y Misha analizaron el encuentro como comentaristas. "No es tan emocionante como nuestra batalla, pero este encuentro es increíblemente impresionante a nivel técnico".

"Sí, tienes toda la razón".



"Está bien, señorita Claire. ¿Qué me vas a mostrar a continuación?"

"Esa insolencia", Claire estiró los brazos a los lados.

Cuatro crestas brillantes aparecieron en el aire y flotaron a su alrededor: la cresta de la familia François.

"No puedo creer que esté usando esto en una plebeya... ¡Shine!"

Mientras Claire hablaba, los rayos de calor salieron disparados de las cuatro crestas. Me apresuré a levantar una barrera, pero no lo logré a tiempo.

"Esto es una advertencia", dijo Claire mientras los rayos de calor pasaban volando, abrasando el suelo a mi alrededor, en realidad, vaporizándolo. Esta era su carta de triunfo, un arma de haz ultrarrápido llamada Magic Ray. Se lanzó tan rápido que era casi imposible seguir su camino a simple vista. "Solo puedo dispararle un número limitado de veces, pero ¿te das cuenta de mi poder ahora? No sobrevivirás ileso a un ataque directo. Ríndete."

"Bueno, tienes razón. Pero..."

"¿Pero?"

"Rendirse apestaría, así que voy a ganar". Chasqueé los dedos. La tierra bajo los pies de Claire desapareció.

"¡Aaagh!" Claire dejó escapar un adorable grito mientras caía, incapaz de hacer nada. Continué vaciando la tierra debajo de ella, cavando un pozo de unos veinte metros de profundidad. "¡Oye! ¡Para! ¡Basta con esa simple magia!"

"Pero es efectivo, ¿verdad?"

A menos que tu oponente pudiera moverse por el aire como Thane, esta trampa fue sorprendentemente efectiva. No se podía construir un andamio con atributos de fuego, y si el eje era estrecho, la propulsión de llama vertical podría colapsar las paredes sobre usted. Alguien con un atributo de agua podría flotar lentamente, pero sería difícil subir más rápido de lo que tu oponente podría profundizar el agujero.

"¡No aceptaré este resultado!"

"Entonces escapa."

"¡Espera! ¡Usa tu magia para ensanchar el agujero!"

"Claire... ríndete", dijo finalmente Thane, que había estado en silencio hasta el momento.

"¿Qué estás diciendo, Maestro Thane?! No he terminado aún."

"¿No te has dado cuenta...? Rae todavía no ha usado su magia de agua, que es más efectiva contra tu fuego".

Escuché a Clare jadear. Thane tenía razón. El atributo fuego era terriblemente débil contra el agua, por lo que podría haber dominado a Claire desde el principio si hubiera querido. Pero eso no habría sido divertido, ¿verdad?

"¿Tú... ibas fácil conmigo?"

"¡Si!"

"¡Argh! ¡Te estabas burlando!"

"Entonces, señorita Claire, ¿quiere continuar?"

"¡Por supuesto que sí!" Claire no se rendía. Se dispuso a quitar la tierra a su alrededor con hechizos y magia de fuego, tratando de escapar ampliando la trampa en una cuenca.

"¡Señorita Claire, continúe!" Animé.

"¡Realmente eres insoportable!"

Mi tarea era simple: todo lo que tenía que hacer era reponer la tierra que Claire había quitado.

"¡Argh!"

"Señorita Claire, lo siento mucho, pero voy a terminar este encuentro", dijo Lorek. "La ganadora es Rae. Buen trabajo, señoras".

Y así, el telón cayó sobre el simulacro de batalla entre Claire y yo. Llevé a Claire al nivel del suelo.

"¡Espero que sepas que no acepto este resultado!" Claire estaba furiosa y cubierta de tierra, pero eso también me pareció increíblemente encantador. No era lo suficientemente superficial como para quererla solo cuando era hermosa.

Al final, seis estudiantes aprobaron el Examen de la Academia de Caballeros, no cinco, y ellos fueron los que participaron en las últimas tres batallas: Rod, Thane, Yu, Claire, Misha y yo. Recibimos los distintivos que demostraban que éramos de la Academia de Caballeros y eso marcó el final de la prueba de selección.

Pero todavía tenía asuntos de los que ocuparme.

"¡Señorita Claaaaaire!"

"Si ya se. ¿Qué quieres esta vez?"

Había vuelto a ganar nuestra apuesta. Ya sabía cuál sería mi solicitud.

"Mi favor es el mismo que antes".

"¿Eh?"

"Pase lo que pase, no te rindas".

"Oye, ¿de qué se trata esto? Ya lo prometí la última vez".

"Está bien. La misma cosa. Por favor, prométemelo de nuevo".

"Está bien, pero... ¿Eso es realmente todo lo que quieres?"

"Si."

"Bien, entonces... Yo, Claire François, juro por Dios que nunca me rendiré. Prometo no abandonar nunca la esperanza y seguir adelante hasta el final".

"Eso es genial." Este fue realmente el final de toda nuestra competencia.

"Señorita Claire, tengo hambre. Vamos a la cafetería".

"¡Eres una descarada! Después de golpearme de una manera tan patética".

"¡Muchas gracias! ¡Hice mi mejor esfuerzo!"

"¡No te estoy alabando!"

Y así, volvimos a nuestras peleas habituales.

"Por favor, nunca cambie, señorita Claire", le dije.

"¿Eh? ¿Qué provocó esto?"

"No es nada. Vamos, señorita Claire".

"¡Oye! ¡No me toques cuando quieras, campesina!"

Claire no necesitaba saber lo que se avecinaba. Eventualmente sucedería, sin importar lo que intentáramos hacer.

\*\*\*

La Academia de Caballeros sonaba bien, pero la verdad era que, al igual que un consejo de estudiantes de secundaria en el Japón actual, tenían mucho trabajo que hacer. Tuvimos que ocuparnos de cada pequeña queja presentada por el cuerpo estudiantil.

Comenzando con este: parecía que había varios informes de avistamientos de fantasmas en el dormitorio de las chicas por la noche. Claire se quejó de que la emparejaron conmigo para investigar el asunto, pero yo era su sirvienta, por lo que era un punto discutible. Hoy, estábamos interrogando a los testigos, uno por uno. No recordaba que este evento ocurriera en el juego, así que tenía mucha curiosidad por saber qué estaba pasando.

"¿Dónde lo viste?" Le pregunté a la estudiante con la que estábamos hablando.

"Mi amiga dijo que lo vio entre el segundo y tercer piso, pero yo lo vi en la cocina".

Garabateé una nota. "¿Y cómo se veía?"

"Bueno... al principio no me di cuenta de que era un fantasma. Pensé que se veía extraño, pero luego se acercó y me salpicó agua".

"¿A-Agua?"

"Si. Podría ser el fantasma de la niña que se ahogó en el río de la Academia".

"Er". Claire respiró hondo.

"¿Qué pasa, señorita Claire?"

"N-No es nada."

Estaba claro que algo andaba mal, pero no presioné más. "Gracias por su información", le dije al testigo.

"¡Por favor, deshazte de él!"

Cuando la chica se fue, me volví hacia Claire. "A continuación, veamos la escena del avistamiento".

"¿No quieres decir que irás a verlo?"

"¿De qué estás hablando? Dos pares de ojos son mejores que uno".

"S-Sí, eso es cierto..."

Me dirigí hacia la cocina y Claire vino conmigo de mala gana.

Como probablemente sea obvio a estas alturas, a Claire no le importaban los fantasmas. En el juego había un evento anual de verano llamado Caza de Undead, y Claire siempre se mostraba encantadora durante el mismo, porque le tenían miedo a los fantasmas. Mientras procesábamos estas espeluznantes quejas, ella tembló de miedo y yo bailé de alegría.

"Aquí estamos."

"Oh cielos, está cerrado. Que desafortunado. Supongo que tendremos que volver".

"Tomé prestada la llave".

"Oh..."

Abrí la anticuada cerradura de cilindro, dejándonos entrar a las cocinas. Varios utensilios de cocina estaban cuidadosamente guardados en sus respectivos lugares. Un sutil y dulce aroma flotaba en el aire. ¿Quizás alguien estaba horneando? Las tres comidas principales del día se servían en la cafetería, por lo que la cocina del dormitorio era utilizada principalmente por las sirvientas de los estudiantes nobles que horneaban para sus empleadores o los estudiantes transferidos se preparaban un refrigerio.

"Señorita Claire, mire alrededor de la entrada. Voy a mirar hacia atrás".

"¡No me darás órdenes!"

"Está bien, entonces, ¿quieres mirar hacia atrás?"

"Está bien... te dejaré hacerlo".

Investigamos las instalaciones por separado durante algún tiempo y luego...

"¡¿Ah?! ¡Campesina! ¡Tú! ¡Rae!"

"¿Qué pasa?"

"Ah... Um... ¿Por qué te ríes?"

"Oh, lo siento. Eres tan preciosa".

"¡No es momento de hacer la tonta! ¡Detén eso y mira hacia allá!"

Miré hacia donde estaba señalando Claire; había encontrado una sustancia gelatinosa derramada en el suelo.

"¿Qué es...?" Me acerqué para intentar tomar una muestra.

"¡No lo toques! ¡¿Y si pasa algo?!"

"¿Qué? ¿Está preocupada por mí?"

"¡No quiero quedar atrapada en ningún problema que invites!"

"Bien vale. Dejémoslo para el departamento de investigación".

La Academia era una institución académica, sí, pero también era una instalación de investigación de vanguardia con una configuración similar a las universidades japonesas de hoy en día. El departamento de investigación solía especializarse en historia natural, pero desde el descubrimiento de las piedras mágicas, había pasado a analizar los fenómenos mágicos. Algunos de los investigadores también se especializaron en el estudio de monstruos.

"Parece que esta es la única pista aquí".

"Entonces apurémonos y vámonos".

"Sí tienes razón. Regresemos esta noche", dije.

"¡¿Qué?!" Claire parecía que no podía creer lo que estaba escuchando.

"Una vez que llegue la noche, es posible que podamos ver las apariciones nosotras mismas".

"P-Peró. ¿Qué haremos si realmente aparece un fantasma?"

"Entonces lo atraparemos, ¿no?" Bromeé con la petrificada Claire.

"¿No es eso el trabajo del ejército?"

"A menos que sea un no-muerto de buena fe, los Caballeros de la Academia son lo suficientemente fuertes como para cuidar de un fantasma".

"E-Eso puede ser cierto, pero encontramos ese material de gel, y..."

"No temáis. Te protegeré."



"¡No me trates como si fuera una estúpida! ¡Soy perfectamente capaz de protegerme!"

"Bien entonces. Regresaremos esta noche".

"Ahhh... ¿Por qué parece que estás disfrutando tanto con esto?"

Una vez que llegó la medianoche, Claire y yo regresamos juntas a la cocina. Abrimos la puerta y entramos.

"No hay nada aquí..."

"Sin duda se ve de esa manera."

"Mira, los avistamientos de fantasmas fueron solo errores".

"Por si acaso, vigilemos esta noche".

"¿Aquí?!" Claire me miró como si estuviera loca.

"Está bien. Le dije a Lene lo que estábamos haciendo y ella nos preparó la ropa de cama".

Había dejado un par de futones doblados en un rincón de la cocina. Dejando a Claire sola en pánico, comencé a colocar uno de ellos.

"Está bien, hora de sueño".

"¡Solo has colocado un futón! ¡Hay dos! ¡Sácalos a los dos!"

"¿Eh? Pero entonces no podré dormir en el mismo futón que usted, señorita Claire".

"¡Eso está bien para mí!"

"Eres tan egoísta".

"¿Yo?! ¡¿Qué he dicho mal?!"

Pobre de mí. No había nada que pudiera hacer más que rendirme y colocar ambos futones.

"Señorita Claire, por favor acuéstese primero", le dije.

"¿Y qué vas a hacer?"

"Pensé en hacer un bocadillo de medianoche". Después de todo, tenía permiso para usar la cocina. Comencé a sacar los ingredientes de los cajones y gabinetes y a medir las porciones.

"Entonces... ¿tú también puedes cocinar?"

"Por supuesto. Soy una campesina".

"Oh... eso es cierto."

"Pero últimamente, he estado probando nuevas recetas. De hecho, es bastante divertido".

"Bueno, eso tiene sentido. Es un pasatiempo muy campesino". Claire sonaba de nuevo como ella misma, ya que no estaba pasando nada espeluznante. "Pero siempre estás a mi lado. ¿Cuándo tienes tiempo para cocinar?"

"Lo hago en medio de la noche, cuando nadie está mirando".

"Oh, eso es... entonces..." Claire se detuvo en seco. "En medio de la noche... ¿En la cocina?"

"Sí."

"¿Eso significa... que eres el fantasma de la cocina?"

"¡Sí! ¡Creo que soy yo!"

"¡Vuelvo a mi habitación!" Claire rodó de su futón y comenzó a irse, solo para encontrar su camino bloqueado por un objeto azul. "¡Agh! ¡Ahí está!"

"Mire de nuevo, señorita Claire. Di 'hola', Ralairé".

"¿Eh?"

Ralairé estaba temblando, tratando de verse lindo. No podía vigilarla cuando estaba cocinando, así que la dejó salir de mi bolso para vagar libremente.

"¿Y esa sustancia gelatinosa?"

"Sí, creo que probablemente fue de Ralairé".

"Tú y tu mascota son realmente una molestia", gimió Claire con una expresión frustrada.

"Lamento no decírtelo. Por favor acepta esto como mi disculpa". Le ofrecí el plato que hice.

"¿Qué es esto?"

"Es una especie de producto horneado. Espero que te guste."

"¿De qué estás hablando? Que pensarías que me gustaría algo menos que Broumet..."—dijo Claire, pero me dio un mordisco. Bueno, tal vez solo estaba planeando probarlo y luego escupirlo. "¡¿Eh?! ¡Es delicioso! ¿Qué es esto? Es como un pastel pero espeso y cremoso por dentro..."

"Se llama fondant au chocolat. Es un pastel de chocolate con chocolate caliente y derretido en su interior".

"El chocolate es un nuevo ingrediente novedoso que incluso Broumet ha adquirido recientemente. ¿Cómo sabes cocinar con él...? ¿Quién eres tú?" Claire me miró con sospecha, entrecerrando sus ojos azules.

"Vaya, no soy más que un esclavo de su amor, señorita Claire".

"¡Deja de intentar engañarme!"

"Vamos. Este plato no es muy bueno una vez que se enfría, así que termine de comerlo rápidamente. Haré un poco de té".

"Ugh... Aun así, este pastel es divino. Ofrezco mis cumplidos".

"Muchas gracias."

Una vez que Claire y yo terminamos con nuestra pequeña fiesta del té especial, comenzamos a hablar. Al final, terminamos durmiendo en la cocina, después de todo. La cita de la noche a la mañana fue un gran éxito, me regocijé mientras veía a Claire dormir.

"Cállate..." murmuró.

Incluso dormida, su rostro era angelical.

\*\*\*

"¿Feria del Día de la Fundación...?"

"Así es", respondió el comandante Lorek.

Estaba con los otros Caballeros de la Academia en una oficina del tamaño de un aula de escuela primaria en Japón. Estaba amueblado con escritorios y sillas, y la estantería de la pared estaba llena de documentos y manuales. Lorek se sentó en la silla del comandante, que no estaba adornada de ninguna manera específica ni colocada más alta que otras. Sin embargo, Rod y los otros príncipes se sentaron en asientos elevados, una de las señales reveladoras de que esta era una escuela para aristócratas.

Por supuesto, estaba sentada junto a Claire. Y, por supuesto, no le gustó demasiado.

Recordé el Festival del Día de la Fundación de Revolution. El evento, que conmemoró el día de la fundación de la Real Academia, fue como los festivales escolares que se celebran en las escuelas de Japón. Cada clase preparó algo para presumir y los invitados externos fueron bienvenidos a visitar. Era tan similar a los festivales escolares japoneses, de hecho, que dejó en claro que el juego fue creado por una productora japonesa.

"Deberíamos estar bastante ocupados haciendo los preparativos para la feria, aprobando las solicitudes de bienes de las clases, prestando equipos, etc. A cada uno de ustedes se les asignarán ciertas tareas, así que si hay algo que no entienden, pregunten", dijo Lorek.

"Comandante, los Caballeros de la Academia también van a preparar algo para la feria, ¿verdad?" Rod preguntó una vez que todas las funciones fueron delegadas.

"Sí. Normalmente, los Caballeros montan un café".

"Eso es aburrido. Hagamos algo más único", dijo Rod. Realmente no podía tolerar el aburrimiento.

"¿Qué tienes en mente, Rod?" Yu parecía interesado.

"Creo que lo normal es mejor". Thane claramente no quería asumir demasiado.

"Los cafés de travestismo se han vuelto bastante populares en la capital últimamente. ¿Qué piensas? Podríamos hacer eso".

"¿Qué es un café para travestis?" Misha se resistió al término.

"Es simple. Los camareros se visten de niñas y las niñas de niños. Es solo cambiar de ropa, pero es más interesante de lo normal, ¿verdad?" Rod sonrió, sus ojos brillaban.

"¿Qué piensa...? Maestro Rod, eso significa que tendrá que vestirse como una chica, ¿sabe? ¿Eso está... permitido de la realeza?" Se preguntó Claire.

"Solo tenemos que asegurarnos de que no nos atrapen", dijo Rod, riendo.

"Dejando de lado a las chicas que se visten como chicos, no sé si quiero ver a los chicos vestirse como chicas... Por otra parte... tal vez podría funcionar".

Claire pareció cambiar de opinión mientras miraba detenidamente a los príncipes. Dejando a un lado las personalidades, los tres chicos eran hermosos. Probablemente quedarían bastante bien con ropa de mujer.

"No olvides que nosotros también tendríamos que ser parte de la operación... ¿Verdad, Lambert?" El comandante Lorek se volvió sombrío hacia el hombre a su lado, pero al hacerlo, su rostro de repente se volvió severo. Lambert, un hermoso joven con cabello y ojos color avellana, había sido quien entregó las hojas de respuestas durante el examen escrito de los Caballeros de la Academia. Como el comandante Lorek sin duda acababa de darse cuenta, él también se vería genial con ropa de mujer.

Lambert Aurousseau, primogénito de la compañía Aurousseau y hermano mayor de Lene. Lene trabajaba con Claire como sirvienta, mientras que Lambert había ingresado a la Academia como estudiante becada. Era experto en magia y había alcanzado cierta fama por su trabajo de investigación y desarrollo de herramientas mágicas. Actualmente también se desempeñó como subcomandante de los Caballeros de la Academia. Teniendo en cuenta sus logros, podría haber llegado a comandante si su familia hubiera sido noble.

"Oh, ya veo... Así que el único hazmerreír seré yo", Lorek sostuvo la cabeza entre las manos.

"Entonces, ¿no hay objeciones?" Rod ignoró a Lorek.

"Está bien para mí", coincidió Yu.

"Si eso es lo que todos quieren, entonces..." Thane asintió pasivamente.

"No tengo objeciones", dijo Misha.

"Está bien con m—" comenzó Claire.

"La señorita Claire usará ropa de hombre... Eso será precioso..." dijo.

"Cambié de opinión. Un voto en contra", espetó Claire.

"Yo también me opongo..."

"Ríndete, comandante".

El modesto intento de Lorek de rescatar su dignidad terminó con Lambert consolándolo.

"Está decidido, entonces. Este año, los Caballeros de la Academia albergarán un café para travestis llamado Cavalier".

"¿Cavalier?"

"Es el nombre oficial de los Caballeros de la Academia. "Cavalier" significa caballero", continuó Lambert para explicar que el término rara vez se usaba más porque sonaba pretencioso. Me recordó que, en mis días escolares, mi profesor de artes liberales nos había enseñado la diferencia entre las palabras.

"Si mal no recuerdo", dije, "¿no tiene 'Cavalier' el matiz de mantener la elegancia, mientras que también muestra una falta de preocupación?"

"Eso es correcto. Pero prefiero conservar un aire de elegancia, si es posible, incluso cuando demuestro una falta de preocupación", rio Lambert.

Continuemos.

"Entonces, señorita Claire, usted es una dama de los caballeros. ¡Eso casi suena a señora del cabaret!"

"No tengo idea de lo que estás hablando, pero no creo que me estés felicitando".

"¡Por supuesto que te estoy felicitando! ¡Vendría a verte todos los días!"

"¿De qué estás hablando?"

No había cabarets en este mundo. Sin embargo, probablemente hubo algo similar.

"¡Señorita Claire, vamos a peinarnos!"

"¿Qué quieres decir con peinarme?"

"¡Un peinado especial que solo usan los artistas de cabaret!"

"Especial... ¡Hmph! Lo que sea. Puedes hacer cualquier cosa, siempre que sea especial". Podría ser un poco sencilla, mi querida señora.

Después de la reunión, cenamos y nos trasladamos a la habitación de Claire.

"¿Qué estás haciendo, Rae?"

"Quiero convertir a la señorita Claire en una bailarina de cabaret".

"¿Eh?"

"Está bien, señorita Claire. Voy a empezar". Procedí a arreglar el cabello de Claire en un peinado recogido. Afortunadamente, tenía un montón de horquillas a mi disposición.

"¿Así que esto es lo que parece?"

"Mm-hmm. Haces una base con la mitad del cabello hacia atrás y la mantienes en su lugar con alfileres".

Lene parecía muy interesada en el peinado e hizo preguntas con entusiasmo. No era un experto, pero le enseñé con entusiasmo lo que sabía. La parte más difícil fue colocar bien los pasadores.

"Al menos el cabello de la señorita Claire ya está muy rizado. Es el rizado que toma más tiempo".

"Lene se encargó de eso".

"Muy agradecida."

Después de unos minutos más, estaba hecho.

"¡Wow! Señorita Claire, se ve maravilloso".

"Se ve bastante bien". Claire parecía satisfecha, comprobando su reflejo de frente y de ambos lados.

"¡Es genial, señorita Claire! ¡Te ves exactamente como un artista de cabaret!"

"¿Lo-lo soy?" Claire parecía orgullosa. Definitivamente se enojaría si le dijera lo que realmente significa.

"Señorita Claire, ¿quiere mantener este peinado un poco?" Lene preguntó casualmente.

Claire, que había estado encantada hasta ese momento, bajó la voz, "No... Mi peinado normal está bien. ¿Puedes arreglarlo, Lene?"

"¿Ah, entonces es así? Sí, señorita" —respondió Lene con su voz suave habitual, sin dejar en claro si había notado o no el cambio en el comportamiento de Claire.



Los rizos en sacacorchos de Claire eran una imitación de su difunta madre, que siempre había usado su cabello de esa manera. Se podría decir que tenía problemas con su mamá.

"¡Me encanta eso de ti también!"

"¿Adónde vas con eso?"

"Lo siento, mi amor se estaba desbordando un poco".

"Ya es suficiente... Vuelve a tu habitación".

Pero había una cosa más que tenía que decir.

"¡No puedo esperar a verte vestido con ropa de hombre!"

"¡Date prisa y vete a la cama!"

\*\*\*

"Hmmm..."

"¿Qué pasa, Lene?"

Los tres Caballeros de la Academia de primer año, Claire, Misha y yo, estábamos en la cocina del dormitorio con Lene, elaborando recetas para el café de travestis. Los chicos no estaban con nosotros, no porque pensarán que las mujeres eran inferiores o algo así, sino porque los príncipes nunca habían cocinado un día en sus pequeñas vidas principescas, lo que los hacía inútiles para este proyecto. Sin embargo, personalmente pensé que al menos deberían pasar por aquí.

"Este sabor... creo que lo he probado antes".

"¿De verdad? Bueno, creo que ella hace muy buena comida para una plebeya".

Como queríamos algo simple, comencé haciendo algunos sándwiches, que eran fáciles de repetir. Comencé con un sándwich de ensalada de huevo estándar, que era lo que Lene estaba contemplando.

"¿He cocinado para ti antes, Lene?"

"No, no lo creo. Pero la salsa de este sándwich me recuerda a algo que he probado antes".

Oh no.

"Oh, esto debe ser mayonesa", dijo Claire con aire de suficiencia.

"¿Sabe qué es esto, señorita Claire?" Misha le preguntó.

"Es la nueva salsa que anunciaron en Broumet. Tiene un agradable sabor suave con una acidez moderada".

"¿Por qué Rae sabría cómo hacer algo así?" Lene me miró, desconcertada. Había sido un descuido. Hice la ensalada de huevo como siempre lo había hecho en mi vida anterior sin pensarlo dos veces.

"Er, umm. Creo que simplemente hice algo similar".

"¿De verdad?"

"Sí, sí", traté desesperadamente de convencerlas.

Los lectores más perspicaces ya podrían haber sospechado que fui yo quien le dio las recetas de chocolate y mayonesa a Broumet. Si bien el plan de hacer una fortuna con el acondicionador no me había atraído, todavía me había transportado a un mundo inspirado en la Europa medieval que carecía de lo que yo consideraba comodidades básicas. El salario que recibía como sirvienta de Claire no era en absoluto exiguo, pero las ganancias de vender una receta a un restaurante de alta cocina, donde el precio de una comida completa era la mitad del salario de un año para un plebeyo, eran mucho más que yo. Podría hacer de trabajar cualquier otro trabajo.

Estaba tratando de ahorrar dinero en preparación para el futuro. Si yo estuviera aquí para quedarme en el mundo del juego, el mejor de los casos era que Claire se arruinara y el peor de los casos era que la ejecutarían. Tenía que evitarlo de cualquier manera, por lo que necesitaba dinero. Dinero que Claire no conocía.

"A continuación, tenemos sándwiches con un montón de guarniciones diferentes".

Para cubrir mi error, pasé al sándwich de rosbif. Agregué verduras en rodajas finas y salsa de albahaca encima, así como un poco de especias.

"Esto es delicioso. El sándwich de huevo era agradable y sencillo, pero tiene un sabor mucho más elegante".

"Estás haciendo un buen trabajo para un plebeyo".

"Muchas gracias."

Tanto Misha como Claire lo disfrutaron. También les pedí que probaran sándwiches de jamón y sándwiches de verduras, y parecían gustarles todos. Pero Lene parecía estar pensando mucho.

"¿Qué pasa, Lene?"

"Rae, ¿puedo hablar contigo un minuto?"

Salimos juntos de la cocina.

"Las nuevas recetas en Broumet vienen de ti, ¿no es así, Rae?"

Uh oh. Este fue un problema.

"¿Qué? Por supuesto no. Te lo dije. La mayonesa fue solo una coincidencia".

"Eso no es todo. Todo lo que preparas es extraordinariamente similar a los platos que sirve Broumet". Lene no se rendía. A diferencia de mí, Claire ya le había comprado platos Broumet para probar.

"Te lo estás imaginando".

"Usaste algo que le dio un pequeño empujón, ¿no es así? Eso era pimienta del país del Este, ¿no? La señorita Claire lo mencionó antes".

"Bueno, también me enteré por la señorita Claire"

Me apegaba a mi historia. Pero Lene no se rindió.

"Fue lo mismo para los sándwiches de huevo y verduras. La forma en que tritura los huevos es muy precisa, pero la forma en que corta las verduras no lo es".

"¿Qué está mal con eso?"

"Las cosas en las que pasas el tiempo y las cosas por las que te apresuras son las mismas que en las recetas de Broumet".

Estaba empezando a ponerme nerviosa. También le había dado consejos al restaurante sobre sus recetas existentes, pero la mayoría de la gente no se daría cuenta de esos detalles. ¿Por qué Lene de repente se volvió todo Iron Chef Morimoto conmigo?

"Entonces, ¿qué tal la forma en que cocinaste el rosbif? Por lo general, la carne se cocina completamente, pero tú hiciste el rosbif raro, ¿verdad?"

Uf, al menos eso no era cierto. "Eso no fue raro. Se llama rosa. Cuando está recién cocinado, es de un rosa claro, pero a medida que pasa el tiempo, la hemoglobina cambia el color de la carne".

"Mira, esto es de lo que estoy hablando. La gente común simplemente no tiene ese conocimiento".

"Oh..." Había estado demasiada confiada y caí en la trampa que ella me tendió. Lene fue astuta.

"¿Por qué debes esconderlo?" ella preguntó. "Creo que proporcionar recetas a Broumet es increíble".

Después de un interrogatorio tan intenso, fue un alivio escucharla decir eso. ¿Quizás podría contarle a Lene mis planes? De todos modos, no llegarían a buen término hasta muy lejos en el futuro.

"Lo admito. Le he estado dando recetas a Broumet".

"¡Lo sabía!"

"Pero mantenlo en secreto".

"¿Por qué?" Lene inclinó la cabeza hacia un lado, perpleja.

"No puedo decirte más, pero es por la señorita Claire".

"¿Por la señorita Claire?"

"Mm-hmm. Por favor, no se lo digas a nadie".

"Eso está bien, pero..." Su rostro dejó en claro que no entendía mis razones para mantener el secreto.

"Tengo secretos, al igual que tú", le dije.

"¡¿D-De qué estás hablando?!"

"¿Me pregunto?" Reflexione. Mi expresión era seria, para que Lene supiera que le estaba advirtiendo, pero creo que ella entendió que yo tampoco tenía intención de dejar salir a su gato de la bolsa.

"Bien. Me quedaré callada". Su rostro se suavizó.

"Gracias," dije.

"A cambio, enséñame algunas recetas. Quiero hacérselos a la señorita Claire".

"Hm, está bien. ¿Tiene alguna petición?"

"Hmmm. Quiero hacer dulces".

¿Los dulces eran realmente un manjar tan exquisito? "Entonces vuelve a la cocina esta noche. Te enseñaré una receta".

"Gracias. Pediré permiso para usarlo".

Bien, Lene era una sirvienta, no una estudiante de la Academia. No se le permitía entrar al dormitorio después del toque de queda a menos que estuviera con Claire o tuviera permiso para entrar por su cuenta.

"Hehe. No puedo esperar".

"Hey, ustedes dos. ¿De qué estás hablando a espaldas de su jefe?" Claire salió de la cocina, impaciente o preocupada por nosotras.

"Estamos teniendo una discusión secreta. ¿Verdad, Rae?"

"Así es."

"No eres gracioso." Claire tenía demasiado orgullo para salir y decir que no quería quedarse fuera.

"Está bien, Lene. Te veo esta noche."

"Si."

\*\*\*

"¿Por qué está aquí, señorita Claire?"

"Ella insistió en venir, no importa lo que yo dijera". Lene se había presentado a la hora prometida, con Claire a cuestas.

"¿Vas a hacer algo? Lo probaré por ti", dijo Claire, vestida con su pijama y reprimiendo un bostezo. Estaba obsesionada con conseguir su sueño reparador y normalmente estaría en la cama a esa hora.





"Oye, Lene. Pensé que se suponía que debíamos mantener esto en secreto para la señorita Claire".

"Lo siento. No pude engañarla".

Nos habíamos alejado de Claire y estábamos susurrando. Bueno... mientras Claire no supiera que estaba trabajando para Broumet.

"Señorita Claire, ¿podrá permanecer despierta?"

"No soy una niña. Puedo quedarme despierta hasta tan tarde como quiera".

"Bien entonces. Tome esta silla, señorita Claire." Me quité la chaqueta y la coloqué sobre el regazo de Claire.

"¿Eh?"

"Puede que sea primavera, pero las noches son frías".

"Hmm..." Claire volvió la cabeza como si no estuviera interesada, pero probablemente tenía frío, porque dejó la chaqueta en su regazo.

"Ahora bien, Lene, comencemos".

"Si."

"Esta noche, vamos a hacer crème brûlée. Lene, puedes hacer pudín, ¿verdad?"

"Yo puedo."

Entonces, no habría mucho que enseñarle. "Primero, ponga la leche y la nata en una olla pequeña. Agrega las vainas de vainilla, enciende el fuego y deja que hierva. Las vainas de vainilla pueden dejarse enteras o picadas un poco".

"¿Entonces no solo usa leche sino también crema fresca?"

"Mm-hmm". El hecho de que hubiera notado estas diferencias tan rápidamente era testimonio de sus largos años de servicio como empleada doméstica.

"En un bol aparte, batir las yemas de huevo y el azúcar hasta que forme espuma. Agregue esto a la olla con la crema y mezcle bien, luego viértalo en otro recipiente, colando por un colador. Luego, ponga el tazón sobre hielo y mezcle mientras enfría la mezcla". Verifiqué que Lene se mantuviera al día y confirmé que estaba siguiendo mis instrucciones mientras tomaba



notas. Aparte, el papel es un bien valioso en este mundo. Así de dedicada estaba Lene a aprender la receta.

“Vierta en moldes y luego hornee en un horno precalentado a 100 grados Celsius durante setenta minutos. Mueve el brùlée y, si el centro está temblando, ya está. Déjalos enfriar, en el refrigerador si es posible”.

"Los ingredientes son ligeramente diferentes, pero en realidad es solo pudín, ¿verdad?"

“Lene, todavía no hemos llegado a la parte importante. Mira cuidadosamente.”

El último paso fue brindar por la colorida parte superior de la crème brùlée, pero no encontraría ningún soplete culinario conveniente en este momento de la historia. Podría usar el horno mágico, pero había un método mejor. Fui a buscar azúcar y licor.

“Justo antes de servir, espolvorear azúcar por encima y agregar un poco de licor. El licor debe tener la mayor graduación posible”.

Saqué una cerilla, la encendí y la acerqué al brùlée. Se incendió.

"¡E-Está en llamas!"

“Relájese, señorita Claire. Esta es una técnica de cocina que se llama flambeada”, dije en una ráfaga. Para alguien con el atributo de magia de fuego, ella era bastante sensible al fuego. O tal vez era porque, como portadora del fuego, era muy consciente de su poder.

“Resulta mejor si lo dejas enfriar y repites el proceso. Luego déjelo enfriar de nuevo y estará listo”.

Le presenté a Claire uno de los moldes.

“Ahora, señorita Claire. ¿Qué tal una probada? Lene, inténtalo tú también”.

"Gracias..."

"Gracias." Claire, vacilante, extendió su cuchara. Entonces la cuchara voló hacia atrás. "Es difícil."

"Ha sido caramelizado. Ábrelo con la cuchara y cómelo con la crema”.

Claire golpeó con cuidado la parte superior con su cuchara y la superficie de caramelo se rompió fácilmente. Recogió la crema con la cuchara y se la puso en la boca, tentativamente.

"Esto-"

"¡Es delicioso! ¡Es realmente bueno, Rae!"

"Oh, me alegro", le di un mordisco. Era bastante bueno.

"Es más rico y húmedo que el pudín normal. La parte crujiente en la parte superior también es increíble".

"Esta tapa crujiente es deliciosa. La última parte... ¿Flambé? ¡Eso fue tan llamativo y divertido también!"

"Podría usar su magia de fuego para brindar por la cima, señorita Claire".

"No me puedo imaginar a mí mismo haciendo esto. Te dejo la cocina, Lene".

"Lene, ¿conseguiste todo?"

"Sí, eso creo. Gracias, Rae".

"De nada. También puedes tener esto".

Pareció perpleja cuando le entregué un papel doblado. Cuando miró lo que estaba escrito en él, su expresión pasó de perpleja a sorprendida.

"¡Esto es mayonesa!"

"Shhh. No dejes que la señorita Claire te escuche".

"¿Estás segura?"

"Mm-hmm. Pero espere hasta que le diga que está bien hacerlo".

"¿Eh?" La expresión de Lene cambió a sospecha. Entendí. Objetivamente, estaba actuando de manera muy extraña.

"Esto es un seguro".

"¿Seguro?"

"Lo entenderás eventualmente".

"Realmente no lo entiendo... Pero lo cuidaré bien".

"Si es posible, memorízelo y destruya el papel".

"Okay."

Claire había terminado su brûlée. "Quiero otro. Hazlo."

"Señorita Claire, comer demasiados dulces a esta hora de la noche la hará engordar", advirtió Lene.

"Sólo uno más. Comenzaré una dieta mañana".

"Pero..."

"Está bien, solo hazlo. Es una orden."

"Está bien, Lene".

"Pero si la señorita Claire aumenta demasiado de peso, no podrá enfrentarse a su padre".

"Solo una vez está bien. Podemos hacer ejercicios nocturnos en la habitación de la señorita Claire después de esto".

"No haré nada por el estilo".

Me encantó la mirada de absoluta irritación de Claire. "Oh, ¿preferirías que lo hagamos en mi habitación?"

"¡Eso no es lo que quiero decir!"

Estaba bastante segura de que ella también sabía lo que estaba insinuando.

Pasamos por el proceso de hacer la crême brûlée nuevamente. Resultó tan delicioso que era difícil creer que Lene nunca lo hubiera hecho antes, aunque se quemó un poco durante el flambeado.

"Lo arreglaré por ti. Extiende tu mano."

"Está bien, esto no es nada. Tengo ungüento para eso".

"Quiero arreglarlo", dije y con fuerza tomé la mano de Lene para poder curar la quemadura.

"Gracias."

"No necesitas agradecerme. No puedo permitir que una mujer tenga una quemadura en el dedo". Este era mi arte. Me alegré por mi atributo de agua.

"Ustedes dos seguro que son cercanas..."

No podía dejar pasar ese comentario de Claire. "Estás celosa, ¿no es así, señorita Claire? ¡Qué predicamento! "

"¡No lo estoy! ¡No aprietes tu suerte, campesina!"

"Oh vaya."

Fue un día normal y feliz. Desearía que siempre pudiéramos ser así.

\*\*\*

"Ahora, Lene nos dará una conferencia sobre el servicio".

"Mi nombre es Lene. Gracias por recibirme."

Cuando le presenté a Lene, ella sonrió e inclinó la cabeza. Los Caballeros no estaban muy seguros de qué hacer, pero la aplaudieron.

Excepto por una persona.

"Oye, campesina. ¿De dónde sacas usando al sirviente de alguien sin permiso?" Claire se acercó corriendo.

"Oh, lo siento, se lo pedí", dijo Rod.

Rod me había pedido que le presentara a alguien que fuera bueno atendiendo a los clientes y cocinando para preparar nuestro café de travestis. Lene fue la primera en venir a la mente. Después de sus muchos años de experiencia sirviendo a alguien tan difícil como Claire, pensé que tendría mucho que enseñarnos.

"Bueno, entonces... Está bien", Claire volvió a sentarse de mala gana.

"Somos todos tuyos, Lene".

Lene sonrió y midió sus acusaciones. "Tengo una solicitud antes de enseñarles a todos cómo servir y cocinar".

"¿Hmm? ¿Qué es?" Yu preguntó, relajado.

"A diferencia de todos ustedes, yo soy una plebeya. Entiendo que hay algunos plebeyos en los Academia de Caballeros, pero todavía están entre la élite y han pasado una rigurosa prueba de selección. Estoy seguro de que muchos de ustedes no están contentos de aprender de alguien como yo".

"¿Y?" Thane incitó a Lene.

"Sé que es audaz por mi parte preguntar esto, pero me gustaría pedir que cuando esté enseñando, hagamos caso omiso de todas las distinciones entre realeza, nobleza y plebeyo. No puede atender a los clientes si se adhiere a tales particularidades".

"Hmm. Creo que está bien. Está bien, ¿verdad? Si Rod estaba de acuerdo, ninguno de los otros nobles podría objetar."

"Muchas gracias. A partir de ahora y hasta la Feria del Día de la Fundación, llámeme Sra. Lene". Las palabras de Lene provocaron un impacto en la sala de reuniones.

"Lene, no te enfades demasiado..."

"Em. Lene, por favor". Lene interrumpió la reprimenda de Claire con un tono suave pero inquebrantable.

"Qu-qu..."

"Claire, por favor dirígete a mí correctamente. Adelante."

"Argh..."

"¡Haha! Ella es graciosa. Claire, hazlo" —se unió Rod, pensando que era un puntazo.

"Argh... Sra.... Lene..."

"Más alto por favor."

"¡Tú!"

"Hehe Claire, tienes que decirlo", se rio Yu.

"Em. Lene... "

"Muy bien, señorita Claire. Por favor, dirígete a mí de esa manera a partir de ahora".

"Recordaré esto para más tarde..." Parecía que Claire estaba reprimiendo muchas cosas. Bueno, probablemente lo diría todo más tarde, pero Lene seguramente estaba preparada para eso.

"Ahora, Sra. Lene, ¿qué necesitamos aprender?" preguntó Misha, quien era adaptable y nunca había tenido prejuicios de clase tan arraigados en primer lugar.

"Primero, necesitan prepararse. ¿Qué crees que es el Camino de la Doncella?"

"¿E-El Camino de la Doncella?" Claire interrumpió, sospecha en su voz.

"Sí, eso es correcto. Lo que te voy a enseñar se llama el Camino de la Doncella". Lene mantuvo su sonrisa suave, pero estaba emitiendo una

vibra diferente a la habitual. Fue un poco aterrador. “Hay mucho en esta disciplina. En circunstancias normales, sería imposible dominar este método en tan solo una semana”.

"No se preocupe, ninguno de nosotras está planeando dominar el Ca—"

"¡Sin embargo!" Lene detuvo a Claire a mitad de la frase alzando la voz. “Es mi deseo compartir nuestra dedicación y servicio con aristócratas y plebeyos por igual. Por eso estoy aquí”.

Casi podía ver el muro de llamas ardiendo detrás de ella. Uh oh. Definitivamente se había accionado algún interruptor siniestro.

"Sí. La dedicación y el servicio son fundamentales en el Camino de la Doncella. Estoy seguro de que estos conceptos no le resultan familiares, pero son fundamentales para que el mundo siga funcionando”.

Continuó con palabras apasionadas. Al final, Lene acercó nuestros pies al fuego durante más de una hora.

“Ahora, entonces. Creo que eso debería darte una idea de lo que es el Camino de la Doncella”.

"Sí, señorita Lene".

"Muy buena respuesta, señorita Claire. Revisemos. ¿Cuál es la esencia del Camino de la Doncella?"

"Dedicación y servicio, Sra. Lene".

"Así es. Bien hecho."

"Muchas gracias, señorita Lene". La voz de Claire era plana y robótica. El brillo de sus ojos también había desaparecido. Y no era solo ella...

“Ahora, maestro Rod. ¿Dónde comienzan los conceptos básicos del Camino de la Doncella?"

"Con un saludo, Sra. Lene".

"Bueno. A continuación, intentémoslo todos juntos”.

"¡Bienvenido a casa, Maestro!" todos gritaron.

"¡Más alto por favor!"

"¡Bienvenido a casa, Maestro!" todos gritaron de nuevo.

"Así es. Creo que estás empezando a entenderlo. Tu maestra está muy feliz".

Lene sonrió, luciendo profundamente satisfecha. ¿Cuándo se había convertido esto en un seminario de lavado de cerebro? Empezaba a sentir que estaba en la campaña de reclutamiento para una secta.

"Um, ¿Lene?"

"Em. Lene, por favor".

"Em. Lene, ¿quizás estamos tomando esto en una dirección extraña?"

"No, en absoluto. Solo me gustaría que todos entendieran la belleza del Camino de la Doncella".

"Ya veo..."

"Ahora tú, Rae. ¿Bienvenido a casa, Maestro?"

"B-Bienvenido a casa... Maestro". No había nada que pudiera hacer. Esta habitación estaba actualmente bajo el control total y absoluto de Lene. Bueno, seguramente todos volverían a la normalidad una vez que saliéramos de la habitación... ¿no es así?

"¿Cuáles son los conceptos básicos del Camino de la Doncella?"

"¡Devoción y servicio!"

"¿Y un saludo fuerte?"

"¡Bienvenido a casa, Maestro!" todos gritaron de nuevo.

¿Nadie vendría a nuestro rescate?

"Eso fue aterrador..." declaró Claire mientras regresaba a su habitación.

"Lo siento mucho. Me dejé llevar." Lene sonreía dulcemente, pero Claire se mantenía a distancia. Esta era la primera vez que se mantenía más cerca de mí que de Lene.

"Ni siquiera tengo la energía para enojarme... No sabía que tenías eso en ti, Lene".

"Ciertamente es un espectáculo raro de ver".

"Sería feliz no volver a verlo", dijo Claire, dejándose caer en su cama.



"No puede dormir todavía, señorita Claire. Tienes que darte un baño y cambiarte".

"Estoy cansada..."

"No puedes. Por favor, levántese".

"Mmm..."

"Levántate."

"¡Si! ¡Sra. Lene! Ah... "Claire se estremeció ante su propia reacción reflexiva.

"Oh, un efecto secundario inesperado..."

"¿O quizás una secuela?"

\*\*\*

Mientras que los Caballeros de la Academia organizarían un café para travestis, los otros estudiantes estaban ideando sus propios espectáculos. El trabajo de supervisarlo tomó la mayor parte de nuestro tiempo.

"Thane, ¿recibió el formulario de solicitud de suministros del Año 2, Clase B?"

"Pensé que se envió ayer..."

"No ha llegado todavía. Revisa otra vez."

"Okay..."

"Rod, hay una consulta del Año 1, Clase A sobre si su solicitud ha sido aprobada o no".

"Acabo de aprobarlo ahora. Puede llevarles este certificado de aprobación".

"Entendido."

"Misha, año 3, clase C—"

Todos estábamos atrapados haciendo papeleo. Rod estaba a cargo, y bajo su supervisión nuestra operación se desarrolló sin problemas, lo que me obligó a admitir que realmente podría tener las cualidades de un verdadero rey. Sin embargo, no hizo que me gustara más.

"Claire, este libro mayor del Almacén 1 está desactualizado. Regrese al sitio y revise la lista".

"Entendido."

"No permitamos que lo hagas solo... Rae, ¿puedes ir?"

"Por supuesto."

"Puedo hacerlo sola".

"No digas eso. Muy bien ahora, hazlo". Eso fue todo lo que Rod tuvo que decir antes de pasar a la siguiente instrucción.

"Bien, entonces," Claire resopló. "Simplemente no te metas en mi camino".

Conseguí el viejo libro de contabilidad de Lambert, tomé un bloc de notas y un bolígrafo y fui con Claire al almacén 1. Era un edificio enorme ubicado fuera de la Academia y estaba repleto de una amplia variedad de suministros, desde escritorios de repuesto a cosas que ni siquiera pude identificar. Recogimos una llave de la sala de personal y nos dirigimos al frente del almacén.

"Por cierto, ¿lo escuchó, señorita Claire?"

"¿Escuchar qué?" Preguntó Claire mientras abría el candado.

"Dicen que en este almacén... hay avistamientos".

"¿Me estás tomando el pelo con eso de nuevo? ¡No existen los fantasmas!"

"No, es verdad. El fantasma de una colegiala que quedó encerrada en el almacén durante una horrible ola de frío y murió congelada por dentro..."

"¡No quiero escucharlo! ¡Solo entra!" Claire me interrumpió al entrar corriendo al edificio. ¡Una respuesta A +!

Nuestras instrucciones eran catalogar todo lo que había dentro, pero el almacén estaba tan lleno que, a pesar de la protesta de Claire, hubiera sido imposible que una persona lo hiciera solo. Incluso con los dos trabajando juntos, íbamos a quedarnos atrapados aquí por un tiempo.

"Aun así, tenemos que hacerlo", dijo Claire. "Comenzaré desde este final, tú comienzas por allí".

"¿Estás segura de que estás bien sola? ¿Qué pasa con el fantasma?"

"¡Date prisa!"

"Sí, señora."

Burlarse de Claire tendría que esperar; Tengo que trabajar. Actualizamos los elementos de la lista uno por uno, comenzando por la entrada y la parte posterior respectivamente, y trabajamos para encontrarnos en el medio.

"Hay muchos menos escritorios de los que se enumeraron anteriormente".

"Y parece que hay cortinas negras adicionales".

Intercambiamos una conversación inactiva mientras actualizábamos el libro mayor. Parecía que tardamos tres años en terminar, momento en el que la luz del sol que se desvanecía brillaba a través de una ventana alta que daba al oeste.

"Volvamos."

"Sí, vamos."

Regresamos a la entrada, pero por alguna razón, la puerta estaba cerrada.

"Eso es raro. Estoy bastante seguro de que dejamos la puerta abierta"

"Oh." Tragué un jadeo.

Esto fue. Recordé este evento del juego.

"¡No se abre!" Claire, que no tenía forma de saberlo, estaba molesta.

Uno de los profesores que patrullaban había encontrado la puerta del almacén abierta, asumió que la habían dejado abierta por descuido y la cerró. En otras palabras, estábamos encerrados. En el juego, el personaje del jugador quedó atrapado en el almacén con su príncipe objetivo, pero yo estaba encerrado con Claire. Fue perfecto.

"Oye... ¿Alguien? ¡¿Hay alguien ahí?!" Claire gritó mientras golpeaba la puerta.

Me encogí de hombros. "Nadie viene aquí a menos que tenga una razón para hacerlo".

"¿Por qué no te estás volviendo loca? ¡Estaremos atrapadas aquí toda la noche!"

"Bueno, si no regresamos antes del toque de queda, alguien vendrá a buscarnos".

"Eso puede ser así, pero..." Claire estaba inquieta.

"¿Eh? ¿Qué pasa, señorita Claire?"

"N-No es nada..."

"¿Estás segura? Pareces inquieta".

"¡Te lo estás imaginando! ¡Alguien! ¡¿Hay alguien ahí?!" Claire siguió golpeando la puerta. Había un hechizo de desbloqueo, pero requería el atributo viento, que ninguno de los dos poseíamos. Podríamos atravesar la pared, pero como miembros de los Caballeros, ambos éramos reacios a destruir la propiedad de la escuela.

"¡Unnnh!"

"Señorita Claire, esperemos".

"¡No lo haré!"

"¡¿Por qué?!"

"¿Por qué? Bueno..."

"¿Bueno?"

Claire se sonrojó y no dijo nada.

Fue entonces cuando me di cuenta. "Espera, ¿tienes que ir al baño?"

"¡Sí! ¡¿Tienes algún problema con eso?!"

Hmmm. Muy bien, ahora esto era un problema. "Puedes usar esa área sombreada de allí".

"¡No puedo hacer eso!"

"Si, tienes razón." Si incluso yo dudaba en hacerlo, no había esperanza para la aristocrática Claire. "¿Es urgente?"

"Muy..."

Oh querida. "Está bien, ¿qué tal esto?"

Observó intensamente mientras yo iba a una esquina del almacén y tocaba el suelo con mis dos manos, activando mi magia terrestre. En tan solo un momento, había construido un cubo tan alto como un hombre adulto.

"¿Qué demonios es eso?"

"Un baño. Es simple, pero lo hice usando mi atributo mágico terrestre. ¿Le gustaría mirar adentro?" Abrí la puerta.

"¡Bien hecho, campesina!"

"Muy agradecida."

"Bueno, entonces, solo..."

Y con eso, Claire corrió al baño. Cerró la puerta y escuché que la cerradura encajaba en su lugar... y luego, silencio.

"¡Oye, necesito sonido!"

"No puedo ayudarte con eso". Comprendí que estaba avergonzada por el sonido de sus asuntos, pero este mundo no tenía las convenientes máquinas de ruido blanco con las que venían equipados los baños japoneses. "¿No puedes simplemente dejar correr el agua mientras vas?"

"S-Sí, supongo que puedo."

Gracias a mi atributo de agua, la tubería del inodoro mágico estaba más que a la altura de la tarea. Escuché el sonido del agua corriendo, seguido de un suspiro de alivio... y luego un grito de sorpresa.

"Ah... ¡¿Ahhh?!"

"¿Qué pasa?"

"¿Qué pasa con este inodoro? ¡Ahhhh, agua tibia!"

"Ohhh, ese es el bidé".

Con el espíritu de "dedicación y servicio" de sirvienta, había usado mi magia de atributo de agua para agregar algunas campanas y silbidos.

"No puede permitirse desperdiciar papel en una situación como esta, ¿verdad? Así que lávate bien y sácalo cuando estés seco".

"E-Está bien... ¡¿Oh?!"

Pude ver cómo un bidé te daría un susto si no estuvieras acostumbrado. Espera un segundo. ¿Puedo usar esto para ganar dinero? Los bidés serían difíciles de producir en masa, ya que se necesitaban magia tanto de la tierra como del agua para crearlos, pero ¿tal vez podrían ser productos de lujo destinados a los aristócratas?

Mientras contaba mis huevos sin eclosionar, Claire finalmente emergió.

"Ugh. Qué característica tan extraña..."

"¡Pero es higiénico!"

"¡Eso puede ser cierto, pero aun así!"

Guardamos silencio por un momento.

"Oye, no te calles", murmuró Claire.

"Estaba pensando en lo linda que eres cuando estás avergonzada".

"¡Campesina! ¿Sabes con quién estás hablando...?"

"Estoy hablando con la Dama de los François, rescatada por una campesina cuando estaba a punto de mojarse los pantalones, ¿no?"

Casi podía ver el vapor saliendo de los oídos de Claire. Ella entrecerró los ojos, convocando una lanza mágica de fuego. "Ah... Hehe. Eso está bien, entonces. Incineremos este punto negro de mi historia".

"¡Señorita Claire, le pido disculpas! Por favor, guarde eso. Estamos en un almacén, solo mire todas las cosas que podrían incendiarse".

"Si me ayuda a descubrir tus debilidades, quemaré todo hasta los cimientos".

"¡Piense en tener que rehacer el libro mayor desde cero! Sería una agonía".

"Haré que me entreguen nuevos suministros. Entonces la empresa de mudanzas puede hacer la lista".

"¡Detente, señorita Claire! Fue solo una pequeña broma de sirvienta".

Justo cuando Claire estaba a punto de explotar literalmente, escuchamos la voz de Lene llamándonos desde afuera. Bueno, eso fue lo que obtuve por llevar mis bromas demasiado lejos. Necesitaba tener más cuidado.

Bueno... tal vez solo un poco más de cuidado.

\*\*\*

Unos días antes de la Feria del Día de la Fundación encontramos a los Caballeros de la Academia todavía abarrotados de tareas, pero también ocupados preparando nuestro propio stand.

"Está bien, todos, por favor dejen lo que están haciendo y presten atención por un minuto". Lene dio una palmada en el frente de la habitación. Al sonido de su voz, los Caballeros de la Academia se congelaron en su lugar. Parecía que los resultados del campo de entrenamiento del Camino de la Doncella fueron duraderos.

"Qué pasa, Le... Sra. ¿Lene?" Incluso Rod llamó a Lene por su título preferido. Después de todo, en lo que respecta al café, ella estaba a cargo.

"Los disfraces que usarás en la feria están listos. Pruébatelos".

Varios comerciantes de la Compañía Aurousseau trajeron cajas de ropa siguiendo las instrucciones de Lene.

"Los hombres se vestirán de sirvientes y las mujeres de mayordomos. Los hice a la medida un poco grandes para estar seguros, pero si son demasiado grandes, podemos llevarlos", dijo Lene mientras entregaba los disfraces.

"Necesitamos un lugar para cambiarnos... Los chicos pueden cambiarse aquí, y las chicas pueden cambiarse en el salón vacío de al lado", sugirió Rod con una sonrisa. La habitación en la que estábamos actualmente era un poco una zona de desastre, por lo que probablemente lo consideró caballeroso. Siguiendo sus instrucciones, los chicos y las chicas se separaron en sus respectivas habitaciones.

"¿Cómo es que uno usa ropa de mayordomo?"

"Oh. Yo te vestiré".

"Le pediré a Lene que lo haga..." Parecía que Claire pensaba que yo estaba demasiado ansiosa, y tenía razón. Aunque—

"Lene está vistiendo a los muchachos en la sala de conferencias".

"Supongo que no tengo elección, entonces..."

"Funciona..." Rod se miró a sí mismo y luego a nosotros.

"Funciona," Claire y yo dijimos.

"Algo pasa con Rod..." dijo Thane con un suspiro.

"Rod siempre es así", respondió Claire, encogiéndose de hombros.

"Espero que esta falda permanezca levantada", se rio Yu.

"El traje de mayordomo es más cómodo de lo que esperaba", dijo Misha, luciendo satisfecha.

Los trajes de sirvienta eran clásicos con un toque victoriano: blanco y negro con una falda larga, diseñado con un ojo para la practicidad, y solo algunos adornos en el delantal. Cuando los chicos se ponían sus gorros de ala blanca, parecían sirvientes inglesas, aunque este mundo no tenía ninguna relación con Inglaterra.



Los trajes de mayordomo también eran de diseño victoriano. Consistían en una chaqueta negra, camisa blanca, chaleco gris y corbata roja, y el efecto final también recordaba a un mayordomo inglés a la antigua.

"Mis señores... Se ven maravillosos en ustedes".

"Hahaha ¿de verdad?" Rod soltó una extraña carcajada en respuesta a Claire, que parecía aturdida. No había escatimado en maquillaje, y con su buena apariencia natural, hizo una chica llamativa... aunque podía soportar el tono de sus expresiones un poco.

Por el contrario, Thane estaba teniendo el gruñón para acabar con todas las quejas. Él también tenía hermosos rasgos, y con este atuendo, se parecía sorprendentemente a Misha. Es decir, helado. Claire lo miraba con expresión complicada.

"Oye, Misha, ¿me veo extraño?" Dijo Yu, pero claramente se estaba divirtiendo.

"Creo que te ves preciosa..."

Los agradables príncipes eran agradables, incluso vestidos de chicas. Cuando Yu notó que lo estaba mirando, le guiñó un ojo. Fue sorprendentemente lindo, pero completamente ineficaz, ya que solo tenía ojos para Claire.

"Cuando hablamos por primera vez de usar ropa de hombre, me costaba imaginarlo... Pero no está mal". Misha sonaba casi demasiado complacida con su disfraz. Su personalidad reservada se había traducido demasiado bien en ponerse el manto de un mayordomo de pleno derecho. La nuca de su cuello se asomaba a través de su cabello recogido, que era, ejem, bastante sexy.

Y entonces-

"¿Por qué tengo que usar ropa de hombre... y ropa de sirviente...?" Claire parecía hosca. "¡Y tú... realmente eres una campesina hasta la médula! La ropa de los sirvientes te queda perfecta".

"Bueno, soy su sirvienta, señorita Claire".

"Hmmm... Pero esto fue inesperado", dijo Rod, con insatisfacción en su voz.

"¿Qué pasa, maestro Rod?" Preguntó Lene.

“Cuando sugerí un café para travestis, me estaba imaginando atuendos más llamativos que se verían divertidos y nos harían reír. Nadie se va a reír de esto”.

Estaba a punto de replicar que no necesitábamos hacer reír a la gente, pero alguien más llamó a Rod antes de que yo pudiera. "Si eso es lo que quieres, no tienes que preocuparte".

El orador era Lambert, un chico guapo que también se veía hermoso con el traje de sirvienta. Me preguntaba a qué se refería cuando...

"¡Hahahaha!" Rod estalló en carcajadas.

"¡Maestro Rod! ¡Por favor, no lo hagas! "

La razón fue el comandante Lorek. La vista de ese robusto guerrero vestido de mujer cumplió con todas las expectativas de Rod. Parecía que Lene se había esforzado mucho en maquillarse, pero no podía hacer mucho.

"Te dije que no quería hacerlo..." Lorek estaba llorando, lo que solo hizo que se corriera el maquillaje.

"Lorek... pasas. De hecho, eres la estrella del espectáculo". Rod continuó riendo incontrolablemente. Todos los demás tenían expresiones que sugerían que querían unirse pero no se atrevían.

"¡No voy a atender a ningún cliente!" Lorek declaró que estaría escondido en la cocina.

"¿Por qué?" Rod estaba completamente desconcertado por la sutileza.

"Rod... Eso es suficiente. Pobre Lorek". Por otro lado, Thane era más inteligente emocionalmente que su hermano. Gracias a su graciosa intervención, Lorek pudo hacerse cargo de la cocina.

"¿Pero cuál es el punto de venta de Cavalier, entonces? ¿Qué sentido tiene un café travestido que no es gracioso?"

Lene levantó la mano. "Maestro Rod, creo que encontrará que hay demanda de un café donde hermosos chicos y chicas sean los meseros. Y que esto resultará especialmente cierto si los servidores son de la realeza y la nobleza".

"¿Es eso así?" Rod todavía tenía la cabeza ladeada, pero pensé que Lene tenía razón. Los plebeyos también asistirían a la Feria del Día de la Fundación. Estos eran los príncipes del reino, y toneladas de personas

aprovecharían la oportunidad de ser atendidos por ellos, por una variedad de razones. "Lo que sea entonces. Solo prepárate para el día de la feria, supongo".

Desearía que cambiara de actitud. Detestaba su forma de hablar.

"¿Qué pasa?" Claire me miró con curiosidad.

"Nada. Solo estaba tratando de quitarme el mal sabor de boca".

\*\*\*

"Mesa tres, ordena".

"Nuevos clientes sentados en la mesa cinco".

"Mesa uno, verifique".

"Su total asciende a 1.480 de oro".

Vivas voces resonaban de un lado a otro. Habíamos llevado varias mesas al aula alquilada por los Caballeros de la Academia, y todas estaban llenas. Había una cola afuera, lo que significa que el café travesti fue un éxito calificado.

El Festival del Día de la Fundación resultó ser un día festivo ese año, lo que llevó a un récord de asistencia. Nuestro flujo de clientes nunca había disminuido desde la ceremonia de apertura y, de hecho, parecía que las filas se estaban alargando.

"¿Disculpe, señorita? ¿Está bien? Eres muy bonita."

"¡Hahaha! Muchas gracias." Rod se rio mientras servía a los clientes, claramente de buen humor.

"¡Vaya, Maestro Yu! ¡Eres tan lindo!"

Yu regresó con: "Aparentemente, soy mucho más linda como una dama", y una elegante sonrisa para empezar.

"Sin embargo, ese es un poco oscuro".

"Pero también tan hermosa. ¿Aunque supongo que es un poco espeluznante?"

Thane guardó silencio, atormentado por una expresión confusa.

"Oye, me pregunto quién es".

"¡Parece un noble frío pero hermoso!"

"¿Desea pedir?" Misha estaba interpretando su papel con una T, su rostro sereno y sereno.

"¿Has visto? La señorita Claire está sirviendo a la gente".

"Si. Nunca pensé que vería el día en que esa mocosa egoísta diera la bienvenida a los clientes".

Me contuve para no interrumpir. Había una persona en nuestro equipo que estaba fingiendo una sonrisa, pero eso no pudo evitarse.

"Hay tantos clientes. ¡No he podido dejar la sartén ni una vez!"

"Ocupado es bueno. Aquí está la siguiente orden, comandante Lorek".

La cocina también iba a toda máquina, en su mayoría dirigida por Lorek y Lambert. En general, era seguro decir que el Academia de Caballeros Cavalier Café fue un éxito.

"Si esto sigue así, fácilmente podríamos ser votados en primer lugar", dijo Rod.

Los visitantes de la feria pudieron votar qué programa les había gustado más, y la clase o el grupo que obtuvo el primer lugar ganó vales de viaje que podían usar en los centros turísticos durante las vacaciones de verano. En el juego, esto se tradujo en el desbloqueo de instantáneas de eventos especiales. Personalmente, no me importaba si me iba o no de vacaciones, siempre que pudiera ir (o quedarme) con Claire.

"Maestro Rod, vuelve al trabajo. Te han llamado a la mesa seis".

"¿Ah, entonces es así? Estaré ahí." Con un paso ligero, Rod se fue a servir.

"¿De qué estaba hablando?" Me preguntó Claire.

"Decía que podríamos ganar el primer lugar en la votación de popularidad".

"No deberíamos estar en deuda con los vales de viaje", se quejó Claire. "Como miembros de la Academia de Caballeros, deberíamos poder organizar nuestros propios viajes de vacaciones".

Eso podría haber sido cierto para los nobles, pero los plebeyos como yo realmente no podían permitirse el lujo de ir en jet-set a los centros turísticos. "Ven ahora," dije. "Volver al trabajo. Le — Sra. Lene está mirando".

"¡Erk!"

"Rae, te han llamado a la mesa dos", me dijo Misha mientras traía algunos platos vacíos a la cocina.

"¿Eh, yo?"

"Si."

"Oh, suerte. Sin embargo, me pregunto qué tipo de excéntrico querría compartir una comida con un plebeyo." Claire se rio entre dientes.

"Si vas a abusar de mí, prefiero que sea en el dormitorio".

"¿De qué demonios estás hablando?"

"Solo mis verdaderos deseos. Me voy ahora."

Cogí una bandeja y me dirigí a la mesa dos. Cuando vi quién era el cliente, sentí que se me encogía el estómago.

"No hay problema. Cerca."

Eran extranjeros que hablaban una forma quebrada de la lengua del reino. Los adornos que adornaban sus ropas dejaban en claro que eran nobles. Además, el caballero bien formado del turbante era inconfundiblemente de la realeza.

"Amablemente, este es Su Alteza Real Marcel, Príncipe de Loro. Te honra con su compañía", dijo su asistente.

El Imperio de Loro estaba al oeste del Reino de Bauer, en una región tropical. Era un importante centro de transporte e hizo un valioso comercio con el Reino de Bauer de diversos productos, como especias. Marcel era el Príncipe Heredero del Imperio de Loro.

Me desconcertó porque de repente recordé que este era uno de los eventos del juego.

"¿Podrías tomar nuestro pedido?"

"Por favor Discúlpame. ¿Qué puedo traerte?"

"Hmm. Consíguele algo con pájaro dodo. A Su Alteza Imperial le gusta el pájaro dodo".

"Lo siento mucho. Desafortunadamente, no tenemos nada con el pájaro dodo".

El príncipe Marcel frunció el ceño. Al ver esto, su asistente se puso de pie.

"Esto es extremadamente irrespetuoso. El príncipe Marcel ha realizado su pedido; debes cumplirlo".

"Por favor perdóname. El pájaro dodo es raro y no es fácil de conseguir en el Reino de Bauer", traté de explicar de la manera más cortés posible, pero Su Alteza Marcel negó con la cabeza.

"Esto es lo que quiere. Hará algo al respecto", repitió su asistente.

Me tomó todo lo que tenía para no suspirar en voz alta. Cuando ocurrió este evento en el juego, el príncipe a quien la heroína estaba más cerca intervino para salvarla. Pero no estaba cerca de ninguno de los príncipes. Mientras estaba parado allí, mi rostro estaba a punto de contraerse, preguntándome qué hacer...

"Por favor, discúlpeme por interrumpir su conversación, alteza Marcel".

Me quedé atónita. Claire había intervenido para cuidar al príncipe Marcel, dirigiéndose a su alteza en perfecto loronés.

"Desafortunadamente, no podemos preparar el pájaro dodo que tanto disfruta Su Alteza, pero estoy segura de que la realeza como usted disfrutaría probando algunos ingredientes nuevos especiales". Le dio al príncipe Marcel una sonrisa dulce y brillante que nunca antes le había visto. Parecía que su encanto estaba funcionando, ya que Marcel impidió que su asistente se pusiera de pie para quejarse de nuevo y se dirigió a ella él mismo.

"S-Sí. Hablas un excelente loronés. ¿Cuál es su nombre?"

"Mi nombre es Claire François, Alteza Imperial Marcel del Imperio de Loro. Es un placer." Claire parecía genuinamente complacida de haberlo conocido. El príncipe Marcel frunció el ceño con más fuerza.

"Claire, ¿estás diciendo que me servirás algo que encuentre satisfactorio?"

"Te garantizo que lo disfrutarás".

"Bien entonces. Te dejo mi pedido".

"Muchas gracias."

Claire tomó mi mano respetuosa y servilmente y me llevó a la cocina, donde bajó la voz para que el príncipe no la oyera y dejó escapar un profundo suspiro.

"Ugh... Hablar con un cerdo así es agotador. Un cerdo de un imperio porcino de dinero nuevo..." Claire me miró. "Tú también eras una inútil. No puedes comportarte así frente a una persona como Su Alteza Marcel. Tienes que halagarlo".

"Oh..."

"Bueno, supongo que sería imposible que una plebeya que nunca ha hablado con una realeza aprenda", dijo Claire con altivez. Como hija del ministro de Finanzas, indudablemente tenía experiencia en el manejo de los estados de ánimo de los diplomáticos extranjeros. "Campesina. Ve a la cocina y prepara ese plato de mayonesa".

"¿Mayonesa?"

"Así es. Definitivamente aún no lo tienen en el Imperio de Loro. Si le servimos eso, estoy seguro de que el cerdo se irá a casa satisfecho".

"Oh ya veo."

"¡Oye, no te quedes ahí parada!"

"¡Correcto! Um... ¿Claire?"

"¿Q-Qué pasa?"

"¡Muchas gracias!"

Desconcertada, Claire dijo: "¡No es para ti! Si esto se convierte en un incidente diplomático, será terrible para mi padre".

Allí estaba ella, inventando excusas. Ella era tan linda. "Muchas gracias por jugar a ser fría".

"¡Deja de decir tonterías que no entiendo y ponte a cocinar!"

"Sí, señora."

Al final, Marcel disfrutó de un plato de mayonesa de camarones que lo dejó más que satisfecho, aunque sin duda eso se debió en parte a la sonrisa mágica que Claire le dirigió. Aun así, nunca pensé que Claire vendría a mi rescate. Esto nunca hubiera sucedido en el juego. ¿Quizás el destino de la heroína estaba cambiando?

"Odiaría si la señorita Claire fuera el personaje perdedor", murmuré para mí.

"¿Qué dijiste?"



"Nada. Te quiero."

"Deja de decir estupideces y limpia los platos".

\*\*\*

"Acabo de regresar... Rae, es hora de cambiar".

"Buen trabajo. Ahora me voy". Estaba intercambiando turnos con Thane, que acababa de salir de su descanso, para poder tomar el de dos horas. El café de travestis estaba tan ocupado como siempre, pero la multitud comenzaba a disminuir. A este paso, podría dejar que los demás terminen.

"Dos horas enteras... ¿Qué debo hacer?"

Si este fuera un festival escolar en Japón, entonces iría por los otros puestos con mis amigos. Pero lo más parecido que tenía a los de aquí eran Misha y Lene, y ambos estaban trabajando.

"Mal momento", suspiré mientras me quitaba el disfraz de mayordomo en el salón vacío de al lado que estábamos usando como vestuario.

"Ugh..."

Miré hacia arriba para ver a mi amada Claire entrar en la habitación.

"Buen trabajo. ¿Estás de descanso también, Claire?"

"Así es. Todavía no entiendo por qué tuve que hacer cosas vulgares como servir a los clientes", murmuró mientras se desabotonaba la chaqueta. Le ofrecí ayudar, ella se negó, y luego la ayudé a cambiarse de todos modos.

"Pero señorita Claire, es tan buena en eso. Yo estaba realmente sorprendida."

"Estoy acostumbrada a coser cosas en la superficie. No olvides que soy la hija del Ministro de Finanzas".

"Me gusta la señorita Claire normal y honesta".

"¿Qué hay de mí que es honesta? Solo déjalo con los halagos. Soy perfectamente consciente de que tengo una personalidad difícil".

Habíamos tenido una conversación similar antes, pero fue realmente difícil para mí ver a Claire ser tan autocrítica. Tenía tal reputación de egoísta, prepotente y orgullosa; Estaba seguro de que los jugadores de Revolution nunca podrían imaginarla hablando así.

"Ciertamente no eres fácil de manejar, pero eso es cierto de alguna manera para todos, ¿no es así?"

"¿Me estás diciendo que no soy nada especial?"

"De ningún modo. Me entristece verte menospreciarte".

"¿Menospreciarme? No lo estoy..." Claire se calló, probablemente dándose cuenta de que no había otra forma de interpretar lo que acababa de decir. "Ahh, debo estar cansada de hacer todo este trabajo desconocido. Pensar que soltaría algo así en presencia de una campesina".

"Me alegro que lo hayas hecho. Me has mostrado tu lado vulnerable. ¿Puedo sacar provecho de eso?"

"Idiota. Vamos, te espero. Date prisa y cámbiate".

"¿Eh?"

"¿Por qué me miras como si me cayera del cielo? Te estoy diciendo que vengas y me ayudes a distraerme", dijo Claire, mirando a otro lado. Me detuve en medio de cambiarme de ropa.

"Señorita Claire".

"¿Qué pasa?"

"¿Cómo crees que me veo en esto?"

"Ya te dije. Te hacen ver como un sirviente, como debería ser un campesino".

"¿Entonces quieres decir que me quedan bien?"

"¡¿Y qué?!"

Extendí mi mano enguantada de blanco para calmar a Claire que chillaba.

"Aunque solo sea por un corto tiempo, seré tu escolta", dije, mirando a Claire directamente a los ojos y sonriendo de mi manera más caballerosa.

"¿A dónde iremos?"

"No quiero ir a ningún lugar con comida. Sin duda, no será digno de comer".

"¿No es la comida de lo que se trata un festival escolar?"

"Tengo derecho a decidir lo que pongo en mi cuerpo".

Tal fue nuestra conversación mientras escoltaba a Claire por el pasillo de la Academia. Pasamos junto a varias personas, algunas claramente nobles y otras que eran inconfundiblemente plebeyos, a juzgar por su vestimenta. Fue un cambio refrescante de las vistas habituales de la Academia, donde tanto los nobles como los plebeyos se vestían de punta en blanco. Claire frunció el ceño de vez en cuando al ver a los plebeyos, pero finalmente no se quejó.

"¿Qué tal aquí?"

"¿Qué es esto?"

"Es una casa embrujada".

"¡Absolutamente no!" Claire trató de escapar, pero le tomé la mano.

"Oye, señorita Claire. ¿Tienes miedo de los fantasmas?"

"N-No, no es eso. ¡Simplemente no me interesan los trucos infantiles!"

"Bien, bien. Lo siento. Dos entradas para estudiantes de la Academia, por favor".

Haciendo caso omiso de las quejas de Claire, nos inscribí para entrar.

"Señorita Claire".

"¿Q-Qué quieres?"

"Si te asustas, puedes abrazarme".

"No seas estúpida... ¡Agh!"

Pero Claire ya se estaba aferrando a mí. Misión exitosa.

"Eso fue aterrador..."

"Gracias por dejarme presenciar un lado tan adorable de usted, señorita Claire".

Cuando salimos de la casa encantada, estaba apoyando a Claire, cuyos dientes castañeteaban. Nos dirigimos al área de descanso en el patio, donde varios invitados estaban tomando descansos junto a macizos de flores floreciendo con los colores de la primavera.

"Vamos a sentarnos un minuto. Nos traeré algo de beber".

"No traigas nada extraño. Solo quiero agua, ¿entendido?"

"Tu deseo es mi orden." Le sonreí a Claire, que nunca perdió la oportunidad de darme un latigazo, y me fui en busca de agua. Conseguí suficiente para compartir en un puesto de bocadillos e inmediatamente regresé con ella. Casi inmediatamente. Vi algo interesante en una tienda por la que pasé de camino y compré dos.

"Seguro que te tomaste tu tiempo".

"Por favor Discúlpame. Aquí está tu agua".

Claire todavía estaba cansada, pero se llevó el agua a los labios y tomó un sorbo. La vida volvió a sus ojos.

"Señorita Claire, también tengo esto para usted. No es mucho, pero... aquí tienes".

"¿Qué?"

Era un amuleto con una piedra mágica en el centro de un intrincado trabajo de plata. No era solo un adorno, sino un amuleto de buena suerte. Los efectos declarados incluyeron...

"¿Suerte en el amor?"

"Espero que las cosas vayan bien entre Thane y tú".

Si esto fuera Japón, compraría algo como esto en un templo budista o santuario sintoísta, pero lo más cercano que tenía este mundo era la Iglesia. La cabina por la que me detuve estaba a cargo de la sección de la Academia de esa organización.

"Realmente eres extraña."

"¿Por qué es eso?"

"Sé que solo me estás tomando el pelo, pero aun así. Has estado profesando tu amor por mí, ¿verdad?"

"Lo digo en serio."

"Y, sin embargo, nos apoyas a Thane ya mí. Eso es extraño", dijo Claire, jugando con el amuleto en su palma. Pensé que se veía casi sola, aunque no estaba seguro de por qué.

"Me importa más su felicidad, señorita Claire, que la devolución de mi amor".

"Ese es un comentario hipócrita".

"Bueno, esa es una opinión justa. Pero es la verdad absoluta".

"¿Por qué estás tan obsesionada conmigo?" Claire me miró, sus ojos parpadearon.

"Porque me salvaste".

Para decirlo sin rodeos, mi vida anterior había estado completamente desprovista de esperanza. Me contrató una empresa corrupta que me hizo trabajar tan duro que solo me fui a casa a dormir. Las únicas cosas que me hicieron querer seguir viviendo fueron mis juegos, y no hubo juego en el que me sumergiera más completamente que Revolution. Incluso dejé el sueño para escribir fanfiction. No era exagerado decir que Claire me había dado ganas de vivir.

"Me estás tomando el pelo de nuevo. ¿Te salvé? Eso es estúpido."

Por supuesto, Claire no podía entender. No me creería si le contaba acerca de mi vida anterior o de haber sido transportada a este mundo, y no podía ayudar el hecho de que ella solo pensara que la estaba tomando el pelo.

"Bueno, entonces sálvame ahora. Específicamente abrazándome o besándome". Así que me burlé de ella, como siempre lo hacía. Eso fue todo lo que pude hacer. Nada más.

"Deja de decir estupideces. Nuestro descanso casi ha terminado. Volvamos."

"Sí, señora."

Le tendí la mano a Claire, pero ella no la tomó.

"Tu tiempo jugando a ser un caballero se acabó. Yo soy yo y tú eres tú. Yo soy un noble y tú eres una plebeya. Nada más y nada menos."

"Eso es muy malo. Eso significa que he perdido mi excusa para tomar su mano, señorita Claire".

"Tu realmente eres..."

Y volvimos a ser nosotros mismas.

Pero hubo dos cosas que no noté en ese momento. Primero, que Claire había aceptado el amuleto que le di. Y segundo, que su expresión tenía un toque de tristeza.

### Capítulo III: El Movimiento De Los Plebeyos

"¡Esta escuela está llena de discriminación!" Escuché a alguien llamar una mañana después de la Feria del Día de la Fundación. Pasé por el vestíbulo hacia la cafetería con Claire, y cuando miré, vi a cinco o seis estudiantes reunidos con carteles.

"¡Abajo la aristocracia!"

"¡Abolir el exceso noble!"

Cantaban sus mensajes al unísono.

"Esos plebeyos realmente están presionando su suerte". Claire frunció el ceño por tener que soportar una visión tan desagradable tan temprano en el día.

"¿Qué están haciendo?" Yo pregunté.

"Es una enfermedad campesina".

Lene explicó las duras palabras de Claire. "Aparentemente, representan al Movimiento de los Plebeyos. Están pidiendo igualdad entre la aristocracia y los plebeyos".

Ah, entonces era hora de que comenzara. Recordé esta parte del juego.

"¡Es completamente escandaloso! ¿Los plebeyos que quieren ser tratados como si fueran aristócratas? Ridículo. El Rey les concede su gracia y miren cómo se comportan".

"Ah..." Aparté la mirada.

"Qué respuesta indiferente. O... ¿estás de acuerdo con tus amigos campesinos?" La voz de Claire bajó de tono.

"No, no, no estoy particularmente interesado en la política. Todo lo que me importa es estar con usted, señorita Claire."

Estaba a favor de la igualdad de clases, en general, pero para ser honesta, no estaba tan comprometido. Sin embargo-

"¡Eh, tú! ¡Es Rae Taylor!" Un grupo de personas corrió hacia nosotros, llamándome por mi nombre. "Como representante del público en general, ¿qué estás haciendo aquí?"

Por "aquí", se referían a la joven heredera de la familia François, el epítome de la nobleza conservadora.

"¿Qué? Soy la doncella de la señorita Claire".

"¡¿Qué dijiste?!"

Mi respuesta hizo alborotar al grupo. Claire los descartó sin más, que era lo que también me hubiera gustado hacer.

"¡Escucha! Representamos la esperanza y los sueños de la gente. ¿Te permitirás ser corrompida por la nobleza después de demostrar que los superas en todos los aspectos?"

"No tengo ninguna intención de ser corrompida por la aristocracia".

"¿No es el papel de sirvienta equivalente a un esclavo de esa misma aristocracia? ¡Deplorable!"

Estas personas realmente no escucharon lo que tenía que decir. "Um, ¿puedo irme ahora? No soy lo que llamarías una persona política".

"¡No lo entiendes! ¡Todo el mundo es una persona política!"

"Ahhh..."

Justo cuando pensé que había tenido suficiente, Claire intervino con una mirada de abyecto disgusto. "Es encantador que tengas tus principios y todo eso, pero no te atrevas a obligarlos a tragarlos a otras personas".

"¡¿Quién eres tú para hablar?! ¡Ustedes, aristócratas, son los que imponen su voluntad al pueblo!"

"¡¿Qué dijiste?!"

Esto estuvo mal. Claire era de mal genio, además de noble, nacida y criada. No toleraría que la criticaran por el pecado de ser quien era.

"Chicos, eso es suficiente", interrumpió una voz fría.

"Señor. Lambert... "

Lambert entró para intervenir en el enfrentamiento. Lene parpadeó sorprendida al ver a su hermano mayor.

"Simpatizo con su Movimiento", dijo Lambert a los estudiantes que protestaban, "pero esta es la Academia. No obtendrás ningún favor al



interrumpir la vida diaria en un instituto donde nobles y plebeyos ya aprenden juntos en un entorno integrado”.

—Oh, ¿podría bajar de su caballo, señor Lambert? ¡La Compañía Aurousseau debería estar en el frente de batalla para abolir la aristocracia!”

La firma Aurousseau era una de las organizaciones más poderosas dirigidas por plebeyos, y tenía el mismo estatus e influencia que las casas nobles de bajo rango. Los activistas claramente no apreciaron que Lambert, el hijo mayor de Aurousseau, se pusiera del lado de un aristócrata.

“La igualdad es un ideal digno. Pero no llegarás a ninguna parte haciendo demandas tan inflexibles en este reino, no como es ahora”.

"Pero-"

"Señorita Claire, lamento haberla retenido. Por favor, sigue tu camino”.

“Lambert, asegúrese de disciplinarlos con dureza. No me gustaría que estos plebeyos tuvieran más ideas”.

"Entiendo."

"Bueno." Claire se alejó volando, y Lene y yo la seguimos. “Ugh... Y tú también eras totalmente inútil. No debe darles a esas personas ni la hora del día. En el futuro, ignórelas”.

“Ah...” dije.

"Pero, señorita Claire", dijo Lene. “Debes entender por qué se sienten así. La vida de un plebeyo es un castigo...”

Claire le dio una bofetada en la cara.

"Silencio, Lene", dijo.

Lene se quedó callada por un momento. "Lo siento mucho."

"Siempre que lo entiendas".

Claire siguió caminando como si nada hubiera pasado. Sacado de contexto, el incidente podría arrojarla a una luz especialmente malvada, pero la verdad es que todos los aristócratas de esta época —y quizás incluso muchos plebeyos— compartían la misma creencia irrefutable en la supremacía moral natural de la nobleza.

Lene permaneció callada.

Tenía una expresión complicada en su rostro, ¿y por qué no? Como hija de un comerciante, Lene fue en última instancia una plebeya. Había trabajado con Claire, una auténtica aristócrata, desde su infancia y había visto de primera mano las marcadas diferencias en sus niveles de vida.

"Lene".

"¿Qué pasa, Rae?"

"No hagas nada estúpido, ¿de acuerdo?"

"¿Okay?" Lene probablemente interpretó mis palabras en el sentido de que yo pensaba que objetivos como acabar con la aristocracia y lograr la igualdad eran estúpidos. Pero tenía algo diferente en mente.

Por ahora, tenía que hacer algo con la tensión en el aire. "Señorita Claire".

"¿Qué pasa?"

"Tengo hambre."

Claire pareció sorprendida por mi incapacidad para leer la habitación.

"Eres tan..." Ella suspiró y luego continuó con una sonrisa inusualmente amarga, "No falta mucho para el almuerzo, así que solo tendrás que esperar".

"Sí, señora. Lene, ¿qué vas a comer hoy?"

"Bueno, probablemente un guiso de huevo y gallina".

"Bueno. Tomaré un plato de carne".

"Solo una vez, me gustaría verlos a los dos comer algo un poco más refinado".

Y con eso, volvimos a nuestra rutina normal.

A mi pesar, recordé lo que dijeron los manifestantes. "¡Todo el mundo es una persona política!" Todavía no me consideraba una, aunque no por la razón que probablemente asumieron los activistas. Solo pensar en el encuentro me dio dolor de cabeza.

"Señorita Claire, me duele la cabeza. ¿Me alimentarás con el desayuno?"

"¿Qué tonterías estás escupiendo ahora?"

"¿Hmm? ¿Prefieres el boca a boca? Eso es demasiado, incluso para mí".

"¡No dije nada por el estilo!"

Bromear con la señorita Claire era la mejor manera de aliviar mi estrés. Ojalá pudiéramos quedarnos así para siempre.

"Eres tan egoísta", le dije. "Bueno, entonces, te daré de comer".

"¡Innecesario! ¡¿Y eso qué tiene que ver con tu dolor de cabeza?!"

"¿Eh?"

"¡No me mires como si no supieras de lo que estoy hablando!"

Adorando a Claire. Esa era mi política, mi principio y mi posición.

\*\*\*

"Ahora, Lambert, continuemos con la agenda de hoy".

"Sí comandante. Por favor, mire los materiales que tiene enfrente".

Estuve en una de las reuniones del consejo de la Academia de Caballeros.

"Parece que la fricción entre los nobles y los plebeyos en la Academia se ha intensificado últimamente", comenzó Lambert. "Algunos estudiantes becados han iniciado un movimiento que pide una igualdad completa e inmediata entre las clases sociales, lo que molesta a los estudiantes aristócratas. Se han registrado varias quejas ante la Academia de Caballeros".

"Los vi en acción. Es espantoso, ¿no es así?" Claire suspiró. "¿No podemos tomar medidas enérgicas contra estas actividades?"

"La libertad de pensamiento está garantizada tanto dentro como fuera de la Academia. No podemos prohibir que la gente actúe de acuerdo con su ideología política".

"Que molesto." Claire tenía una expresión de confusión en su rostro, como si hubiera mordido una manzana y hubiera descubierto un gusano.

"¿Cuántas personas forman parte de este movimiento?" Rod preguntó con interés.

"Por el momento, menos de veinte, incluidos los partidarios potenciales".

"Si eso es todo, ¿por qué no los dejamos en paz?" Preguntó Yu, indiferente como siempre.

"Esa era nuestra intención, pero algunos de los activistas más extremos han incitado algunas escaramuzas en los terrenos de la Academia".

"¿Escaramuzas...?" Thane frunció el ceño.

"Sí. Parecen chocar con los nobles sobre ceder el paso en los pasillos, sentarse primero en la cafetería y otros problemas menores por el estilo".

"Eso es un poco preocupante", dijo Misha, suspirando.

Parecía que nadie estaba seguro de cuáles eran las intenciones de los activistas. Todos aquí eran o habían sido nobles, excepto Lambert, cuya familia era acomodada, y yo. No estaban equipados para comprender cómo se puede sentir un plebeyo.

"Creo que es simple. Quieren ser iguales a los aristócratas, ¿verdad?" Dije.

"¿Igual a los aristócratas? Risible." Claire resopló. "Esto no es simplemente una cuestión de nacimiento y educación: el linaje de la nobleza y la gente común son fundamental y completamente divergentes".

La aristocracia del Reino de Bauer eran descendientes de poderosos clanes de los días anteriores al establecimiento del reino. Históricamente, estas familias habían acumulado poder a través del excedente agrícola, lo que les había permitido formar y mantener fuerzas armadas. Cuando el clan Bauer trajo a estas otras familias importantes bajo su estandarte como posibles monarcas, las poderosas casas que juraron lealtad a la Casa Bauer se convirtieron en la nobleza del nuevo reino.

"¿Y qué han aportado los plebeyos a este país?" Continuó Claire.

La nobleza realizaba funciones vitales a cambio de la autoridad para recaudar impuestos de sus haciendas. Estos incluían un gobierno estable de territorios, promoción de industrias locales y entrenamiento y envío de soldados. De la forma en que lo veían los aristócratas como Claire, tenían derecho a tomar decisiones políticas porque mantenían al país en funcionamiento, mientras que los plebeyos ni siquiera estaban calificados para participar en la mayoría de los debates.

"Te has equivocado, Claire... El simple hecho de pagar impuestos es en sí mismo una contribución fundamental al reino. Si la gente no pagara impuestos, Bauer se derrumbaría", dijo Thane, en un discurso inusualmente largo. Su amplia perspectiva fue testimonio de su experiencia en los estudios imperiales.

"¿Quiere decir que está de acuerdo con sus puntos de vista, Maestro Thane?"

"No dije eso... Entre otras cosas, hay una brecha demasiado grande entre aristócratas y plebeyos cuando se trata de asuntos de educación e intelecto. No creo que sea realista que los plebeyos participen en la política".

"Exactamente."

Oof. Eso fue tanta conciencia como se podría esperar de la familia real actual. Un sistema completamente democrático de representantes electos como el Japón moderno, donde cualquier persona de cierta edad podía participar en la política, sin importar su género o situación financiera... eso era un cuento de hadas que estaba lejos del alcance del Reino de Bauer.

"Bueno, todavía no veo cómo esto es una preocupación. Podemos dejarlos en paz, como dijo Yu", dijo Rod, tratando de dejar de lado el tema.

"Hay otro problema", dijo Lambert.

"¿Eh?"

"Hay rumores de que la Iglesia respalda al Movimiento".

"¿La Iglesia?" Todo color desapareció de los rostros de los príncipes.

"La Iglesia ha enseñado durante mucho tiempo que todos los hombres son iguales a los ojos de Dios. Esto encaja bien con el mensaje de los activistas".

Como mencioné cuando adopté a Ralairé, la religión predominante en esta tierra creía en la existencia de espíritus de tierra, agua, fuego y viento. Se adoraba a estos espíritus, al igual que al Dios espiritual supremo, de quien se decía que había dado a luz a los espíritus elementales. La Iglesia enseñó que el mundo había sido creado por la gracia de ese Dios y que los avances recientes en la magia vinieron a través del poder de estos espíritus.

La adoración de los espíritus elementales había comenzado entre los agricultores y, aunque era una noción simple, era poderosa en esa simplicidad. El miedo y el respeto por el poder de la naturaleza se habían convertido en una religión importante. Además, la Iglesia buscó activamente educar a los plebeyos en una serie de temas, incluido el

tratamiento de enfermedades y lesiones. Su influencia sobre la gente era demasiado fuerte para que incluso la familia real la rechazara.

"¿La Iglesia ha dicho algo directamente...?" Thane preguntó.

"No en este momento. Parece que mantienen su postura oficial de neutralidad política".

"Entonces no hay mucho que podamos hacer en este momento", dijo Misha, expresando lo que el resto de nosotros estábamos pensando.

"Como Caballeros de la Academia, no podemos simplemente ignorar las quejas de los estudiantes nobles. Por ahora, si es testigo de un enfrentamiento, intervenga. Y tenga cuidado de no culpar directamente a los plebeyos", dijo el comandante Lorek, terminando la conversación.

Discutimos algunos puntos más del orden del día, tras lo cual finalmente se dio por concluida la reunión.

"Por cierto, señorita Claire. ¿Por qué no vamos al bosque del norte para las vacaciones de verano?" Dije al final.

"¿No es un poco fuera de tema?"

Nuestro café de travestis, Cavalier, había sido elegido como el mejor stand en la Feria del Día de la Fundación y, por suerte, habíamos ganado vales de viaje a un lugar de veraneo. "Toda esa charla sería me cansaba. Quiero relajarme."

"Tú... ¿Y por qué exigirías tal cosa a tu maestra? Deberías ser tú quien me ayude a relajarme".

"¿Puedo?!"

"¡Puedo decir por la mirada en tus ojos que estás pensando en algo sucio!" Claire estaba arruinando el estado de ánimo.

"Señorita Claire, su mente está en la cuneta".

"¿Qué estabas pensando entonces?!"

"¿Te gustaría saber? Hehehe".

"¿Ves? ¡Es algo sucio! Realmente eres... Oye, ¿dónde está Lene?"

"Lene dijo que tenía que hablar con el Sr. Lambert sobre algo", le respondí, señalando donde Lene estaba conversando con su hermano, con una mirada seria en su rostro.

Claire miró a los hermanos por un momento, contemplativa. "Si todos los plebeyos fueran tan discretos y diligentes como Lene, podríamos tener algo de paz".

"¿Qué hay de mí, señorita Claire?"

"Si todos los plebeyos fueran como tú, entonces consideraría seriamente huir del país".

"¿Huir? ¡Eso suena genial!"

"¡No te llevaría conmigo!"

Lene regresó mientras estábamos en medio de nuestra rutina habitual de parejas casadas (al menos, eso era lo que yo pensaba).

"Bienvenida de nuevo, Lene. ¿De qué estaba hablando?"

"Nada importante. Sólo..."

"¿Sólo?"

"Puede que haya visto algo".

"¿Has visto qué?" Presionó Claire.

Lene vaciló antes de responder: "Un miembro del Movimiento de los Plebeyos reunido con el Maestro Yu".

\*\*\*

Yu, el tercer príncipe nacido, no compartía madre con sus hermanos. La madre de Rod y Thane era una princesa Alpeciana de una nación fronteriza, pero había fallecido después de dar a luz a Thane, otro factor que contribuyó a la apatía general de Thane, pero llegaré a esa historia más adelante.

La reina actual, la madre de Yu, Riche, había sido originalmente cardenal de la Iglesia Espiritual. A diferencia del catolicismo en mi mundo original, las mujeres podían ocupar puestos de alto rango en la Iglesia Espiritual. De hecho, se consideraba que poseían una mayor afinidad espiritual y mística que los hombres. El Papa actual fue, en particular, una mujer.

Más importante para nuestros propósitos, el rey se había casado con Riche en un intento de poner bajo control real el floreciente poder de la Iglesia. En cambio, su unión había fortalecido los lazos de la Iglesia con la familia



real y le había dado aún más influencia que antes. Yu podría describirse con precisión como el fruto de la unión de la iglesia y la corona.

"No puedo imaginar que el Maestro Yu hiciera algo así de manera casual", dijo Claire. Yu proyectó un aire de despreocupada cabeza fría, pero era astuto. Tenía que saber que estaba en una posición delicada, políticamente.

"No, me reuní con ellos", dijo Yu, interrumpiendo repentinamente nuestra conversación.

"¿Maestro Yu?!"

"Me preguntaban si la Iglesia podía ayudarlos. Sin embargo, los rechacé", dijo Yu, su sonrisa inquebrantable.

"Eso fue descuidado, Maestro Yu."

"¿Era qué? Rechacé su solicitud y no creo que salga nada de ella. Pero las puertas de la Iglesia están abiertas para todos, así que al menos estaba obligado a escucharlas", respondió Yu con suavidad.

"Pero Maestro Yu, ¿no cree que se le hayan acercado no por sus vínculos con la Iglesia, sino porque pertenece a la familia real?" Solté.

"En teoría, quizás. Pero es bien sabido que mi madre fue un cardenal de cierta influencia".

Claire no retrocedió. "Si eso es cierto en teoría, entonces en teoría, ¿no podría haber utilizado el conflicto de intereses como una razón para no reunirse con ellos?"

"Quizás. Pero no soy del todo contrario al Movimiento de los Plebeyos", dijo Yu, sorprendiéndonos.

"¿Has perdido la cabeza?!"

"Vamos. ¿Crees que la igualdad es tan moralmente objetable?"

"'Correcto' e 'incorrecto' se están aplicando sin sentido en este contexto; es simplemente poco realista. ¿Quién gobernaría el país si no fuera la nobleza?"

"Bueno, los plebeyos, por supuesto".

"¡Ha! No tienen idea de lo difícil que es, incluso para los aristócratas más educados. ¿Te imaginas a los analfabetos e ignorantes intentando gobernar?"

"En otras palabras, si los plebeyos fueran educados, ¿no sería un problema?"

"Bueno..." Claire se quedó sin palabras.

"Personalmente, creo que la aristocracia eventualmente llegará a su fin".

"¡¿De qué estás hablando?!"

"Deja a un lado tus prejuicios y piensa racionalmente por un momento. La nobleza es superada en número por los plebeyos. ¿Cree que podríamos ganar en caso de un levantamiento armado?"

"¡Tenemos un ejército!" Claire, que no podía entender la idea de que su clase social dejara de existir, estaba visiblemente emocionada. Yu, por otro lado, se mantuvo tranquilo y sereno.

"El ejército es fuerte. Pero ahora también hay que tener en cuenta la magia. Estamos empezando a ver a plebeyos individuales lo suficientemente poderosos como para igualar incluso a los soldados más excepcionales. Pronto, todo se reducirá a números".

"Pero..."

"De todos modos, los aristócratas viven la vida que hacen gracias a los impuestos que pagan las personas que controlan. ¿Qué lógica puede justificar el control continuo si la gente se niega a ser controlada?"

Claire guardó silencio, molesta al ver que la legitimidad de la aristocracia, en la que creía con tanta naturalidad como respiraba aire, se cuestionaba.

"Señorita Claire", dije.

"¿Qué pasa...?"

"Toda esta charla sería me ha dado hambre".

Claire casi se cae. "Podrías... ¿No puedes leer el ambiente?"

"Hahaha, este fue definitivamente un tema pesado. Lo siento, Claire," Yu se rio entre dientes.

"No... es..."

"Vamos a la cafetería. Ya llegamos tarde, así que va a estar abarrotado". Yu salió de la sala de reuniones, reflexionando sobre lo que almorzaría con el mismo tono de voz que había usado para hablar de política. Realmente no me importaba.

"Oye, tú", dijo Claire cuando fui a seguir a Yu.

"¿Qué pasa, señorita Claire?"

"¿Qué piensas del argumento de Yu?"

"Creo que fue complicado".

"¿Quieres decir que no pudiste entenderlo?"

"Lo entendí, pero..." No estaba segura de lo que Claire esperaba escuchar de mí.

"¿Crees que la aristocracia también caerá pronto?"

"No lo sé."

"Ya veo..."

"Pero incluso si ya no fuera un aristócrata, todavía le serviría, señorita Claire".

Claire me miró sorprendida. "¿Pero por qué? Si no hubiera aristócratas y el mundo se convirtiera en lo que quieren los miembros del Movimiento, entonces no habría razón para servirme".

"Por supuesto no. ¿Cuántas veces lo he dicho? Le sirvo por amor, señorita Claire".

Claire frunció el ceño. "Otro chiste".

"No estoy bromeando. Lo digo completamente en serio".

"Está bien, está bien. Ha sido una estupidez haberte preguntado", dijo Claire. Se dirigió a la cafetería y yo la seguí.

"Señorita Claire, hablo en serio, ¿sabe?"

"Sí, sí. Entonces, ¿qué vas a comer hoy? "

"El cuenco de carne".

"De nuevo... eso te gusta mucho, ¿no?"

"¡Se acordó de mi comida favorita, señorita Claire!"

"¿Por qué estás tan feliz? Con cuántas veces lo has comido frente a mí, cualquier idiota lo recordaría", se enfurruñó Claire.

"¿Qué tal si lo intenta también, señorita Claire?"

"No gracias. La insatisfacción agría una comida".

"Entonces compartiré un bocado".

"¡Dije no gracias!"

"¿Qué? ¿No vas a abrir bien la boca por mí?"

"¡No dije nada por el estilo!" Parecía que casi había vuelto a la normalidad.

"Señorita Claire".

"¿Qué pasa?"

"Te protegeré, no importa cómo cambie este mundo".

"Te lo dije, no necesitas protegerme".

"No importa lo que pase," repetí.

"Lo que sea..." Claire parecía nerviosa, tal vez por mi inusual seriedad.

"Por ahora, comencemos con esto", dije, señalando la cafetería. Como había dicho Yu, estaba muy concurrido.

Ella no respondió, perdida en sus pensamientos.

"¡Ahora, Claire, vámonos!"

Arrastré a Claire, con la cara abatida y todo, detrás de mí.

\*\*\*

"¿Q-Qué? ¿Por qué yo...?" Claire estaba indignada.

"Es trabajo y es hora de hacerlo".

"Soy consciente. Pero, ¿por qué debo hacerlo, cuando cualquier otra persona sería suficiente?"

"Señorita Claire, somos los miembros más nuevos de la Academia de Caballeros. Eso significa que tenemos que hacer las tareas más básicas".

Estábamos haciendo un recado para los Caballeros de la Academia para recoger artículos diversos del mercado de la capital. Los puestos que pasamos parecían tratar principalmente de alimentos frescos, con una

variedad de frutas y verduras de aspecto delicioso. Como testimonio de la economía en auge, el mercado estaba repleto de gente.

"Con una multitud tan grande, podríamos separarnos. ¿Nos tomamos de la mano?" Yo pregunté.

"Eso está bien", murmuró Claire.

"¿Está bien? Entonces permíteme".

"¡No!"

"Ahhh".

"Ustedes dos son realmente cercanas..."

"Ellas realmente son."

Misha y Lene nos acompañaban en nuestro recado. Aunque los príncipes también eran nuevos miembros de los Caballeros, no se les asignaron esas tareas por razones obvias, por lo que el trabajo había recaído en nosotros. Claire también había querido quedarse, pero teníamos tanto que comprar que la presionamos para que viniera. Por supuesto, ella no llevaría nada. Su fiel asistente Lene haría eso por ella.

"¿Y qué estamos comprando?"

"Umm, diez hojas de pergamino, veinte hojas de vitela, dos botellas de tinta, un juego de pinturas, una correa de cuero, un juego de clavos y algo de té y galletas".

"Entonces, principalmente suministros de oficina".

"La mayoría de las tareas de los Caballeros de la Academia son trabajo de oficina, después de todo".

"Las galletas son lo único divertido de esa lista".

"Si."

"¡Compremos algunos dulces nuevos de Broumet!"

"Imposible, señorita Claire". Misha rechazó rotundamente la sugerencia de Claire.

"¿Por qué?"

"Broumet es demasiado caro. Si desea comprar allí, deberá usar su propio dinero".

"¿Cuánto traje hoy, Lene?"

"No planeamos compras privadas, por lo que solo alrededor de cien mil de oro".

"Eso no es suficiente..."

Piense en un oro como un yen. Cien mil yenes era una suma principesca para un plebeyo, pero un mero cambio de bolsillo para un noble poderoso; no era suficiente comprar dulces de Broumet.

"Centrémonos en el trabajo hoy, ¿de acuerdo? Podemos comprar dulces la próxima vez".

"Supongo que no tengo otra opción," Claire frunció el ceño y se encogió de hombros, mirando con nostalgia la carretera. Su expresión se contrajo. "Ew..."

Seguí su mirada en ese último momento y vi a dos niños vestidos con harapos, pidiendo limosna. Uno tenía un vendaje alrededor de su pierna.

"Ha habido más mendigos desde que comenzó el conflicto con el Imperio de Nur," dijo Misha con total naturalidad.

"El precio de la comida también está subiendo..." dijo Lene, mirando a los niños con simpatía.

"Pero los salarios también están aumentando, ¿no es así?" dijo Claire.

"No suficientemente rápido. Los empleadores tienden a ser conservadores a la hora de aumentar los salarios, ya que es difícil reducirlos una vez que han subido", explicó Lene.

"Bueno, esa es su responsabilidad, ¿no es así?"

"Los empleadores también son plebeyos. La vida no es fácil para ninguno de ellos".

Claire dejó de hablar. Parecía que le habían dado algo en qué pensar.

"Señorita Claire", llamó una voz familiar.

"Oh, eres tú. Qué casualidad."

Era la criada principal de la casa François, a quien había conocido en mi entrevista de trabajo.

"Estoy aquí con el maestro haciendo un recado de compras, pero cuando te vio, dijo que debería pedirte que vinieras a verlo".

"¿Padre dijo eso? Estoy ocupada en este momento."

"Lo pensé mucho, pero él dice que es urgente".

"No se puede evitar, entonces... ¿Me acompañarían todas?"

Si uno de los aristócratas más elitistas del reino solicitaba nuestra presencia, difícilmente podríamos negarnos. Seguimos a la doncella jefe hasta la calle principal, donde un carruaje grande y ornamentado sobresalía como un pulgar adolorido al costado de la carretera.

"Hola, Claire. Hola estudiantes. Perdóname por no desembarcar", dijo un hombre guapo con cabello dorado como el de Claire mientras abría la puerta del carruaje.

"Hola padre. ¿Qué necesitas de mí? Estamos comprando para los Caballeros de la Academia".

"¿Hmm? ¿Necesito una razón para llamar a mi hija si la veo de pasada?" Dole dijo con indiferencia.

"Padre... estoy ocupada".

"No puedo imaginar que tengas ningún negocio que tenga prioridad sobre mí". Dole ladeó la cabeza. Era como cualquier conversación entre padres e hijos, pero para bien o para mal, Dole era el epítome de un aristócrata. "Si tienes que ir de compras, súbete. Incluso dejaré que ustedes, plebeyos, viajen con nosotros, solo por esta vez".

"No vamos al barrio noble".

"Está bien. Es el deber de un aristócrata ver cómo vive la otra mitad de vez en cuando".

Y entonces nos apilamos en el carruaje de Dole, que fue tirado por tres caballos y lo suficientemente grande para acomodar cómodamente a cinco personas. No sabía si venía equipado con algún tipo de sistema de suspensión, pero la marcha fue sorprendentemente suave.

Al principio, nadie habló. Misha y Lene estaban tan claramente nerviosas que sentí pena por ellas.



"¿Cómo está la Academia, Claire?" Dole finalmente rompió el silencio. Sonrió mientras hablaba, encantado de tener la oportunidad de hablar con su hija, que vivía lejos de casa.

"Está bien. El Movimiento de los Plebeyos es un poco molesto, pero aparte de eso, todo está bien", respondió Claire brevemente.

Las hijas adolescentes seguramente eran mucho con las que lidiar.

"Ah, el Movimiento de los Plebeyos. El recado del tonto contraparte de la política meritocrática de Su Majestad. Precisamente por eso me opuse a esa política desde el principio..." Dole se frotó las sienes. "¿Qué piensas de eso, Rae Taylor?"

Los ojos de Claire se agrandaron. "Padre, ¿a qué estás jugando? ¿No solo recuerdas el nombre de una plebeya, sino que en realidad te diriges a ella por su nombre?"

"Solo tengo curiosidad. Escuché que tiene las mejores calificaciones de todos los estudiantes transferidos este año y me gustaría escuchar sus pensamientos", dijo Dole, como para enfatizar que la pregunta había sido casual.

"Sí, bueno..." dijo. "La señorita Claire me preguntó lo mismo, pero no me importa mucho el Movimiento. Lo único que me importa es poder pasar tiempo con la señorita Claire".

"Ya veo. Buena respuesta. Pero el hecho es que eres una plebeya. ¿No anhelas vivir la vida de un noble?"

"Prefiero ver a la señorita Claire feliz que buscar mi propio consuelo. No anhelo la vida de un noble. Mientras tenga lo suficiente para comer todos los días, estoy contenta".

"¿Es así realmente cómo te sientes?"

"Lo es."

Dole me estaba mirando. No había reglas de etiqueta en este país sobre mirar a las personas directamente a los ojos, así que lo miré a los ojos de manera uniforme.

"Ya veo. No creo que el plebeyo promedio comparta sus puntos de vista, en este momento. Espero que haya más personas como tú en el futuro".

"Muy agradecido," respondí con una ligera reverencia. Muchas gracias, pensé.

Para aclarar, no encontré al Movimiento de los Plebeyos en lo más mínimo objetable. Estuve de acuerdo con sus principios rectores y pensé que sería bueno reducir la ridícula brecha de riqueza del reino. Sin embargo, hablando personalmente, me gustaba mucho más trabajar como empleada doméstica para Claire que participar en política.

"Bueno, debo decir que disfruto esta compañía. Vamos a comer algo, ¿de acuerdo? Doncella mayor, llévanos a Broumet".

"Sí, señor", dijo la criada principal, que conducía el carruaje. Tenía una amplia variedad de habilidades.

"Padre, no tome esa decisión por su cuenta. Te dije que estoy aquí por negocios".

"Es solo un pequeño desvío. Si tienes algún problema, dales mi nombre".

"Ese no es el problema".

"¿Entonces qué es eso?" Dole sabía que podía hacer lo que quisiera. "¿Has comido postres Broumet antes? Como plebeya, probablemente nunca hayas comido chocolate".

"No lo he hecho", respondió Misha cuando se le preguntó. Lo había comido antes en mi vida anterior, y también resultó ser el creador del chocolate en este mundo, pero no dije nada.

"Es lo que pensaba. Este será un regalo novedoso. Broumet realmente tiene un gran equipo de desarrollo".

Después de eso, el parlanchín patriarca de la familia François realmente nos llevó a Broumet y nos compró golosinas. Con su carruaje a nuestra disposición para terminar de comprar para los Caballeros de la Academia, terminamos de regreso a la escuela antes de lo esperado a pesar del desvío. El elogio que los otros Caballeros de la Academia nos prodigaban por el chocolate que trajimos, por otro lado, es otra historia para otro momento.

\*\*\*

"¡Comandante, esto es malo!"

"¿Qué es este alboroto?"

El chico que llevó el mensaje a la reunión de la Academia de Caballeros estaba pálido. "¡Parece que un estudiante noble ha lastimado a un estudiante común!"

"¿Qué?!"

De repente, la habitación se llenó de acción.

"Cuéntanos los detalles".

"Correcto. Al parecer, esta tarde, el noble Dede Murray y un niño plebeyo se pelearon en el patio".

"¿Dede lo hizo?!" Yu de repente se animó. Dede era el asistente de Yu; era el crupier cuando jugamos a las cartas con Yu.

Una vez que alguien se convirtió en asistente de la familia real, fue ascendido a las filas de la nobleza.

"Así que por eso no estaba por aquí..."

"Escuchemos el informe", pidió Thane.

"Sí por favor."

"Correcto. Comenzó como un simple desacuerdo, pero más y más estudiantes cercanos se involucraron y se calentó. Entonces... un plebeyo hizo un comentario insultante sobre el Maestro Yu, y Dede perdió la paciencia y lo atacó con magia".

"Dede nunca haría algo tan..." Yu se calló.

"Quizás los hechos, tal como se informa, son confusos y surgirán más con el tiempo. Pero esto está claro: el plebeyo resultó gravemente herido y fue llevado a la clínica de la Iglesia, y Dede se presentó por su propia voluntad a un tribunal del ejército".

Yu miró con incredulidad, su compostura principesca había desaparecido.

Rod se puso en acción. "Yu, ve al cuartel general del ejército y averigua el estado de Dede. Está bien, ¿verdad, comandante?"

"Sí, eso será útil. Si está en medio de un interrogatorio, es probable que no puedas intervenir, pero si es detenido después, solo su familia o el Maestro Yu podrán verlo". Lorek asintió. "Dadas las circunstancias, Lambert lo acompañará".

"Iré de una vez".

Yu y Lambert abandonaron rápidamente la sala de reuniones.

"También me gustaría escuchar más sobre el lado de la historia del plebeyo", dijo Rod.

"¿Debo ir? Tal vez me hablen, como un plebeyo", se ofreció Misha. Si bien parecía serena como siempre, tenía que estar destrozada por dentro. No importa cómo lo cortaras, Yu estaba involucrado en cómo se había desarrollado esto. Estaba claro que quería ayudarlo si podía.

"No puedo permitir que vayas sola, Misha. Claire, ve con ella."

"Entendido."

"Entonces yo también lo haré." Fui a donde fuera que Claire.

"Gracias. Revisemos la situación y actuemos cuando sea necesario. Con un poco de suerte, podemos cortar esto de raíz antes de que se intensifique".

El comandante Lorek era el jefe de los Caballeros, pero fue Rod quien asumió el mando en tiempos como estos. El comandante entendió la necesidad de esto y dejó las decisiones a Rod.

"¡Ahora, todos, muévanse!"

La clínica a la que habían llevado al estudiante herido estaba a cargo de la Iglesia Espiritual. Cobraba por sus servicios en una escala móvil: los ricos pagaban precios elevados y los pobres no pagaban casi nada y, en consecuencia, la Iglesia se había ganado la inmensa buena voluntad de la gente común. Había varias clínicas de este tipo en el reino, pero esta estaba ubicada en los terrenos de la Academia. Al ser parte de una institución donde se practicaba la magia y los Caballeros de la Academia luchaban contra monstruos, estaba equipada con tecnología y personal de vanguardia, en parte porque la mayoría de los estudiantes-clientes eran nobles, por supuesto.

Cuando llegamos a la clínica y pedimos ver al estudiante, nos dijeron que todavía estaba en tratamiento. Tomamos posiciones en la sala de espera.

"El plebeyo probablemente dijo algo escandaloso. Es su propia culpa", dijo Claire mientras esperábamos.

"¿Pero no es atacarlo con magia una respuesta excesiva?" Misha dijo.

"Un plebeyo no debería estar hablando con un noble en primer lugar. Imagínese si fuera al revés... ¿Cuándo los plebeyos se volvieron tan irrespetuosos?"

"Entonces, si se invirtieran los roles, ¿estaría bien?" Yo pregunté.

"Bueno... quiero decir, un noble tampoco debería decir nada inapropiado, pero..."

"Pero eres bienvenida a hablarme de esa manera. ¡Por favor, maldíceme todo lo que quieras!"

"Ten cuidado." Claire tuvo que sentir la gravedad de la situación, porque su respuesta fue más mesurada que de costumbre. Ah bueno.

Cuando finalmente nos dejaron entrar para ver al niño herido, jadeamos involuntariamente al verlo. Más de su cuerpo estaba envuelto en vendajes que no. Incluso Claire, que acababa de decir que se lo merecía, se quedó sin palabras. Ni siquiera ella podía descartar la gravedad de su condición.

"Soy Rae Taylor. ¿Cuál es tu nombre?"

"Matt ... Matt Monte".

"Hola Matt. Estamos aquí en nombre de los Caballeros de la Academia para escuchar lo que te sucedió. Sé que debes estar sufriendo, pero ¿nos prestarías unos minutos de tu tiempo?"

"No", dijo Matt de inmediato. "Los Caballeros de la Academia están del lado de la aristocracia. No tengo nada que decirte."

"Los Caballeros están del lado de los estudiantes", dijo Misha con voz tranquila.

"Ahórrame tu postura oficial. Déjame en paz", dijo Matt, y se acostó.

Así que esto era lo que llamaban un barco sin puerto, ¿eh?

"Oye, Matt," dije. "No quiero decirlo de esta manera, pero sería mejor que hablara con nosotros. Los plebeyos como tú y yo estamos en desventaja cuando nos enfrentamos a los aristócratas".

"¡¿Cierto?! ¡No hay justicia en este país! Es por eso que tenemos que lograr... ¡ay!"

Parecía que mis palabras habían tocado un nervio.

“Matt, cálmate. Estamos aquí precisamente porque queremos evitar que algo así vuelva a suceder. ¿Podrías hablar con nosotras?”

Estaba callado.

“Por favor,” dije de nuevo. Traté de mirarlo a los ojos con la expresión más honesta y abierta que pude reunir. Matt permaneció en silencio por unos momentos, pero finalmente abrió la boca.

"Fue... fue sólo una discusión al principio", comenzó.

Matt era el miembro del Movimiento de los Plebeyos con quien Yu se había reunido. Había intentado solicitar el apoyo explícito de la Iglesia, pero Yu lo había rechazado. Sus compañeros lo habían consolado, diciéndole que no podía evitarlo, pero sus palabras hicieron poco para que Matt se sintiera mejor y había caído en una profunda depresión.

Fue entonces cuando Dede le dijo a Matt que se mantuviera alejado de Yu.

"¿Qué tiene de especial un aristócrata? ¿Te das cuenta de lo ridículo que nos parece a los plebeyos que acumules toda esa riqueza y poder? ¿Y ahora dices que ni siquiera se nos permite presentar una petición al príncipe?" Matt había enfurecido a Dede, quien respondió con aplomo... hasta que pensó que su Lord Yu estaba siendo insultado. Dede le preguntó a Matt cómo podía ser tan ingrato como para decir esas cosas sobre la nobleza que lo protegía.

"Una multitud comenzó a reunirse a nuestro alrededor..."

La discusión pronto se convirtió en un debate sobre la existencia misma de aristócratas y plebeyos. Las "discusiones" se calentaron.

"Me enfadó tanto... y luego lo dije".

Dijo que la familia real era un parásito que se aprovechaba de los plebeyos para sobrevivir.

"¿Tu dijiste que?!" Fue nuestra noble representante, Claire, quien quedó más sorprendida por estas palabras.

“Señorita Claire, este no es el momento. Entiendo cómo te sientes, pero no viene al caso”.

"¡Pero!"

“Escucharé tus protestas más tarde. En este momento, nuestro trabajo es escuchar a Matt”.

"Ugh..." De alguna manera, Claire se controló. Le daría una palmada en la espalda más tarde, no es que ella me dejara.

"¿Y entonces? ¿Qué hizo Dede?"

"Se veía molesto todo el tiempo, pero cuando dije eso sobre Yu, fue como si se hubiera accionado un interruptor. Sacó su varita y, antes de que me diera cuenta, estaba envuelto en una bola de llamas". Matt se abrazó y se estremeció, como si reviviera el momento. "Cuando desperté, estaba en esta cama. Fue entonces cuando me di cuenta de lo que me hizo".

Su rostro estaba lleno de frustración cuando nos miró.

"Si los Caballeros de la Academia realmente están del lado de los estudiantes, entonces, por favor, asegúrese de que sea castigado".

"En última instancia, depende de la Academia decidir cómo manejar esto. También tenemos que escuchar el lado de la historia de Dede. Pero haremos todo lo que esté a nuestro alcance para asegurarnos de que no te silencian".

"Por favor..." Matt dijo de nuevo, antes de hundirse en su ropa de cama.

"Dejémoslo descansar. Conseguimos lo que necesitábamos".

\*\*\*

"Esto es malo..." Rod gimió.

"La gente también está bloqueando las puertas hoy. La Academia no podrá funcionar si esto sigue así", dijo Lambert con amargura.

La noticia del incidente del patio se había escapado de la Academia y se había extendido a la población en general. Multitudes furiosas organizaban protestas fuera de los muros, y aunque todavía no habían intentado derribar las puertas, no se sabía qué pasaría si no se aplacaban y pronto.

"La excusa de Dede también es un poco inverosímil..." Thane suspiró.

Dede les había dicho a Yu y Lambert que solo sacó su varita para asustar a Matt, sin la intención de usar magia o causarle una lesión tan grave. Pero Matt había resultado herido, quemado en todo el cuerpo, de hecho, por lo que esa historia era difícil de creer.

"¿Cuál es la palabra entre la ciudadanía?"



"Ahora están diciendo que un aristócrata arrogante cometió una violencia grave contra un plebeyo sin motivo alguno".

"Bueno, eso no está lejos de la verdad... Pero eso no ayuda al asunto". Rod se acarició la barbilla.

Como guardaespaldas y asistente de Yu, Dede era un hábil usuario de magia que había recibido un entrenamiento estricto. Tenía un autocontrol rígido y una mejor habilidad con su magia que la mayoría de la gente. Entonces, ¿por qué se había descarrilado por tan aparentemente poca causa?

"Dede nunca haría algo así". Yu fue inflexible.

"Y sin embargo, lo hizo. Examiné la varita mágica de Dede, pero no había evidencia de mal funcionamiento o manipulación", dijo Lambert. Como dije antes, Lambert se especializó en el desarrollo de herramientas mágicas. Su opinión tenía peso.

"¿Qué está pasando...?" Yu bajó la cabeza. Admito que fue difícil ver al príncipe generalmente alegre tan molesto.

"Bueno, estar abatidos no nos servirá de nada. Necesitamos decidir nuestro próximo curso de acción", dijo Rod.

"De hecho", estuvo de acuerdo Claire.

"Para ser honesto, la situación fuera de la escuela nos supera. Eso depende del gobierno... y posiblemente de los militares, para manejarlo". Al final del día, los Caballeros de la Academia eran una organización escolar, y solo un puñado de niños podía hacer frente a las protestas masivas. "Centrémonos en lo que podemos hacer. ¿Cómo está el estado de ánimo del alumnado?"

"Más o menos igual que afuera. Tenemos a los plebeyos de un lado y los altos y poderosos aristócratas a los que resienten del otro. Los plebeyos incluso han estado interrumpiendo las conferencias al criticar directamente a la nobleza", respondió Lambert a Rod.

"¿Cómo crees que deberíamos abordar esto?" Rod le preguntó.

"Honestamente, no estoy seguro", dijo Lambert. "Quizás las cosas se calmen si se toma algún tipo de acción disciplinaria contra Dede..."

"¿De qué tipo de castigo estamos hablando?"

“Esa es una pregunta delicada. Una cosa sería si fuera un noble de bajo rango, pero la familia de Dede son nobles de nivel medio con conexiones con la Iglesia. Si su castigo es demasiado severo, veremos una reacción violenta de ambos lados”.

El hecho es que las heridas que sufrió Matt bien podrían haberlo matado. La Iglesia había necesitado emplear un sanador de atributos de agua de alto nivel, así como numerosas herramientas mágicas preciosas durante todo el día para salvar su vida.

“¿Y qué hay de los nobles estudiantes? ¿Cómo han reaccionado?”

"No hay manifestaciones públicas todavía, pero hay algunos murmullos sobre no otorgar más favores a los plebeyos".

"Finalmente se está poniendo peligroso..." Rod murmuró amargamente.

"Señorita Claire, ¿qué quiere decir?" Le pregunté a Claire.

“¿Tienes la cabeza bien atornillada? Escuchen. Si la situación se deteriora más, perderemos nuestro punto de compromiso”.

"¿Punto de compromiso?"

"El término medio que tanto los nobles como los plebeyos pueden aceptar".

“Por el momento, Thane, Yu y yo hablaremos con los otros estudiantes nobles. Unas pocas palabras de su futuro rey deberían hacerles entender”, dijo Rod, cruzando los brazos. "Misha y Rae, convencen a los plebeyos de que nos hemos hecho cargo de la situación. Asegurémonos de que esto no se agrave más... ”

"Haré mi mejor esfuerzo", dijo Misha.

"Ahhh". No era bueno ni en política ni en negociación.

"No te quejes. Este es un pedido directo de Master Rod, así que dale absolutamente todo lo que tienes”.

“Entonces, señorita Claire, dígame que haga lo mejor que pueda. Con amor.”

“Deja de actuar como una tonta. Esto es una emergencia.”

“Lo digo completamente en serio. Si no lo dices, no iré”.

“¿Por qué no, Claire? Dilo por ella”. Rod me arrojó un salvavidas, aunque con una sonrisa amarga.

"¿Qué está diciendo, maestro Rod?"

"¡Vamos, date prisa!"

"¡Estás... yendo demasiado lejos!"

"¡De prisa!" Fui persistente. Fue un poco cruel.

"Haz tu mejor esfuerzo, Rae..." Claire dijo de mala gana.

"No había suficiente amor en eso. Una vez más."

"¡Ya es suficiente, manos a la obra!"

Cedí.

Unos días después, habíamos hecho todo lo posible para mitigar el conflicto interno de la Academia. Los príncipes, en su mayoría Rod, habían persuadido a los aristócratas para que se asentaran, pero los plebeyos seguían acalorados. Había muchos menos estudiantes becados que nobles, pero la opinión pública estaba con los plebeyos. Las protestas y manifestaciones continuaron fuera de la escuela todos los días, solo reavivando el descontento en el lado de los aristócratas.

Finalmente llegó el día en que se anunciaría el castigo de Dede, y personas de todos los ámbitos de la vida se agolparon en el patio donde había tenido lugar el incidente para esperar la proclamación. Cuando finalmente se hizo el anuncio...

### —Aviso—

*Que se sepa que Dede Murray será encarcelado durante una semana.*

"Esto... no está bien." Claire parpadeó.

Fue una frase ridículamente ligera. Gritos y gritos se elevaron a nuestro alrededor, como si los plebeyos se hicieran eco de mis pensamientos.

"Señorita Claire, por favor, venga por aquí. Este lugar está a punto de ser peligroso para los nobles." Lene tiró de la manga de Claire.

"¡Pero tenemos que calmarlos!"

"Eso no es posible en este momento. Quieren sangre y no van a escuchar".

"Argh..."

—Señorita Claire, Lene tiene razón. Tenemos que salir de aquí, ahora".

Juntas, de alguna manera convencimos a Claire de que se fuera.

"¿Qué va a pasar ahora...?" Murmuró mientras nos íbamos, dando voz precisamente a lo que estaban pensando todos los estudiantes de la Academia.

\*\*\*

La Academia perdió su capacidad de funcionar. Las protestas en las puertas se volvieron más violentas día a día, y los gritos de los ciudadanos reunidos eran como el rugido de un trueno. Se enviaron soldados para proteger las puertas de la escuela, pero fueron superados en número. El frágil equilibrio se inclina cada vez más hacia el peligro.

"La Academia probablemente cerrará hasta que las cosas se calmen".

Los Caballeros de la Academia se reunieron una vez más. Rod se paró al frente del salón y nos contó la decisión de los funcionarios de la escuela. Habían determinado que no podían garantizar la seguridad de los nobles estudiantes en las circunstancias actuales.

"Si así es como se sienten, deberían haberle dado a Dede un castigo diferente", dijo Claire furiosa. Incluso ella, una aristócrata de pura raza con un fuerte prejuicio contra los plebeyos, encontró inaceptable la ligereza de su sentencia.

"Fue... un poco extraño", dijo Thane.

"¿Qué fue, Thane?"

"Como dijo Claire... no tiene sentido".

De hecho, en un momento de tal conflicto entre aristócratas y plebeyos, debería haber sido obvio que una sentencia leve solo avivaría las llamas. Fue un mal movimiento sin importar de qué manera lo cortaras.

"Sobre eso. Parece que actuaron a pedido de algunos miembros de la nobleza", dijo Lambert con amargura.

"¿Qué quieres decir?"

"Lo que significa que algunos aristócratas que están descontentos con el Movimiento de los Plebeyos buscaron que se redujera el castigo de Dede".

Rod frunció el ceño ante esta noticia. "Y justo cuando pensé que estaban empezando a tener sentido".

"Esto es culpa nuestra".

"Lo es..."

Pensamos que los niños nobles habían sido pacificados por los príncipes, pero en cambio, su ardiente insatisfacción se había redirigido de la peor manera.

"Parece que la Iglesia también contribuyó a reducir el castigo de Dede", dijo Lambert.

"¿Qué quieres decir? ¿Pensé que apoyaban al Movimiento de los Plebeyos?" Preguntó Misha.

"Bueno, eso es sólo política", respondió Rod con disgusto. "Lo que la Iglesia realmente quiere es reemplazar a la familia real".

"Ellos apoyan al Movimiento de los Plebeyos en público y a la nobleza detrás de escena. Probablemente piensen que enfrentar a las clases sociales entre sí les da la oportunidad de lanzarse y tomar el poder tanto de la familia real como de la nobleza", intervino Yu. Sonaba ridículamente malvado cuando lo dijiste en voz alta.

"Una lucha de poder..." dijo Thane, amargamente.

La Iglesia era una fuerza respetada y poderosa. Por mucho que afirmara estar motivado por la caridad y el deseo de mejorar la vida de las personas, las personas en la cima eran una fuerza política formidable.

"Es claramente la Iglesia la que más se beneficia de este furor. Yu, la reina Riche no está involucrada en esto, ¿verdad?"

"Espero que no... pero no lo sé. No puedo decir lo que está pensando mi madre", murmuró Yu. Probablemente no quería creer que su madre hubiera tenido algo que ver en esto, pero no podía descartar la posibilidad, especialmente porque era un hecho conocido que ella quería que él ascendiera al trono si era posible.

"¿Has hablado con ella?"

"Nop. Solicité una visita, pero ella se negó".

"¿No es ella tu madre?" Thane demandó.

"Aun así, ella es la reina. No es tan simple, Thane".

Había tensión en el aire.

"¡La Iglesia también puede estar tratando de sembrar la discordia entre los príncipes!" Claire estalló de repente.

Los príncipes se dieron la vuelta para mirar a Claire. Pasó un momento y cada uno comenzó, poco a poco, a ablandarse.

"Ella está en lo correcto. No podemos volvernos unos contra otros ahora".

"Si."

"Ahh..."

"De cualquier manera, los Caballeros de la Academia no pueden hacer mucho", dijo Rod. "Aparte de ayudar a los militares, si se trata de eso".

"Todo lo que podemos hacer es sentarnos y esperar", dijo Claire, mientras todos asintieron con la cabeza.

"Señorita Claire, tengo un favor que pedirle", le dije de camino a casa a través del anochecer después de la reunión.

"¿Qué es?"

"Una vez que se retire a su habitación esta noche, quédese allí hasta mañana por la noche".

"¿Qué es esto de repente? Odio cuando haces eso," Claire me miró con recelo. "¿Y la escuela? La clase puede ser cancelada, pero aún tenemos trabajo por hacer en Academia de Caballeros".

"Por favor, tómate el día libre".

"No puedo tomarme un día libre en medio de una emergencia como esta. Es exactamente por eso que nos unimos a la Academia de Caballeros", dijo, mirándome como si estuviera loca.

"Rae, ¿hay alguna razón por la que preguntas esto?" Lene me preguntó, pero no pude decírselo. Explicar complicaría más las cosas.

"¿No hay forma de que te tomes el día libre?" Yo pregunté.

"No quiero".

"Ya veo... Entonces no me queda otra opción".

Claire me miró con curiosidad. Presioné la punta de mi dedo contra su frente.

"Qué...estas..." Antes de que pudiera terminar la oración, Claire se derrumbó.

"¿Señorita Claire?! ¿Qué hiciste, Rae?!" Lene corrió entre Claire y yo, como para protegerla de mí. Al igual que Lambert, sus ojos color avellana brillaban con cautela.

"Está bien. Ella solo está durmiendo". Uno de los hechizos del atributo del agua podría hacer que la gente duerma profundamente. Estaba destinado a permitirles recuperar su energía y curarse de una lesión, pero con un poco de poder adicional, también podría funcionar en una persona sana.

"¿Por qué harías algo como esto?!"

"Va a haber un motín esta noche".

"¿Eh?!"

"Debes esconderte en los dormitorios con la señorita Claire. Pase lo que pase, no hagas nada estúpido".

"¿Qué quieres decir?"

"Lene", dije, ignorando su pregunta. "¿Te gusta la señorita Claire?"

"Por qué no lo haría..."

"Simplemente contéstame."

"Por supuesto que me gusta. Le he servido mucho más tiempo que tú".

"Entonces te la confío a ti, Lene. Estoy poniendo mi fe en ti", dije, volviéndome para regresar al edificio de la Academia.

"¡Espera!" Lene me llamó. "¿Eres... igual que yo?"

Fue una pregunta deliberadamente ambigua. Solo alguien que supiera a qué se refería podría responder.

"No."

"Ya veo..."



Hubo un silencio incómodo. Ambos sabíamos que responder negativamente significaba que yo sabía de lo que estaba hablando.

"Por favor, cuide de la señorita Claire", le dije.

"Okay..."

Y con eso, me dirigí de regreso a la Academia. Me quedaba mucho por hacer.

"Lo siento, Rae... señorita Claire..."

Fingí no escuchar la debilidad en la voz de Lene mientras me alejaba.

Esa noche, la puerta de la escuela se rompió.

\*\*\*

"¿Qué está pasando?!"

"¡La puerta principal está abajo! ¡Una turba está entrando en la escuela!"

"¡Los jóvenes nobles están en peligro! ¡Protege los dormitorios!"

"¡Evacue al personal también!"

"¡Mantenga la línea hasta que lleguen los refuerzos!"

Podía escuchar a los soldados gritando fuera de la habitación donde estaba esperando. Eran alrededor de las 11 p.m. Por la noche. Finalmente, escuché pasos que se acercaban y se detenían frente a la habitación. La puerta se abrió y se abrió, y una figura entró, moviéndose hacia la parte de atrás.

"¿Iba a aprovechar esta oportunidad, señor Lambert?" Dije.

Lambert se detuvo en seco. El prendió la luz.

"Rae Taylor..."

Estábamos en un laboratorio que pertenecía al departamento de investigación de la Academia. Había abierto la cerradura y me colé dentro.

"Una campana que controla a los monstruos... Ese fue uno de sus inventos, ¿verdad, Sr. Lambert?"

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"Vine a detenerte".

"No tengo idea de qué estás hablando", respondió Lambert secamente. "Escuché el alboroto y vine a comprobar mis preciosas herramientas mágicas..."

"Manipulaste la varita de Dede antes del incidente en el patio, ¿no es así?"

Lambert entrecerró los ojos.

Yu tenía razón sobre su asistente; Dede nunca atacaría a alguien como aparentemente había hecho con Matt. Dejando a un lado la personalidad, era insondable que fracasara tan catastróficamente en controlar su magia.

"Como especialista residente, estaba en una posición ideal para realizar ajustes en las herramientas mágicas de las personas. Deliberadamente manipulaste la varita de Dede para que explotara".

"¿Cuáles son estas acusaciones? La varita fue examinada y no se encontraron defectos".

"Pero fue usted quien dio testimonio de eso, señor Lambert. Tenías la intención de acompañar a Yu a visitar a Dede bajo custodia incluso si el comandante Lorek no te lo había ordenado, ¿no es así?"

Esto silenció a Lambert.

"Has estado instigando el conflicto entre nobles y plebeyos en la Academia, ¿no es así?"

"¿Qué prueba tienes?"

"No tengo pruebas. Pero lo sé todo".

Este era todo el conocimiento que había adquirido jugando Revolution, así que no tenía pruebas decisivas. Aun así, conocía el plan de Lambert. En medio del caos, activaría su campana de control de monstruos e intentaría llamar a un monstruo poderoso hacia la escuela. En el juego, la heroína y su príncipe elegido salvaron la escuela, pero, naturalmente, preferí que evitáramos ese peligroso escenario por completo. Por lo tanto, tomé medidas para prevenirlo.

"¿Todo...?" Preguntó Lambert.

"Sé que no te importa el Movimiento de Plebeyos".

La Compañía Arousseau era la empresa comercial más grande del reino, encargada por el gobierno para supervisar la excavación y distribución de

piedras mágicas. Si la realeza y la nobleza que componían ese gobierno fueran destituidas, su negocio desaparecería con ellos.

"Entonces, ¿por qué haría alguna de las cosas de las que me acusas?"

"Porque la vida de Lene está en juego".

Ciertas fuerzas le habían dicho a Lambert que matarían a Lene si no hacía lo que decían.

"Mi hermana es ciertamente importante para mí. ¿Pero de verdad crees que pondría en peligro al resto de mi familia solo por ella?"

"Si ella fuera solo tu hermana".

Esta vez, los ojos de Lambert se agrandaron. No podía haber imaginado que yo sabía lo que acababa de insinuar.

"Cuánto..."

"Te lo dije, todo."

Lambert estaba enamorado de Lene, no como hermana, sino como mujer. Para salvarla, no tuvo más remedio que hacer lo que le indicaban las personas que la retuvieron como rehén, incluso si eso significaba poner en peligro el sustento de su familia.

"Señor. Lambert. Por favor, ríndete".

"No puedo hacer eso".

"¡Señor Lambert!

"Es un hombre terrible. Si fallo, matará a Lene". Su miedo estaba escrito en su rostro.

"Protegeré a Lene".

"¿Cómo?"

"Hablaré con él".

"¡No se puede razonar con él!" Había un indicio de auto desprecio en el rostro de Lambert mientras escupía las palabras. Debe haber tenido este debate consigo mismo muchas veces antes.

"Por favor confía en mí."

"No puedo".

"Si no te detienes, yo te detendré". Me armé con mi varita mágica.

"No te dejaré", dijo una voz familiar.

Me volví, un escalofrío recorriendo mi espalda. Allí, en la puerta, estaba Lene, acompañada de varios hombres. Uno sostenía el cuerpo aún inconsciente de Claire, un cuchillo presionado contra su cuello; ella soltó un pequeño gemido.

"Lene..." murmuré.

"Lo siento, Rae. Debes dejar ir a mi hermano".

"Lene, piénsalo bien."

"No."

No respondí. Quería confiar en Lene. Quería creer que no había estado mintiendo sobre el cuidado de Claire. Pero tal vez era imposible que el amor cambiara el destino.

"Rae, muévete allí", me ordenó Lene.

"Puedo moverme, pero no servirá de nada", dije.

"¿Qué?"

"Ya rompí la campana, por si acaso".

"¡¿Qué?!" Lambert pasó a mi lado y corrió al fondo de la habitación. Abrió el armario y sacó las mitades destrozadas de la campana. "¿Qué has hecho...?"

Sabía que era posible que Lene se pusiera del lado de Lambert. Romper el timbre había sido mi forma de seguro.

"Eso es suficiente. Por favor, ríndete, Lambert, Lene" —dije.

"Hermano..."

Lambert no dijo nada, aparentemente abrumado por la desesperación. Lene corrió a su lado.

"Oye, oye, no podemos tener esto", dijo uno de los hombres en un tono alegre y brillante que no se ajustaba al estado de ánimo. Su rostro estaba oculto por una máscara negra. Quien era este. Esta escena nunca había ocurrido en el juego.

"Sin la campana mágica, no hay nada que podamos hacer", dijo Lambert.

"Déjame verlo." El hombre tomó la campana de manos abatidas de Lambert. "Regreso."

Mis ojos se abrieron cuando vi las dos mitades de la campana volver a juntarse, como si el tiempo se hubiera rebobinado. ¿Qué fue esta magia?

"Esto debería ser suficiente, ¿no?"

"Sí..." Lambert sonaba como si no pudiera creer lo que veía, pero tímidamente tomó el timbre y trató de activarlo.

"¡No lo permitiré!" Lloré.

"¡Rae, no te muevas! ¡No me hagas lastimar a la señorita Claire!" Lene dijo bruscamente. Cuando miré, una sola línea roja recorrió el cuello de Claire.

Algo dentro de mí se rompió.

Traté desesperadamente de mantener mi rumbo, a pesar de la ira que me inundó. Todo esto fue culpa mía. Estaba convencida de que porque conocía el juego, podía controlar lo que sucedía. Pero ahora Claire estaba en peligro por mi culpa y tenía que hacer algo.

Justo cuando estaba empezando a desesperarme... escuché otra voz familiar.

"Pensar que podrías cambiar la suerte de los plebeyos por tu cuenta... fue un error flagrante y arrogante".

Cuando la voz resonó, los hombres quedaron envueltos en llamas. Sus gritos atravesaron irregularmente el infierno.

"Incluso tus gritos son vulgares. Les conviene, ladrones".

"¡Señorita Claire!"

"No entiendo todo lo que está pasando aquí, pero parece que los Aourousseaus estaban detrás de esto". Claire reprimió un bostezo y luego se rio. Al parecer, había estado despierta por un tiempo. "Eso es lamentable, Lene."

Lene guardó silencio. La vergüenza mantuvo la cabeza gacha y se negó a mirar a los ojos hostiles de Claire.

"Hermanos Aourousseau, apéguese al plan".

Las llamas se extinguieron repentinamente y el hombre de voz alegre habló una vez más. Los otros hombres se habían derrumbado excepto por ese individuo, que permanecía de pie, intacto.

"Haga su trabajo y yo lo ayudaré a escapar al extranjero", dijo el hombre. "Entonces puedes cambiar tus nombres y vivir como amantes, no como hermanos".

Pensé que sonaba como la serpiente, tentando a Adán y Eva.

"No le escuches. Ríndete", les dijo Claire.

"Lo siento mucho, señorita Claire. No podemos dar marcha atrás ahora".

Y con eso, Lambert activó la campana.

El monstruo que se manifestó dentro del taller parecía obra de un artista de vanguardia. Con cabeza de león, torso de cabra, cola de víbora y alas de murciélago, era incluso más grande que el limo de agua que habíamos encontrado anteriormente.

"Eso es... ¿una Quimera?" Claire gritó.

La quimera era un monstruo de la mitología griega, se decía que respiraba fuego y poseía una fuerza sobrenatural. Cuenta la leyenda que sus llamas podrían reducir montañas enteras a cenizas. En este mundo, sin embargo, Quimera era un monstruo peligroso de un tipo muy especial. Si bien la mayoría de los monstruos eran animales que consumían piedras mágicas y posteriormente se transformaban, Quimera había nacido de experimentos mágicos patrocinados por militares.

"Claire, tenemos que correr. Déjelo en manos del ejército".

Podría haber sido transportado a este mundo como el personaje del jugador del juego, pero no tenía la intención de convertirme en la heroína que el juego quería. Era ridículo luchar solo contra un monstruo tan peligroso. El ejército se dirigía de esta manera y podían manejarlo. No necesitábamos aventuras.

"¡No!" Claire se mantuvo tercamente firme. "Lo detendré aquí".

"¿Señorita Claire?"

"¡Cada segundo que esperamos, causa más estragos! ¡Todo lo que deje que se salga con la suya se lo quitará a Lene!"

"Señorita Claire..." Lene se ahogó ante las palabras de Claire.

Sí, esa era mi Claire. Ella todavía se preocupaba por Lene, incluso después de haber sido traicionada. Era prepotente, arrogante y egoísta, pero era mucho más que eso.

"Ahhh..." suspiré. "Tiene una personalidad perdida, señorita Claire."

"¿Por qué?"

"Incluso en momentos como estos, estás preocupada por aquellos que te lastimaron".

"N-No, no es eso", negó Claire, nerviosa. "¡Lene me pertenece! Ella es mi sirvienta, por lo que es mi responsabilidad supervisar..."

"Ohhh, cierto. Mm-hmm. Puede seguir fingiendo que no le importa, si lo desea, pero esto es una emergencia. No tenemos tiempo para eso".

"¡Lo que sea! Ve a llamar al ejército". Claire hizo un gesto para ahuyentarme.

"¿De qué estás hablando? Te voy a ayudar".

"Me gustaría poder decir que no necesito tu ayuda... pero claramente, podría usarla".

"¿Eso significa que yo también te pertenezco?"

"No te he aceptado todavía".

"Ahí vamos de nuevo."

"Déjenme detener su diversión allí mismo, señoras". El hombre de la máscara negra interrumpió nuestras bromas. "Señor. Lambert. Deja de deprimirte y haz que Quimera se mueva".

"Como usted dice..." Lambert vaciló, pero todavía tocando la campana.

"Ataca. Acaba con la nobleza".

En respuesta a la orden del hombre enmascarado, Quimera dejó escapar un rugido estremecedor. Era el mismo Grito de Odio que había usado el limo de agua, con las mismas propiedades paralizantes.

"Er... Señorita Claire, ¿puede moverse?"

"¿Con quién estás hablando? Nunca cometería el mismo error dos veces".



El Grito de Odio era difícil de rechazar si se tomaba con la guardia baja, pero quienes estaban preparados y listos para luchar podían resistirlo.

"¿Conoces los atributos mágicos de Quimera?"

"Por supuesto."

La quimera tenía tres atributos: fuego, tierra y agua. La cabeza del león era fuego, el torso de la cabra era tierra y la cola de la víbora era agua.

"Estaré aquí para ayudarla, señorita Claire".

"Estoy lista." Las palabras apenas habían salido de su boca cuando Claire convocó una lanza de fuego. "¡Quema hasta las cenizas!"

Giró su varita mágica, enviando la lanza volando hacia Quimera. Pero el monstruo movió la cola con una agilidad que parecía imposible, dado su enorme tamaño, y lanzó la lanza en el aire.

"Parece que los ataques sencillos no serán suficientes. No es tan estúpido como parece".

"Entonces, ¿qué tal esto?" Genere una flecha de piedra y la disparé detrás de Quimera. Mi objetivo era Lambert, que sostenía la campana mágica.

"¡Hermano!" Gritó Lene.

"No te preocupes".

Justo antes de llegar a Lambert, la flecha de piedra fue repelida por una barrera de viento que lanzó el hombre enmascarado. Al parecer, era un portador de viento.

"Apuntar al controlador es inteligente, pero ni siquiera dudó en dispararle a un tipo que solía ser su amigo. Eres una chica sin piedad", dijo el hombre de la máscara negra, disgustado.

Mi prioridad era proteger a Claire y terminar la batalla. Me gustaba Lene y simpatizaba con Lambert, pero si eran ellos contra la seguridad de Claire, mi elección era obvia. Poner a Claire en peligro una vez había sido más que suficiente.

Dicho esto, sería difícil apuntar a Lambert mientras el hombre enmascarado estuviera allí para protegerlo. Después de todo, íbamos a tener que derrotar a Quimera. Hablando de que-

"¡Señorita Claire!"

El monstruo abrió sus enormes mandíbulas de par en par, y agarré a Claire, abrazándola con fuerza en anticipación de lo que vendría después. Ella gritó en protesta, pero al momento siguiente, estábamos envueltos en llamas.

"Eso estuvo cerca..."

"¿Qué fue eso?"

"Aliento de fuego de Quimera. Es más poderoso de lo que puedes imaginar".

Había levantado la barrera de agua más fuerte que pude convocar, pero el resto del laboratorio estaba en ruinas. Las herramientas mágicas utilizadas para el análisis se redujeron a cenizas, e incluso las paredes de ladrillo se derritieron parcialmente. Ahora estábamos en peligro real de envenenamiento por monóxido de carbono con todo el humo, y el techo podría colapsar en cualquier momento.

"Salgamos afuera", le susurré a Claire, para que Lambert no pudiera oír.

"¡Pero! Hará aún más da—"

"Lo llevaremos al patio trasero de la escuela. La gente todavía está mayoritariamente congregada en el campo deportivo. Los estudiantes y el personal de la Academia probablemente estén en los dormitorios".

"Entendido", asintió Claire y arrojó una bomba incendiaria a las paredes quebradizas, derritiendo un agujero lo suficientemente grande como para que una persona pudiera pasar. "¡Corre!"

"Ella es la hija del Ministro de Finanzas. ¡No la dejes escapar!" oímos llorar al enmascarado mientras corríamos.

No respondimos.

Lambert tocó la campana y ordenó a Quimera que nos persiguiera. El edificio de investigación se derrumbó detrás de nosotros momentos después de que atravesáramos la puerta principal. El sudor frío corría por mi espalda.

"¿Alguna posibilidad de que fueran aplastados en el colapso?"

"No lo parece".

Justo cuando dije eso, Quimera irrumpió entre los escombros con un estruendo estremecedor, todavía en persecución.

"¡Argh!" Claire lanzó flechas llameantes a la bestia que se acercaba. Estos eran más pequeños que una lanza de fuego, pero más rápidos, y rodearon al monstruo, explotando al impactar.

Pero la Quimera continuó presionándonos, aparentemente sin verse afectado por las flechas.

"¡Congelar!" Atrapé el enorme cuerpo de la Quimera en un enorme bloque de hielo.

"¿Qué es esta magia loca?" Exigió Claire.

"Haré todo lo posible para salvarla, señorita Claire". Mi respuesta fue alegre, pero aún no estábamos a salvo. La cabeza de león del monstruo exhaló fuego, reduciendo el hielo a agua en cuestión de segundos.

"¿No puedes congelarlo hasta el fondo?"

"Eso llevaría demasiado tiempo, y creo que la cola del atributo agua no se vería afectada", dije. "Señorita Claire... por primera vez en nuestras vidas, trabajemos juntas".

"¿Qué tengo que hacer?" Claire respondió con seriedad; sabía que este no era el momento para bromas.

"Como Thane hizo antes, usaré mi atributo de agua para aumentar tu magia, así que apunta a la cabeza".

"¿Quimera no volverá a desviar el ataque con su cola?"

"¿Puedes llamar a tu movimiento especial del examen de selección de la Academia de Caballeros?"

"Ya veo... Pero tengo que reunir un poco mi magia para lanzar eso".

"Voy a ganarnos tiempo. Empiece."

Claire sonrió sin miedo. "¿Estás diciendo que debería confiar en ti?"

"Si puedes."

"¡Hmph! Pues bien."

Y eso fue eso. Todo lo que me quedaba por hacer era apoyar a Claire con todo lo que tenía.

"¡Fuego!" Claire materializó innumerables balas de fuego pequeñas y las disparó a la Quimera, acribillando el torso de la cabra. El monstruo siguió

avanzando, sin ser afectado. Abrió las mandíbulas para respirar fuego y lancé mi magia.

"¡Congelar!" Como antes, Quimera estaba encerrada en hielo, momentáneamente congelada. "Ahora, señorita Claire."

Claire estiró los brazos a los lados. Cuatro imágenes espectrales del escudo de la familia François aparecieron en el aire a su alrededor cuando el hielo que envolvía al monstruo comenzó a estremecerse y romperse.

"¡Luz!"

La luz de las cuatro crestas se tragó el aliento de fuego entrante, convirtiéndolo en una bocanada de humo. El Rayo Mágico de Claire cayó en cascada por las mandíbulas abiertas de la Quimera, llenó su garganta y le abrasó todo el cuerpo.

Con un grito terrible, el gigante se derrumbó. Esta vez, no volvió a moverse.

"¡Lo hicimos!"

"Buen trabajo. Sabía que lo tenías dentro, señorita Claire."

En ese momento de alivio, cuando la tensión entre Claire y yo se disolvió por una vez, fuimos tomados con la guardia baja.

"Muy impresionante. Has demostrado tu valía, jovencita".

El hombre de la máscara negra apareció como de la nada y blandió un cuchillo hacia Claire.

"¡Señorita Claire!"

\*\*\*

Por un momento terrible, pensé que se había acabado. Pero la hoja que debería haber matado a Claire fue bloqueada por un brazo poderoso.

"¡Maestro Thane!"

"Eso estuvo cerca..."

El cuchillo del hombre de la máscara negra estaba incrustado en el brazo de Thane. Sangre fresca goteaba de la herida.

"Bueno, ahora, ¿qué tenemos aquí? ¿Un príncipe deshonrado?"

"Insurgente." Thane respondió a las palabras del hombre enmascarado con un puño con poder mágico. El hombre lo esquivó, pero el golpe lo rozó,

derribando su máscara al suelo. Traté de vislumbrar su rostro desnudo mientras lo cubría rápidamente con sus manos.

"Ha. Pensé que los tenía a todos resueltos, pero todavía tenían algo bajo la manga".

"El ejército llegará pronto. Deberías rendirte".

Había magos hábiles en el ejército, pero la magia de viento de refuerzo del cuerpo de Thane estaba en una liga propia. Probablemente había llegado primero porque podía dejarlos atrás, aunque seguía siendo absurdo dejar que un príncipe siguiera adelante solo.

"¿Está bien? Entonces supongo que tendré que huir", dijo el hombre enmascarado. Como antes, su tono alegre y alegre resultaba discordante, dada la situación.

"¿Crees que puedes escapar?"

"Voy a averiguar algo. Además, parece que obtuve lo que quería, ¿no?"

Lo miramos sin entender lo que quería decir.

"Mi objetivo era matar a tantos nobles como fuera posible, pero... algo aún mejor, algo que nunca había esperado, ha caído en mis manos".

Mientras trataba de entender lo que quería decir, Thane de repente gritó y cayó de rodillas.

"¡¿Maestro Thane?!"

Thane. Claire corrió a su lado.

"¿Fue... veneno...?"

"Correcto. Un nuevo veneno especial para el que no existe ningún antídoto. Por favor, Pruéballo".

El hombre escupió estas palabras con alegre abandono mientras desaparecía en la oscuridad de la noche.

"¡Maestro Thane! ¡Maestro Thane!" Claire se aferró al Thane caído y lo llamó por su nombre. Pero no hubo respuesta. Su respiración era trabajosa, su frente estaba resbaladiza por el sudor y soltó gemidos dolorosos. En su piel se habían formado ominosos puntos negros.

"¡Llame a un médico! ¡Llame a un médico ahora! "

"Señorita Claire, por favor aléjese".

"¡Pero, Maestro Thane...!"

"Está bien. Creo que puedo neutralizarlo". De alguna manera, me las arreglé para apartar a Claire del hombre que amaba, que estaba al borde de la muerte, completamente angustiada, y reclamé mi magia de agua desintoxicante.

"¡Las Manchas!"

Bajo el toque de mi magia, las manchas negras en la piel de Thane se desvanecieron. Permaneció inconsciente, pero su respiración comenzó a estabilizarse.

"Entonces, fue veneno del Imperio de Nur", dije.

"¿¿Qué?! ¿¿Es de ahí de donde era ese hombre?! "

Asentí. El Imperio de Nur era una nación poderosa que limitaba con el Reino de Bauer al este. Varios de los eventos del juego fueron instigados por esta nación enemiga, incluido, en la segunda mitad del juego, el uso de un veneno llamado cantarella. Había una teoría de los fanáticos de que la cantarella era en realidad el veneno conocido como ácido arsénico en nuestro mundo, que nadie había descubierto aún cómo aislarlo como material puro. Pero la heroína finalmente determinó los pasos para neutralizar mágicamente el veneno en el juego, así que supe cómo tratar a Thane.

"¿Cómo sabes eso?" Preguntó Claire.

"Sin comentarios."

"¿Y por qué estabas sola en el laboratorio? Es como si supieras que Lene y su hermano nos traicionarían".

"Sospechaba de Lambert. Sin embargo, Lene realmente me sorprendió". Le di a Claire una mezcla de verdad y mentiras. Aunque ella era resuelta, no era estúpida, así que tendría que andar con cuidado si quería engañarla.

"Estás..." comenzó, pero en ese momento, Thane comenzó a despertar.  
"¡Maestro Thane!"

"Claire... ¿Eres tú...? Estás segura. Bueno."

"¿¿De qué estás hablando?! Estabas en peligro... ¿¿Qué hubiéramos hecho si te hubiera pasado algo?!" Claire se aferró a él, las lágrimas corrían por

su rostro. Thane parecía no estar seguro de qué hacer, pero finalmente la detuvo, acariciando su cabello.

"Lamento haberte preocupado..."

"Yo... si no te hubieras despertado, entonces yo... yo..."

"Lo siento..."

"Umm, lamento interrumpir, pero", le dije torpemente a la pareja, que estaba tratando de quitar la atención de la heroína (yo). "¿Qué tal si nos mudamos a otro lugar? Hace frío aquí."

"Tú..." Claire me miró como si quisiera que cayera muerto, pero era la verdad: la noche de primavera era fría de una manera que no le haría ningún favor a nuestro paciente. No fue porque estuviera celoso de Thane. De ningún modo. Yo no.

Y eso fue eso. Los soldados llegaron para detener a los otros hombres, Lambert y Lene, y los Caballeros de la Academia se presentaron para recogerlos, liderados por Rod. La verdad sobre los insurgentes que se esconden dentro del Movimiento de los Plebeyos se reveló en los próximos días, lo que hizo que el Movimiento perdiera fuerza. Todavía había mucha insatisfacción latente con la nobleza, pero las protestas parecían haber disminuido por ahora.

La Academia había sufrido daños importantes. Las marcas de garras eran claramente visibles entre los escombros, y el aire que prevalecía en el campus era de precaución silenciosa, ya que los trabajadores del gremio de la construcción llevaban madera y ladrillos para repararlos.

Mientras tanto, Claire solía mostrarse apática. Mientras Rod informaba a los Caballeros de la Academia sobre el estado de las cosas en nuestra próxima reunión, ella estaba distraída, mirando continuamente a su izquierda: el lugar donde Lene solía estar, siempre esperándola.

Lene y Lambert habían sido arrestados por traición. Podrían haber sido chantajeados, pero el hecho era que habían ayudado a una invasión extranjera y habían sido cómplices del intento de asesinato de aristócratas y un miembro de la familia real, cargos nefastos incluso para los nobles, y los Arousseaus eran plebeyos. El mejor de los casos era que Lene y Lambert serían condenados a muerte, y el peor de los casos era que toda la familia se enfrentaría a la ejecución. Sus bienes habían sido incautados,



sus contratos para el manejo de piedras mágicas revocados, y toda la familia ahora esperaba que el rey pronunciara un juicio.

"¿La familia Aurousseau será... ejecutada?" Preguntó Claire a Rod.

"Es probable. Estoy seguro de que tenían sus razones, pero esto es demasiado serio para pasarlo por alto".

"Es verdad..."

La sala de reuniones estaba en silencio. No era solo el afecto de Claire por Lene que les revolvía el estómago; a los Caballeros de la Academia les gustaba Lambert y confiaban en él.

"¡Oh sí! Claire y Rae, parece que van a ser recompensadas", dijo Rod, tratando de disipar la tristeza.

"¿Recompensada?"

"¡Por supuesto! Identificaste a los verdaderos culpables y derribaste a Quimera. Rae incluso le salvó la vida al príncipe Thane".

"Espero que te llamen al Palacio Real pronto. Su Majestad quiere presentar su recompensa en persona", intervino Yu.

"Realmente no hice mucho—" comenzó Claire.

"¿Ah, entonces es así? Eso sería un gran honor"—interrumpí, interrumpiéndola.

"¡Disculpa!" Gritó Claire.

"Señorita Claire, tengo una idea". Bajé la voz aún más, susurrándole al oído para que nadie más pudiera oír.

"Ya veo... creo que vale la pena intentarlo".

"¿Correcto?"

Tal como lo proyectó Yu, fuimos convocados al Palacio Real unos días después.

\*\*\*

Fue mi primera visita al Palacio Real. Pasamos por una puerta majestuosa y caminamos a lo largo de una alfombra suave y costosa cuando nos llevaron a la sala de espera. El rey se reunía con decenas de personas todos los días. Claire y yo éramos las únicas presentes en esa sala en ese

momento, pero tenía que haber muchos otros vestíbulos donde la gente también estaba esperando al público.

"Siéntate. Estás inquieta". Probablemente Claire estaba acostumbrada a esto. Estaba bebiendo té y no mostraba el menor signo de ansiedad.

"Estaba pensando que las habitaciones del palacio son completamente diferentes a cualquier otro lugar".

"Naturalmente. El Palacio Real representa el pináculo de la cultura del reino. Todo lo que contiene está hecho con materiales de la más alta calidad; por ejemplo, esta mesa probablemente sea de caoba".

"Heh..."

Todo me parecía caro. La estética más fina de la riqueza se desperdició en mí, como arrojar perlas a los cerdos o predicar a oídos sordos... Bueno, ya entiendes la esencia.

"Gracias por prestarme ropa", le dije a Claire mientras devolvía su taza de té al platillo.

Había planeado comparecer ante el rey con mi uniforme, desde que era estudiante, pero Claire entró en pánico cuando se lo dije. Se apresuró a buscarme algo más apropiado, que resultó ser un traje pantalón negro formal con mangas largas. Aparentemente, había un extenso código de vestimenta que estipulaba lo que podía usar para una audiencia real.

Claire estaba vestida con un vestido elegante, no un vestido de noche, sino un vestido de día conservador que cubría la mayor parte de su piel, con una falda hasta los tobillos. Me puse mi atuendo torpemente, pero Claire le quedaba como un guante. Supongo que no hace falta decir que era una noble, y se notaba.

"No lo hice por ti. No podía permitir que la falta de sentido del vestido de mi doncella se reflejara mal en mí con Su Majestad".

"Esa es una buena excusa. Sé que me quieres."

"Realmente desearía que te callaras". A pesar de la réplica, la expresión de Claire era de satisfacción y confianza.

Finalmente, vino un asistente a buscarnos. Caminamos por el pasillo del palacio, pisando con cuidado la lujosa alfombra roja. Claire caminaba con facilidad, a pesar de su vestido de dobladillo largo y tacones altos. Al poco tiempo, llegamos a un conjunto ceremonial de puertas.

"¡Les presento a Claire François y Rae Taylor!"

Cuando el asistente anunció nuestros nombres, la puerta intrincadamente adornada se abrió. El hombre se inclinó ante nosotros, y Claire y yo entramos en la habitación, manteniendo la cabeza baja. En el trono que teníamos ante nosotros estaban sentados el rey l'Ausseil y su reina, Riche, flanqueados a ambos lados por guardias y soldados.

El asistente que nos había escoltado se acercó al trono y luego se arrodilló, inclinándose profundamente. Claire me había interrogado sobre la etiqueta necesaria la noche anterior, así que supuse que podría darle un descanso a la broma de "Rae encantado de conocerle", solo por esta vez.

Déjame ver tus caras. La pesada voz de Su Majestad resonó en la habitación, dándonos permiso para mirarlo a él y a la Reina.

El rey l'Ausseil tenía el pelo y los ojos negros. Me recordaba a Rod, aunque no tan vivaz, por supuesto. Su postura y presencia le recordaron a los reyes que veía en una baraja de cartas, pero aún más hermosos. La corona sobre su cabeza brillaba.

Mientras tanto, la reina Riche tenía cabello dorado y ojos azules, una buena apariencia que claramente le había pasado a Yu. Su largo cabello estaba recogido y la tiara plateada en su cabeza brillaba intensamente. Estaba cubriendo su boca con un abanico, así que no pude leer su expresión facial.

"Me han dicho que tomó la iniciativa en la resolución de una serie de incidentes en la Real Academia", dijo el rey. "Lo has hecho bien."

Bajamos los ojos de nuevo ante sus palabras de agradecimiento.

"También escuché que le salvó la vida a mi hijo Thane. En agradecimiento por el gran servicio que ha prestado a nuestra tierra, le otorgaré una recompensa adecuada. Nombra tu deseo".

Ante eso, volvimos a levantar la cabeza.

"Somos Claire François y Rae Taylor. Es un honor y un placer conocerle hoy", dijo Claire. Habíamos acordado de antemano que ella se encargaría de esta parte; No parecía apropiado que un plebeyo como yo se dirigiera a Su Majestad.

"Mmm," Su Majestad asintió alentadoramente.

"Como recompensa, solo tenemos una solicitud de Su Majestad".

"Déjame escucharlo".

"Si."

Este fue el momento crucial. Tienes esto, Claire.

"Rogamos que se salve la vida de la familia Aurousseau".

Un revuelo recorrió la habitación ante las palabras de Claire, como era de esperar.

"Silencio", gritó Su Majestad, y la habitación se quedó en silencio una vez más.

El mismo rey guardó silencio durante unos momentos y luego habló. "Tengo entendido que los Aurousseaus fueron los principales culpables de lo ocurrido. ¿Solicitaría que se reduzca su sentencia?"

"Me gustaría. Pido humildemente que Su Majestad los perdone", repitió Claire en respuesta a las palabras lisas e ilegibles del rey.

"Salas, ¿qué dices?"

Cuando se dirigió al rey, el canciller dio un paso adelante desde al lado del trono. Este era Salas Liliun, un hombre guapo de cabello plateado y ojos rojos.

"Esto es difícil. Premiar el buen comportamiento y castigar la mala conducta es el principio de la ley del reino. No hay razón para conmutar la sentencia de los Aurousseaus" —respondió Salas rotundamente—.

"Los Aurousseaus han servido a este país fielmente hasta ahora. Sus contribuciones, especialmente en el negocio de las piedras mágicas, no pueden pasarse por alto. Solicito humildemente, una vez más, el perdón de Su Majestad". Claire presionó desesperadamente su apelación. Ésta era nuestra única oportunidad de salvar la vida de Lene y Lambert.

"Es cierto que los Aurousseaus nos han servido bien. ¿Es posible conmutar su sentencia en consideración de tal mérito, Salas?" reflexionó el rey.

"Los delitos que cometieron incluyen la connivencia con invasores extranjeros y el intento de asesinato de la realeza y la nobleza. Estos son crímenes demasiado grandes para ser compensados por logros anteriores y solo pueden responderse con la destrucción de la casa", respondió Salas con frialdad.

"Que así sea. ¿Tiene otra solicitud? "

Habíamos fallado. La cara de Claire estaba pálida, sus manos apretadas en puños.

"Su Majestad, ¿hay alguna forma de que pueda cumplir con sus solicitudes?" dijo una voz familiar.

Thane había entrado por una puerta lateral y ahora estaba junto a Claire.

"Los incidentes en la Academia fueron alimentados por el resentimiento de la población en general hacia la clase dominante. El incidente del patio, que provocó los disturbios, generó críticas de que el gobierno favorece indebidamente a los aristócratas". La voz de Thane era clara y resonante. Nunca lo había escuchado hablar así antes. "El Movimiento de los Plebeyos ha disminuido ahora que se ha demostrado que los Arousseaus tenían la culpa. Pero si la familia real no demuestra ser capaz de emitir un juicio justo e imparcial sobre los plebeyos, inevitablemente veremos una reacción similar".

"¿Estás diciendo que salvar la vida de la familia Arousseau evitará tal insatisfacción?"

"Así es."

"Su Majestad, Maestro Thane, con el debido respeto," interrumpió Salas, "se sospecha que los Arousseaus exacerbaban el Movimiento de los Plebeyos. La familia real no ignora a los plebeyos, pero los aristócratas que fueron puestos en peligro por los Arousseaus no dejarán pasar esto".

No se equivocó. El objetivo del hombre enmascarado había sido matar a un niño noble. Si a Quimera se le hubiera permitido arrasar sin control en la Academia, habría tenido éxito.

"El problema es el equilibrio. La balanza del favor del rey se inclina actualmente hacia los aristócratas. Teniendo en cuenta la importancia de la magia, está claro que debemos inclinar esa balanza más hacia el favor de los plebeyos para equilibrarlos. Por favor, reconsidere esto, aunque sólo sea para evitar que la política meritocrática de Su Majestad se convierta en letra muerta". Thane guardó silencio, hecho su caso.

"Entiendo tus dos argumentos". El rey también se quedó en silencio, sumido en sus pensamientos.

Pasaron unos minutos, aunque se sintieron como una eternidad. Esperamos escuchar el pronunciamiento del rey.

"Los Arousseaus serán deportados", dijo finalmente Su Majestad. Claire y yo nos miramos aliviadas.

"Su Majestad, con el debido respeto—"

"Salas, he hablado".

"Entendido", Salas volvió a alinearse de mala gana.

"Claire François, Rae Taylor. Pueden retirarse."

"Sí."

"Thane, te quedarás. Tengo algo que discutir contigo".

"Sí señor..."

Claire y yo salimos de la habitación.

Nos quedamos en silencio un rato, incluso una vez que salimos del palacio. Sin embargo, una vez que pasamos las puertas, no pude contenerme más.

"¡Lo hicimos!"

"¡Hurra!"

Claire y yo levantamos nuestros puños en el aire en una sincronía no ensayada. Ella me miró mirándola y rápidamente dejó caer su puño.

"¡Hmph! ¿Dejarías de copiarme?"

"Es como si nos estuviéramos leyendo la mente de los demás. Eso es algo maravilloso; seamos felices."

"No veo por qué tenemos que ser felices juntas".

"Entonces, amémonos unos a otros".

"¡¿De qué estás hablando?!"

Y volvimos a la normalidad una vez más, con la ligera diferencia de que Claire hablaba más de lo que solía hablar. Hicimos nuestro camino de regreso a la Academia más hablador de lo habitual.

\*\*\*

El día que los Arousseaus fueron desterrados, acompañé a Claire a un punto en la frontera del reino con los Alpes montañosos. Este cruce fronterizo sería el que usaron Lene y su hermano cuando fueron expulsados del reino.

La fortuna de la familia Arousseau había sido confiscada en su mayoría, dejándoles solo las necesidades básicas para su mudanza a los Alpes, donde dependerían de la familia. Los Alpes eran parte de una nación amiga con una larga historia de acuerdos diplomáticos con el Reino de Bauer. Era una región agrícola con tierras fértiles y políticamente estable, si no rica. Un buen lugar para empezar de nuevo.

En contraste con nuestro estado de melancolía, el clima era hermoso, ni una nube en el cielo. Claire arrastró su sombrilla con indiferencia por el suelo.

"Hace buen tiempo", dije.

"Sí, lo es", respondió con indiferencia. Ella estaba mirando el cruce fronterizo.

El cruce en sí consistía en un edificio que se había construido sobre la carretera más grande que conectaba los Alpes y el Reino de Bauer; estaba equipado con una puerta maciza y resistente que podía cerrarse con llave en caso de emergencia. El puesto de control estaba dentro del edificio, y los Arousseaus lo estaban atravesando. Habían comerciado con piedras mágicas en el Reino de Bauer, pero estaba prohibido llevar esa tecnología fuera del país, por lo que indudablemente sus posesiones y documentos estaban siendo revisados minuciosamente.

"Me pregunto si el Arousseaus estará bien en los Alpes".

"He oído que su padre, Bartley, es un hombre competente. Puede que no los lleve de vuelta a donde solían estar, pero estoy seguro de que le irá bien", respondió Claire con total naturalidad, pero su tono era sombrío, algo distante.

"Será peor para Lene y Lambert".

"Si..."

Su amor prohibido casi hizo que mataran a toda su familia. La familia Arousseau repudiaría a Lene y Lambert una vez que hubieran emigrado a los Alpes, obligándolos a reconstruir sus vidas solos en un nuevo país sin ningún apoyo. En un mundo donde la mayoría de la gente heredó la empresa familiar, las implicaciones de esto fueron graves.

"Todo lo que pueden hacer es seguir viviendo. Mientras estén vivos, las cosas saldrán bien". Parecía casi como si Claire estuviera tratando de convencerse a sí misma. Como si quisiera que fuera verdad.



"Parece que su inspección ha terminado".

La familia Aourousseau se movió hacia la puerta mientras observábamos desde el exterior de la cerca que rodeaba el recinto. Casi todos los empleados de Aourousseau habían sido despedidos, dejando solo a unos veinte miembros de la familia para hacer el viaje sin ayuda.

Entre ellos estaban Lene y Lambert.

"¡Lene!" Llamé, corriendo hacia la verja de hierro. Lene se acercó por el otro lado.

"Lo siento, Rae... y señorita Claire también..."

"La señorita Claire dijo que quería despedirse".

"No dije tal cosa. Insististe en traerme, sin importar lo que hiciera".

"Hahaha... Ha pasado un tiempo, pero me alivia ver que ustedes dos son los mismos de siempre", se rio Lene. Su risa sonó débil.

Hubo una pequeña pausa.

"Lene, ¿estás resentido conmigo?" Preguntó Claire tímidamente.

"¡N-Nada de ese tipo!" Lene estaba nerviosa. "Era justo que mi familia fuera castigada. Es gracias a que suplicó a Su Majestad que tuviera misericordia que incluso estamos vivos ahora".

"Pero fui yo quien te atrapó", dijo Claire, con solo una pizca de auto desprecio.

"No. Te estoy agradecida por detener nuestra violencia".

"Mi hermana y yo nos damos cuenta de lo que hemos hecho". Lambert se acercó para unirse a nosotros, con expresión angustiada. "Dicen que el amor es ciego. La nuestra estrechó nuestra visión, y este es el resultado. Ese hombre explotó mis sentimientos para hacerme hacer su voluntad".

Lene asintió. "Rae, ten cuidado. No dejes que nadie use los sentimientos que tienes por la señorita Claire".

"No lo haré".

"Lambert, Lene. Es la hora. Vamos", llamó alguien de la familia.

"Lene, llévate esto". Le entregué a Lene un paquete de pergamino a través de la cerca.

"¿Esto es...?!"

"Son recetas nuevas. Recuerda usar la mayonesa".

"¿Estás segura?"

"Mm-hmm. Creo que te hará ganar algo de capital inicial". Esto era todo lo que podía hacer por ella ahora.

"Adiós, entonces. Señorita Claire, Rae, gracias por todo".

"Adiós, Lene", dije. Claire permaneció en silencio.

Lene sonrió con tristeza y se alejó. Ella y Lambert se dirigieron a reunirse con su familia.

"Señorita Claire", dije. "¿No quieres decir adiós?"

Ella no respondió. Claire tenía una expresión de conflicto en su rostro, claramente procesando un torbellino de emociones. En ese momento, la vi por mucho más que algo tan simple como una villana.

"¡Lene!" Claire llamó de repente. Lene se volvió sorprendida. "No voy a decir adiós. Te veré de nuevo algún día. Hasta entonces, ¡mantente saludable!"

Creí ver a Lene sonreír, pero no estaba seguro. Tal vez solo quería creer que eso era lo que había visto. Siguieron caminando y, finalmente, ella y Lambert desaparecieron de nuestra vista.

Claire volvió a guardar silencio, pero sus ojos estaban secos.

"Señorita Claire", dije.

"¿Qué pasa?"

"¿Puedo abrazarte?"

"Por supuesto no. Me voy a casa." Claire se dio la vuelta y caminó delante de mí.

"No necesitas ser tan terca en momentos como este". Las personas son mucho más complicadas de lo que un libro o un juego pueden representar. Y me encanta eso de ellos, especialmente los incómodos. "¡Señorita Claaaaaire!"

"¡¿Aggh?! ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Suéltame! "

"No te dejaré ir, pero te dejaré hablar".

"¡Deja de decir tonterías!"

Maldíceme todo lo que quieras, Claire. Vuelve a ser tu yo normal y feliz, si puedes. Y si no puedes...

"Está bien llorar, ¿sabes?"

"N-No seas estúpida. Acabo de perder una criada. ¿Por qué iba a llorar por algo como...?"

"Señorita Claire, estoy detrás de usted ahora mismo. No puedo ver tu cara".

"¡Te lo dije!"

Me quedé donde estaba, abrazándola por detrás. "No querías que Lene se fuera", le dije.

Unas gotas de agua cayeron en mis manos, que estaban envueltas alrededor de ella.

"Las cosas no siempre salen como quieres. Incluso enamorarse no es gratis".

Más lágrimas. Mis manos se estaban mojando. Nos quedamos así un poco más.



"Realmente eres descarada para ser una campesina..." dijo Claire.

"Sí, soy descarada. Deberías castigarme".

"No. Lo considerarías una recompensa, ¿no es así?"

"Señorita Claire, usted me conoce tan bien. ¡Nuestra única opción ahora es casarnos!"

"¡No lo haré!"

Y con eso, realmente volvimos a la normalidad. Caminé al lado de Claire, feliz de recibir sus duras palabras.

"Espero que podamos verla de nuevo", dije mirando hacia el cruce fronterizo.

"Estoy segura de que lo haremos". La voz de Claire ya no estaba nublada. En cambio, hizo eco con tanta claridad como el cielo azul se extendía sobre nosotros.

## Capítulo Extra: Mi Señora, Claire François

"Lene, ¿estás lista?" mi hermano me dijo una vez que me despediría de Rae y la señorita Claire.

"Sí. Cuanto más nos demoremos, más difícil será decir adiós".

En secreto, lamenté no haberme disculpado con la señorita Claire con mis propias palabras. Los crímenes que mi hermano y yo habíamos cometido eran imperdonables y pensé que sería presuntuoso de mi parte incluso intentarlo. Además, por supuesto, las disculpas son más para beneficio del culpable que para la víctima...

Pero mi corazón estaba tan abrumado por la culpa que, al final, ni siquiera pude despedirme de ella. Mi alma quedó ensombrecida.

"¡Lene!"

El viento trajo a mis oídos la inconfundible voz de mi Señora. Me volví instintivamente.

"No voy a decir adiós. Te veré de nuevo algún día. Hasta entonces, ¡mantente saludable!"

Estaba segura de que nadie, ni siquiera mi amado hermano, podía entender cómo me hacían sentir esas palabras. Yo era sola una sirvienta, solo uno de los muchos sirvientes de la señorita Claire, y sin embargo, ella tenía palabras tan amables para mí, alguien que la había traicionado brutalmente. En ese momento, estaba más agradecido que nunca por su corazón compasivo.

"Ella era una buena dama". Mi hermano me sonrió gentilmente. Negué con la cabeza en desacuerdo.

"No en tiempo pasado. La señorita Claire es, y siempre será, mi señora" — dije, secándome una lágrima del ojo.

Mi hermano dijo: "Ya veo", y me acarició el pelo.

Había servido a la señorita Claire desde que éramos niñas. Mientras nos alejábamos, mi cabeza se arremolinaba con los recuerdos de los diez años que habíamos caminado uno al lado del otro. Por supuesto, nuestra relación no siempre había sido todo sol y dulzura. Pensé en cuando conocí a la señorita Claire por primera vez, mirando hacia atrás a su silueta lejana en el presente.

\*\*\*

"Esta es Lene Arousseau. A partir de hoy, se desempeñará como asistente de la señorita Claire. Lene, preséntate."

"Mi nombre es Lene Arousseau. Tengo el placer de conocerte."

"Hmm... no me importa tu nombre. De todos modos, estoy segura de que dejará de renunciaras en una semana". La señorita Claire era dos o tres años más joven que yo y yo tenía siete. Hablaba como una niña mucho mayor, sus rizos en espiral rebotaban lindamente mientras me ponía una expresión gruñona. Ella era adorable y habría sido aún más linda si sonriera.

—Bueno, señorita Claire, Lene se ocupará de usted. Por favor Discúlpeme."

Con eso, la doncella mayor salió de la habitación. Más tarde descubriría que a la señorita Claire no le gustaba la criada principal y que el sentimiento era mutuo. Tampoco era solo la sirvienta principal. A la mayoría de las sirvientas que trabajaban en la casa de los François no les agradaba la señorita Claire y mi primera impresión tampoco fue la mejor.

"Plebeya."

"Mi nombre es Lene, señorita Claire".

"Te lo dije, no me importa tu nombre. Plebeyo, conviértete en un caballo".

"¿Un caballo?"

Retiro lo que dije. Mi primera impresión de ella fue horrible.

Yo era un plebeyo, tal como decía la señorita Claire, la hija mayor de los Arousseaus, que comerciaba con piedras mágicas. Los Arousseaus, que realizaban la mayor parte de sus negocios con la familia real, eran plebeyos, pero también ricos comerciantes. Teníamos suficientes activos que nuestro nivel de vida era en realidad más alto que el de algunos nobles de nivel inferior. No tenía la intención de ser arrogante al respecto, pero no me gustaba que me ridiculizaran por mi condición de plebeya en mi primer día de servicio.

Pero me gustara o no, mi padre se había esforzado mucho en explicarme que mi servicio fortalecería los lazos entre nuestra empresa y la Casa François. Y, si hacía bien mi trabajo, podría beneficiar a mi hermano.



Mi hermano, Lambert Arousseau, fue excepcional. Su talento mágico se había hecho evidente a una edad temprana e incluso le valió una invitación para estudiar en la Real Academia, que apenas comenzaba a abrir sus puertas a los plebeyos. Tenía un profundo respeto por mi hermano. Con mucho gusto cuidaría a una joven egoísta si eso pudiera beneficiarlo en lo más mínimo.

"¿No sabes lo que es un caballo? Estúpida plebeya... "

"No, sé lo que es un caballo. ¿Pero por qué?"

"Porque quiero montar a caballo. Cállate y ponte a cuatro patas".

Claire, que era varios centímetros más baja que yo, me miró mientras me llamaba estúpida. Hubiera sido fácil ceder, pero si le di todo lo que pidió, sus demandas solo aumentarían.

"Señorita Claire, perdóneme por no convertirme en un caballo".

"¿Q-Qué dijiste...?" La voz de Claire se volvió aún más gruñona. "¿Estás diciendo que no seguirás mis órdenes?"

"Sí."

"¡Tú!"

Al ver que estaba a punto de lanzarse a una rabieta, dije: "No puedo permitir que alguien tan noble como la señorita Claire se monte en la espalda de alguien tan humilde como yo".

Fingiendo humildad, podía acariciar el ego de la señorita Claire y al mismo tiempo llevarla a mi punto de vista. Como hija de un comerciante, me criaron para manejar a los aristócratas y tenía varios de esos trucos en mi repertorio.

"¡Hmph! Bueno, tal vez no seas tan estúpida, para ser una plebeya". La señorita Claire pareció satisfecha con mi respuesta, al menos por el momento. Esperaba que no fuera tan difícil controlar a la dama egoísta como pensé originalmente. "Puede que tengas alguna promesa. "Bueno. Te permitiré ser mi asistente por ahora".

"Tienes mi gratitud".

Y esa fue la primera vez que la señorita Claire y yo nos conocimos.

Me tomó un tiempo dominar el arte de los rizos de la señorita Claire. Ella era una niña egoísta que le dio a las muchas doncellas que la atendieron diligentemente un sinfín de dolor, pero de alguna manera, pude manejarla mejor que la mayoría. Me pagaron excepcionalmente bien por mi servicio y, gradualmente, me gané la confianza de la señorita Claire.

Durante este tiempo, aprendí varias cosas sobre la casa François. Los padres de la señorita Claire, el maestro Dole y la señora Melia, salían de casa con frecuencia. Supuse que eso era natural para el señor Dole, el ministro de Finanzas, pero Madame Melia tampoco volvía a casa raras veces. Ella era alguien popular, una mariposa social que movía los hilos detrás de escena y se decía que era la mano derecha del Maestro Dole.

Como se iban tan a menudo, echaban a perder a Claire cuando estaban cerca. Si la señorita Claire dijera que le gustan las fresas, por ejemplo, alterarían el funcionamiento de las granjas y las instalaciones de almacenamiento en frío para garantizar que tuviera un suministro constante de fresas durante todo el año. Sin nadie alrededor para darle un consejo honesto, la señorita Claire se convirtió en una joven más egoísta día a día.

Poco después de convertirme en asistente de la señorita Claire, la casa se llenó del bullicio de los preparativos para la fiesta del cuarto cumpleaños de la señorita Claire. Los criados se apresuraron a enviar las invitaciones, diseñar el menú y decorar las habitaciones. Mi trabajo principal era quedarme al lado de la señorita Claire. Ya existía un entendimiento implícito entre los asistentes de que manejar a la señorita Claire era principalmente mi tarea.

Por tanto, era natural que acompañara a la señorita Claire cuando iba de compras. La señorita Claire podía llevar todo lo que quisiera a su habitación, pero a veces le gustaba ir a la tienda por su cuenta. Ese día en particular, nos llevó a una boutique que frecuentaba. Sin embargo, no estaba comprando por sí misma. Ella estaba comprando para mí.

"Um, señorita Claire, no me importa usar ropa de sirvienta..."

"No. ¡Me niego a aceptar que mi asistente no tenga ni un solo vestido!" Dijo la señorita Claire. Siguiendo sus instrucciones, los empleados de la tienda sacaron una amplia selección de ropa. Tenía vestidos en casa de mis padres, pero estaban hechos para un plebeyo. Pensé que mi corazón

volaría fuera de mi pecho cuando vi estos vestidos brillantes por primera vez.

Quizás por eso olvidé que no pertenecía allí.

"Oye, ¿por qué hay una plebeya aquí?"

Justo cuando Claire desapareció en la parte trasera de la tienda con el empleado para seleccionar otras prendas, escuché una voz detrás de mí. Me volví para ver a un hombre que parecía ser un aristócrata de otro país.

"Esta tienda es para nobles. Plebeya, vete". El aristócrata extranjero me ahuyentó con sus grandes manos.

Asustada, retrocedí y tropecé, cayendo sobre mi trasero. Derribé un perchero de ropa conmigo, enviando al suelo una serie de artículos que valían varios años de mi salario. Horrorizado por lo que había hecho, solo pude acobardarme.

"Bueno, hola, alteza Darcel. Disculpe, no le vi entrar".

"Dueño de la tienda, esta plebeya es desagradable. Deshazte de ella. Desagradable."

"Pido disculpas, pero... ella está aquí con un aristócrata del Reino de Bauer".

"No lo diré de nuevo. Desagradable."

Parecía que el arrogante Maestro Darcel quería que me fuera, sin importar qué. Y, a juzgar por la forma en que el comerciante se dirigió a él, no era solo un aristócrata, sino un miembro de una familia real. Decidí que sería mejor si me marchaba.

Pero antes de que pudiera...

"Su Alteza Real de Loro, ¿ha hecho mi sirviente algo para ofenderlo?" La señorita Claire regresó hablando con fluidez en un idioma extranjero.

"¿Puedes hablar lironés? Qué impresionante, para una niña tan pequeña".

"Muy agradecido, Su Alteza. Soy Claire François, hija de Dole François, Ministro de Finanzas del Reino de Bauer".

"Ah, la hija de Dole. Ya veo. No es de extrañar que te portes tan bien y seas tan educada".

"Muchas gracias", la señorita Claire estaba teniendo una conversación informal con la realeza varias veces mayor que ella. Todo lo que pude hacer fue mirar.

"Sin embargo, Claire, es inapropiado que traigas a una plebeya a esta tienda. Mi nación, Loro, ha invertido en este establecimiento con la intención de que atienda exclusivamente a los aristócratas. No se debe permitir el ingreso de plebeyos".

"Su Alteza, ¿ha oído hablar de la nueva política que el Rey l'Ausseil planea lanzar en el Reino Bauer?" Preguntó la señorita Claire.

"¿Qué?" El maestro Darcel ladeó la cabeza.

"Su Majestad l'Ausseil significa introducir nuevas leyes que elevarán y educarán a los plebeyos. Quizás esta tienda suya, maestro Darcel, se quedará atrás de los tiempos si solo atiende a los aristócratas".

"¿Cómo... el rey Bauer tiene la intención de otorgar su gracia a los plebeyos, también?"

"Exactamente", dijo Claire. Aún no se había hecho público, pero varios altos nobles y la familia real conocían la política meritocrática, incluida, por supuesto, la casa François. "Me disculpo, pero estoy practicando lo que pronto hará cumplir el reino. Esta es mi sujeto de prueba".

"Oh... ¿es eso cierto? Bueno, si Bauer tiene la intención de introducir tales leyes, Loro no se interpondrá en su camino. Pasaré por alto este incidente".

"Muchas gracias, Su Majestad".

Y con eso, el encuentro llegó a su fin. De alguna manera, Claire lo había llevado a una conclusión pacífica.

"Está bien. No volveré a esta tienda ", me susurró cuando salíamos de la tienda.

"Um... lo siento, señorita Claire. Fui un cobarde..."

"¡Argh! ¡Esa estúpida familia real realmente me enoja!"

"Oh, um... ¿Señorita Claire?"

"¡Loro está viviendo en el pasado! ¡Son escoria que no podrían pararse en dos pies sin el apoyo de Bauer!"

"¡¿E-Escoria?!"

"¿Y esa escoria se atreve a burlarse de mis pertenencias? Si la reputación de mi padre no estuviera en juego, ¡lo habría abofeteado en ese mismo momento!"

"¿Qué quieres decir con tus pertenencias?"

"¿Eh? Estoy hablando de ti, Lene. Me perteneces, ¿no? No dejaré que ese pedazo de escoria real lastime lo que me pertenece", dijo Claire, mirándome. "Escucha, Lene, eres mi... eres la sirvienta de Claire François. Eso te convierte en el plebeyo más importante del país. Siéntete orgullosa de eso".

Las palabras resonaron extrañamente en mi corazón. No había duda de que la señorita Claire era una chica egoísta, una aristócrata hermosa y malcriada. Pero ella era más que eso. Una vez que decidiera que eras parte de su familia, te protegería a toda costa.

En ese momento, decidí que quería quedarme con ella.

"Yo, Lene Arousseau, juro convertirme en una sirvienta digna de la señorita Claire".

"Bueno. ¡Da lo mejor de ti!"

Fue entonces cuando mi relación con la señorita Claire comenzó a cambiar.

La mañana de la fiesta de cumpleaños de la señorita Claire, surgió un problema inesperado.

"Lo siento, Claire. Tu padre y yo tenemos algo que simplemente no podemos reprogramar", dijo la madre de la señorita Claire, Melia, con sincera decepción. Se habían quedado en casa la noche anterior, lo cual era raro para ellos, para asegurarse de que no tuvieran problemas para asistir a la fiesta de cumpleaños de su hija. Sin embargo, cuando llegó el día en sí, recibieron una citación de un compañero aristócrata que no podían permitirse ignorar.

"¡No! ¡Padre y Madre deben quedarse conmigo! ¡Hoy es mi cumpleaños!" La señorita Claire, que había estado deseando pasar tiempo con sus padres después de no verlos por un tiempo, estaba naturalmente molesta.

"Claire, no le des problemas a tu madre. Este es nuestro deber como nobles", reprendió el Maestro Dole, pero él también estaba claramente molesto.

"Siempre me dejas sola... ¿Y ahora ni siquiera vendrás a mi cumpleaños...?" Dijo la señorita Claire, con lágrimas rodando por su rostro. La soledad en su voz me tocó la fibra sensible.

"Lo siento mucho, Claire. Voy hacer algo para ti. ¡Así es! Te compraré todo lo que desees, Claire, cualquier cosa. ¿Qué te gustaría?" La expresión del rostro de Melia sugirió que pensó que se le había ocurrido una idea increíble, pero me encogí internamente.

"¡No necesito un regalo! ¡Te odio, madre!" Gritó la señorita Claire. Giró sobre sus talones y corrió en dirección a su habitación.

"Claire..." Madame Melia la vio irse con una mirada triste en su rostro, los hombros caídos.

"Claire lo entenderá algún día," el Maestro Dole tranquilizó a su esposa. "El deber de un aristócrata tiene prioridad sobre todo, incluso la familia".

"Lo sé, y sin embargo... a veces me pregunto si no habría sido más feliz si no hubiera nacido noble", dijo Madam Melia débilmente. "Lene, por favor cuida de Claire. Anímalas, de alguna manera".

"Sí, señora. Que tenga un buen viaje, señora, maestro."

Me despedí de ellos y me dirigí a la habitación de la señorita Claire. Después de tocar tres veces, probé la manija. Como esperaba, no estaba bloqueado.

"¿Señorita Claire?"

"Mi padre y mi madre se han ido, ¿no es así?"

Su voz estaba llena de soledad. Quería correr hacia la señorita Claire y abrazarla, pero la diferencia en nuestros estados no permitía tal cosa.

Claire había estado esperando con la puerta abierta. Esperaba que sus padres la siguieran. Era una cosa infantil y egoísta, por supuesto, pero entendí cómo se sentía.

"El maestro y la señora realmente quieren estar con usted, señorita Claire".

"Me pregunto... me pregunto si mi padre y mi madre desearían tener un hijo".

Con esas palabras, me di cuenta de la verdadera naturaleza de la ansiedad de la señorita Claire. La señorita Claire temía ser una heredera insuficiente. Ninguna niña de cuatro años debería preocuparse por esas cosas en su cumpleaños, pero la señorita Claire ya había interiorizado completamente las reglas y valores del mundo de los aristócratas.

"No, en absoluto. El Maestro y la Señora están realmente felices de tenerte como hija".

"Si eso es cierto, ¿por qué no celebran mi cumpleaños conmigo?"

No tenía respuesta para esa inocente pregunta. Podría haber recitado los deberes de los aristócratas, pero no eran lo que la señorita Claire necesitaba escuchar. No estaba desafiando la lógica de la aristocracia, sino los deseos del corazón.

"Déjame. Quiero estar sola" —murmuró la señorita Claire cuando no dije nada. Sin nada más que pudiera hacer, salí de la habitación.

La fiesta de cumpleaños comenzó esa noche. La invitada de honor, la señorita Claire, apareció con una sonrisa, como si el incidente de la mañana nunca hubiera sucedido. "Gracias a todos", les dijo a los sirvientes. "Tiene mi más sincero agradecimiento por organizar una fiesta tan maravillosa para mí".

La sonrisa fue enteramente para sus asistentes. Todavía había muchos sirvientes a quienes no les agradaba Claire, pero yo ya no estaba de acuerdo con ellos. Se suponía que eras egoísta cuando tenías cuatro años. Todavía eras el centro de tu propio mundo a esa edad, y además, ¿cuántos niños podían dejar de lado su dolor personal para jugar a la anfitriona como la señorita Claire acababa de hacerlo, a esa tierna edad?

"Feliz cumpleaños, señorita Claire. Esto es de todos sus asistentes". Le presenté un regalo a la señorita Claire.

"¿De verdad? ¿Puedo abrirlo?"

Asentí con la cabeza y la señorita Claire lo desenvolvió felizmente. "¡Qué hermoso cepillo!"

Le habíamos dado a la señorita Claire un cepillo elegante con cerdas de pelo de cerdo fino y resistente.

"Pero es un poco grande, ¿no?"



“Crecerá, señorita Claire, por lo que algún día tendrá el tamaño perfecto. Hasta entonces...” Dudé.

"¿Hasta entonces?"

"Hasta entonces, ¿por qué no lo usas para cepillar el cabello de la señora?"

La señorita Claire lució una expresión de sorpresa por un momento, claramente consciente de que estaba insinuando que debería reconciliarse con su madre.

"Oh sí. Lo haré", dijo finalmente, y sonrió. Supuse que esto significaba que la señorita Claire estaría bien.

Estaba equivocada.

"¡Mi señora, es terrible!" Una sirvienta entró apresuradamente en la fiesta, su rostro pálido. La reconocí como la asistente de Madame Melia.

“¿Qué es esta conmoción? Si tienes algo que decir, dilo”, dijo bruscamente la sirvienta mayor.

"¡El carruaje del capitán y la señora ha tenido un accidente!"

"¡¿Padre y madre?!" Gritó Claire.

"Cálmate, señorita Claire." Agarré a la señorita Claire para mantenerla tranquila, lo que hizo que el sirviente continuara.

El maestro Dole y la señora Melia habían sido invitados a una fiesta organizada por un poderoso rival noble. Aunque estaban desconcertados por la invitación repentina, el estatus social de su posible anfitrión los dejó incapaces de declinar sin ofender, por lo que asistieron a la fiesta, donde fueron recibidos con la suficiente calidez como para hacerlos sospechar aún más.

Finalmente se fueron, todavía desconcertados. Sin embargo, de camino a casa, su carruaje chocó con el de un plebeyo.

"¿Están bien padre y madre?"

"El Maestro resultó herido, pero sus heridas son leves. Pero la señora..."

"¡¿Madre?! ¡¿Qué pasó?!"

"Su condición es grave. Los cirujanos de la Iglesia Espiritual están haciendo todo lo posible para salvarla".

"Lene..."

"Estará bien. La señora no la dejaría, señorita Claire. Confiemos en la protección de los espíritus". No sabía si estaba tratando de convencerla a ella o a mí misma, pero no se me ocurrió nada más que decir.

Y así, la fiesta del cuarto cumpleaños de Claire llegó al peor final posible.

Madame Melia no pudo salvarse. Sus heridas eran tan graves que a la señorita Claire ni siquiera se le permitió volver a ver su rostro en el funeral. A raíz de la muerte de su madre, se cerró por completo. Su egoísmo desapareció, reemplazado por una madurez sobria que la hacía parecer una persona completamente diferente.

La casa de François a menudo se llenaba de silencio en esos días. La señorita Claire se quedó en su habitación, mirando por la ventana. No importa lo que le dijera, era como si estuviera en otro lugar, como si siempre estuviera esperando a la señora que nunca había vuelto a casa.

Ese fue solo el comienzo de su dolor. Master Dole se puso aún más ocupado consolidando el apoyo en ausencia de Madame Melia, y la señorita Claire fue enviada a vivir con parientes lejanos. Cuando le dijeron que también la iban a separar de su padre, asintió solemnemente. Me hizo darme cuenta de cuánto tiempo había pasado desde que escuché su voz.

"Señorita Claire, ¿qué tal unas fresas? No desayunaste mucho. ¿No tienes hambre?"

Le mostré a la señorita Claire una canasta de fresas, su favorita, pero ella simplemente negó con la cabeza en silencio, sin siquiera voltear los ojos en mi dirección.

"Señorita Claire... no pretendo entender su dolor o cómo se siente, pero... si no come, se enfermará", le dije.

"Si tuviera que morir, me pregunto si podría disculparme con mi madre", dijo de repente la señorita Claire como si hablara consigo misma. Estaba seguro de que las palabras no iban dirigidas a mí, pero no podía ignorarlas.

"Sé que estás sufriendo, pero por favor, no hables de morir. Eso entristecería a Madame más que cualquier otra cosa". Dejé la cesta de fresas en la mesa y me senté al lado de la señorita Claire. Pensé que era peligroso dejarla sola en ese momento.

Claire miró por la ventana como si no se diera cuenta de que yo estaba allí, pero finalmente habló. "Le dije a mi madre que la odiaba".

"Yo..." ¿Qué podía hacer? ¿Cómo podría curar esta herida?

"La última vez que vi a mi madre, estábamos peleando..."

Sus ojos aún estaban secos, pero obviamente estaba llorando por dentro. Olvidando por completo la diferencia en nuestro estado, abracé a la señorita Claire. No me importaba si me castigaban por faltarme al respeto; Solo tenía miedo de que si soltaba a la señorita Claire, la perdería.

Alguien... Por favor, ayude a esta chica... Por favor, salve esta delicada alma.

No le recé al Dios de la Iglesia Espiritual, que no había podido devolver a la Señora a Claire, pero le recé a alguien, en algún lugar, que no conocía.

¡Lene, Lene! ¡Conocí a un príncipe!"

Mis oraciones fueron respondidas. La señorita Claire volvió poco a poco a ser la que era antes, en parte porque, al parecer, había conocido a un "príncipe" en la casa de los parientes lejanos con los que había sido enviada a quedarse. No conocía los detalles, pero me sentí aliviada al ver su emoción.

"Eso es maravilloso. ¿Cuál es el nombre de este pretendiente predestinado?" Yo pregunté. Tendría que agradecerle por salvar la vida de la persona en la que ahora pienso como mi propia hermana pequeña.

"¡Su nombre es Manaria! ¡Él es maravilloso!"

Me quedé atónita. Manaria era una de las hijas de la familia Larnach, la familia de Melia. Una mujer, no un príncipe, aunque tenía el pelo corto y se sabía que era poco femenina.

"¿Ah, entonces es así? ¿Puedes contarme todo sobre el maestro Manaria?"

"¡Por supuesto! Manaria es delgada y tiene un rostro hermoso"

No me atrevía a corregir a la señorita Claire sobre el sexo de la señorita Manaria. Necesitaba algo para mantener su mente ocupada y yo estaba feliz de dejar que el malentendido continuara si le traía alegría. Hay

personas que le dirán que los analgésicos no abordan la causa raíz del dolor. Por mi parte, creo que algunas heridas están impacientes por sanar.

Aun así, algún día...

Recé desde el fondo de mi corazón para que un verdadero príncipe apareciera ante Claire. Esperaba que fuera tan maravilloso como Manaria y que hiciera que el corazón de la señorita Claire se acelerara.

En ese momento, no tenía idea de que el salvador de la señorita Claire no sería un príncipe, sino una extraña chica común.

Pero esa es otra historia para otro momento.

## Palabras Del Autor

Muchas gracias por comprar I'm in Love with the Villainess.

Soy el autor, Inori. Este volumen consta de las versiones finales editadas de los primeros tres capítulos que se publicaron en el sitio web Let's Be Novelists, con una adición especial al final. ¿Lo disfrutaste?

Convertir mi novela en un libro publicado ha sido mi sueño desde que era niño, e incluso mientras escribo esta posdata, todavía no se siente del todo real. Estoy muy agradecido tanto a los lectores de la novela web como a los que leyeron por primera vez esta historia en forma de libro. Tus opiniones y comentarios me animan mucho como autor.

Tengo algunos agradecimientos que hacer.

Primero, Nakamura-san del departamento editorial de GL Bunko, quien puso el mayor esfuerzo en publicar este libro. Gracias por su paciencia conmigo, un completo novato en la publicación.

Hanagata, gracias por las maravillosas ilustraciones. No es exagerado decir que tu arte dio vida a Rae y Claire.

Para mi pareja, Aki, tú eres la razón por la que existe este libro. Te dedico este libro.

Y finalmente, a todos los lectores que han leído este libro, les ofrezco mi más profundo agradecimiento.

—INORI, 31 DE ENERO DE 2019